

# Quehacer

Revista cultural No. 3, enero-marzo/2023 (Época Digital)

Publicación de la Dirección Provincial de Cultura y el  
Centro Provincial del Libro y la Literatura en Las Tunas



Feria Internacional del  
Libro Las Tunas 2023

3

Más de un siglo de  
iconografía martiana

28

Piezas de la memoria

14

Galería de *Quehacer*

38

# Quehacer

Publicación de la Dirección Provincial de Cultura y el Centro Provincial del Libro y la Literatura en Las Tunas  
Revista cultural No. 3, enero-marzo/2023 (Época Digital)

**Director:** Maike Machado Vázquez

**Subdirectora:** Darlenis Urquiola  
Guerrero

**Coordinador:** Carlos Tamayo Rodríguez

**Consejo Editorial:** Acirys Dreidys  
Espinosa Martínez, Odalys Leyva  
Rosabal, Carlos Esquivel Guerra,  
Armando López Carralero, Yeinier  
Aguilera Concepción

**Editores:** Antonio Gutiérrez Rodríguez y  
Maritza Batista Batista

**Correctora:** Ailen Rosales Reyes

**Diseño y composición:** Reynaldo López  
Peña

Obra de la portada: **Gustavo Polanco**

**Cada trabajo expresa la opinión de su autor.  
No se devuelven originales no solicitados.**

Gonzalo de Quesada 121 e/ Lucas Ortiz  
y Lico Cruz. Las Tunas, Cuba. CP. 75 100.  
E-mail: [editorialsanlope@gmail.com](mailto:editorialsanlope@gmail.com)  
Telef.: (+53) 31348191 y (+53) 31374340

**31 Feria Internacional del Libro Las Tunas 2023 / 3**

**115 años de Gilberto E. Rodríguez / 4**

**30 años de *Matarile* / 5**

**Carlos Esquivel: Los senderos que jamás se bifurcan / 6**  
*Lourdes de Armas*

**Cultura literaria en la comunidad: espacio para el análisis del texto / 10**  
*Maritza Batista Batista*

**Piezas de la memoria / 14**  
*Iris Hernández Rodríguez*

**Mercedes Varona González / 16**  
*Lesbia de la Fe*

**Poesía / 17**  
**Cuatro poetisas inéditas**  
**Cataclismo / 17**  
*Jessica González Smith*  
**Primer poema / 18**  
**Respuestas / 18**  
*María de Lourdes Peña Jorge*  
**El guerrero / 18**  
**La serpiente / 18**  
*Gabriela Sánchez Pérez*  
**Catedral / 19**  
*Dailin Carracedo Velázquez*  
**Grito / 20**  
*Marina Lourdes Jacobo García*  
**Emergencia / 20**  
*Raúl Félix Avila*  
**Poetas sin límites / 21**  
*Aleido Rodríguez Cabrera*  
**Cocuyo / 22**  
**Cuando llueve / 22**  
**Caramelo / 22**  
*Adriano Galiano González*  
**La cruz del laberinto / 23**  
*Jorge Luis Reyes Peña*

**Ñango / 24**  
*Antonio Gutiérrez Rodríguez*

**La vida en facebook / 26**  
*Carlos Tamayo Rodríguez*

**Corazón / 27**  
*Carlos Tamayo Rodríguez*

**Más de un siglo de iconografía martiana / 28**  
*Ana Margarita Arada Clavería*

**Dos jóvenes escritores que aman su tierra / 31**  
*Gladys Dailyn Morera Cordero*

**A propósito del premio Nicolás Guillén a Carlos Esquivel y el aporte de una pequeña imprenta / 33**  
*Bienvenido de Avila Echemendía*

**Microcuentos / 37**  
*Yosy Gómez Villamar*

**Galería de Quehacer / 38**  
*Alexeis de Jesús Rodríguez Mora*

**La cultura marinera de Puerto Padre: una nave fondeada en medio de la oscuridad moderna / 42**  
*Aliec Justo Bosch*

**La Peña Prodigiosa, aportes al desarrollo cultural / 46**  
*Gabriel Valenzuela Pérez*

**Colección de artes visuales en el Museo Provincial: antecedentes para su conformación (I) / 48**  
*Alexeis de Jesús Rodríguez Mora y Yumairys Diamela Candó Gámez*

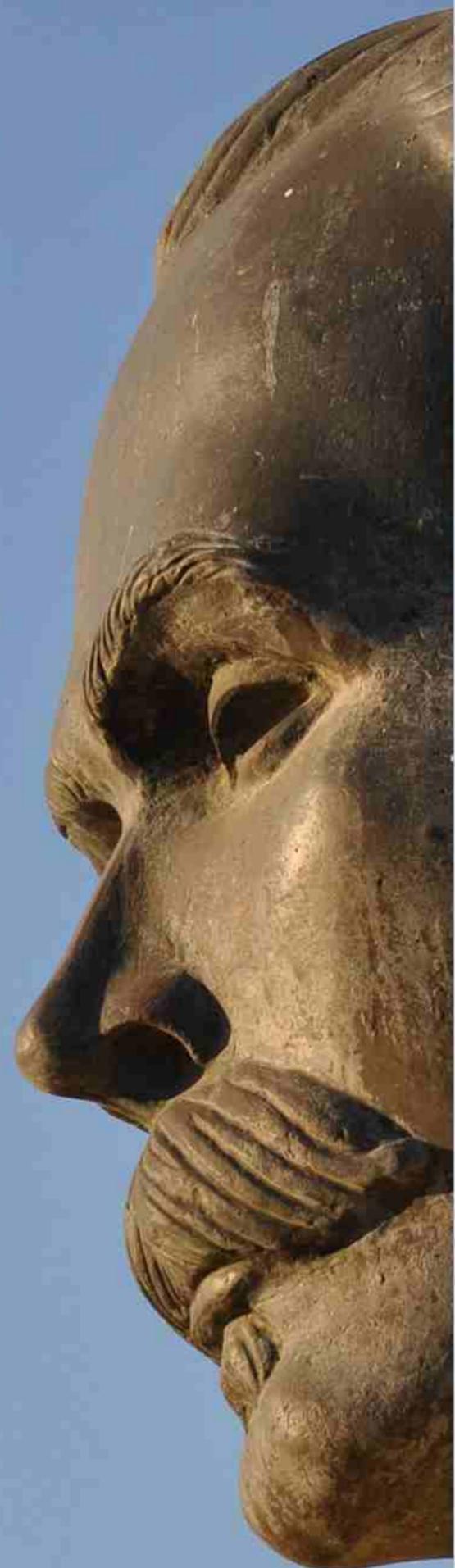
**Patrimonio inmaterial, voz de la nación / 51**  
*Iris Cruz Núñez*

**Mujeres del fuego / 55**  
*Yosy Gómez Villamar*

**Zabala, fundamento de la música tradicional tunera / 58**  
*Darlenis Urquiola Guerrero*

**Novedades de la Editorial Sanlope / 64**

**Palabra de Humor**



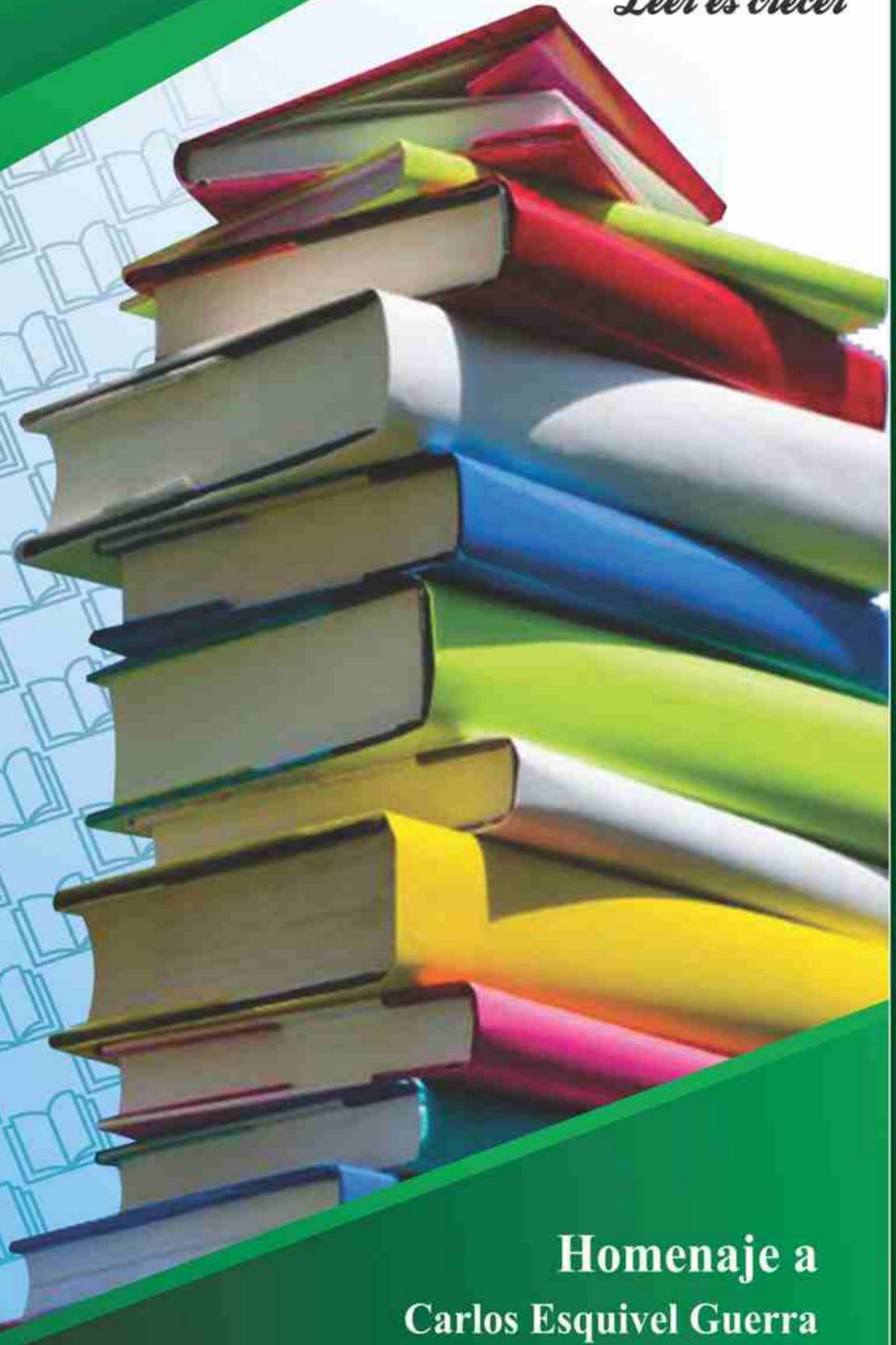
# 31<sup>a</sup> Feria Internacional del Libro

Las Tunas 2023

16 al 19 de marzo



*Leer es crecer*



INSTITUTO CUBANO  
DEL LIBRO



asociación  
HERMANOS SAIZ



#FILCuba2023

Homenaje a

Carlos Esquivel Guerra

30 años de Matarile

115 años de Gilberto E. Rodríguez

Diseño: Danay Guerra Alcorta

# 115 años de Gilberto E. Rodríguez

## Canto redondo



### CONFIDENCIA

Yo soy aquel que se robó el destino  
con la vulgar cleptomanía de un lerdo;  
ahora estoy, ya lo ves, frente al camino  
bebiéndome la sangre del recuerdo.

Con ardorosa reincidencia muerdo  
la carne del dolor porque es divino.  
Yo soy igual que tú, un peregrino  
que tras un sueño sin soñar me pierdo.

Nada me aguarda la andariega senda,  
yo sé que un día plantaré la tienda  
sobre la tierra de cualquier paraje.

¡Allí eternizaré mi fantasía,  
fumando picadura de poesía  
en la fragante pipa del paisaje!

Gilberto E. Rodríguez

MONTARAZ

**Gilberto E. Rodríguez**, Montaraz (Las Tunas, 1908-1989). Poeta y periodista. Miembro de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC). Considerado el escritor más importante del siglo XX en Las Tunas. Publicó en diferentes revistas y periódicos del país: *El Eco de Tunas* (Las Tunas), *Diario de Cuba*, *Patria* (Santiago de Cuba), *Archipiélago* (Caibarién), *Cúspide* (La Habana), *Orto* (Manzanillo), *Heraldo de Las Villas* (Villa Clara), *El Pueblo* (Banes), *Alborada Villazulina*, *El Noticiero* (Puerto Padre), *El Progreso* (Gibara), entre otros. Así como los libros: *25 poemas* (1945), *Sementera* (La Habana, 1949), *Transición sonora* (1953), *Inquietud* (1959), *Bendita seas* (1963), *Elegía mayor* (1979), *Primera elegía* (1986), *Raíces y otros poemas de amor* (Puerto Padre, 1988; Las Tunas, 1989), *Migajas de luz* (1988), *Ese amor que no se cansa nunca* (1989), *El libro de las cien décimas* (1991, edición póstuma, obra inconclusa), *La hora sin pájaros* (1997), *Migajas de luz* (2002, segunda edición), *Epistolario íntimo I* (2004), *Epistolario íntimo II* (2006).

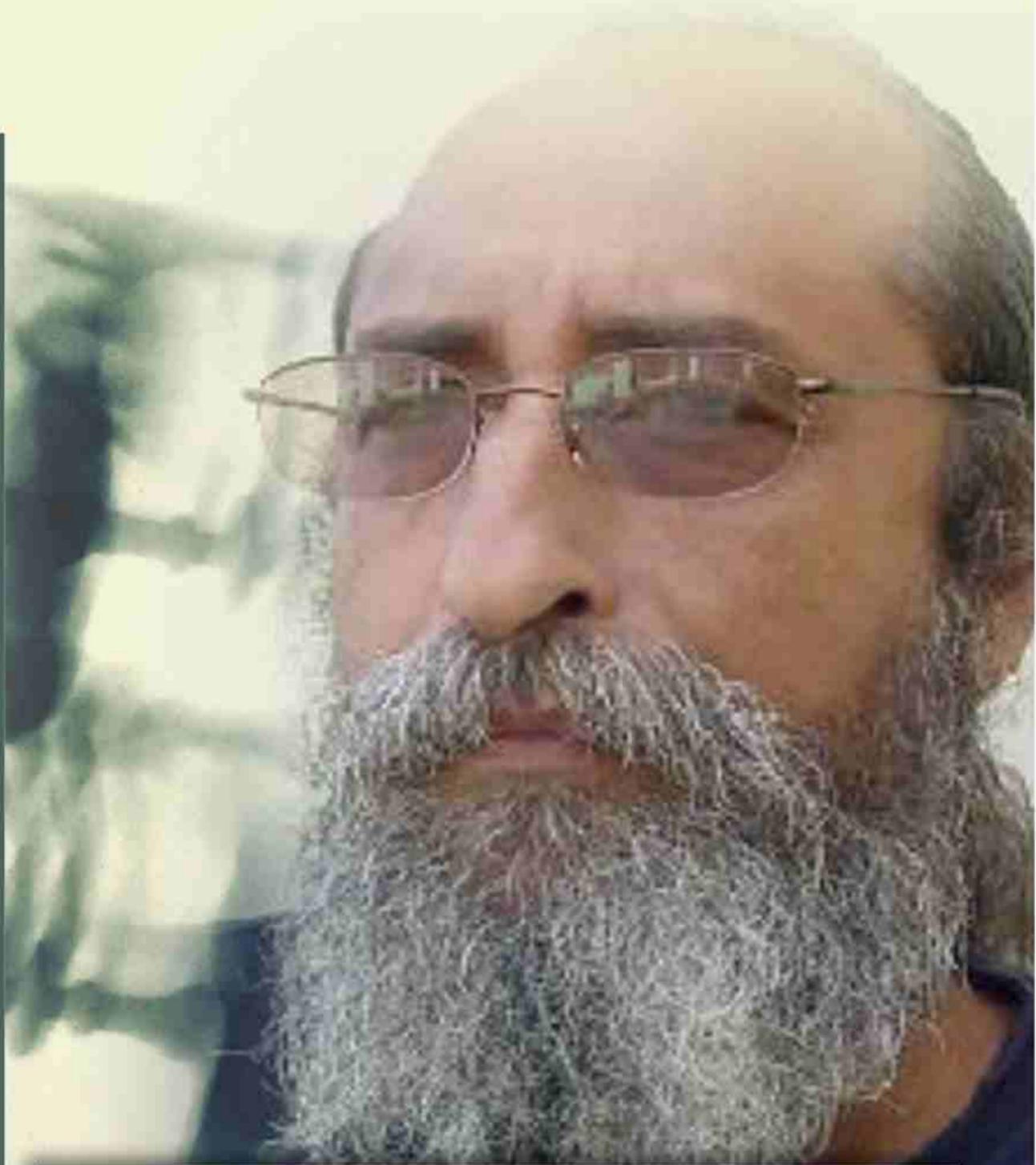
**30 años de**

# Matarile

Guillermo Vidal

**Guillermo de Jesús Vidal Ortiz**

(Las Tunas, 10 de febrero de 1952 - 15 de mayo de 2004). Licenciado en Español y Literatura. Miembro de la Uneac. Fue profesor adjunto de Literatura Iberoamericana en el Instituto Superior Pedagógico Pepito Tey. Sus obras han obtenido diferentes premios: 13 de Marzo (1985); David (1986); Uneac (1990) y Rafael Soler (2004), en el género de cuento; y los premios de novela: Especial Hermanos Loynaz (1995); Casa de Teatro, República Dominicana (1998); Dulce María Loynaz (2001) y el Premio Nacional de la Crítica Literaria (2004). Sus cuentos han sido antologados en Cuba, México, España, República Dominicana, Brasil, Portugal, Italia y Puerto Rico. En el año 2003 recibió la Distinción por la Cultura Nacional. Su obra constituye una de las cimas narrativas de la literatura cubana.



Querido Azabache:

Yo no quiero que los reyes sean los padres. Si los reyes son los padres de uno entonces todo es mentira y los padres de uno son de lo más mentiroso que hay y esconden trompo que baile solo y par de patines y traje de vaquero. [...]

# Carlos Esquivel: Los senderos que jamás se bifurcan

*Carlos Alberto Esquivel Guerra (Elia, Camagüey, Cuba, 1968), se alza con el Premio de Poesía Nicolás Guillén, 2022, convocado por la Editorial Letras Cubanas, la Fundación Nicolás Guillén y el Instituto Cubano del Libro.*

**Por Lourdes de Armas**

**¿Qué significa para ti este premio?**

Hay autores que admiro muchísimo y que antes que yo lograron este premio. Eso me pone en ruta parecida. Las distinciones no necesitan de mejor provocación. Un premio tan alto no consume mayor idealidad que la de acercarse a la derrota, compañera tan fiel, y apartarla por unos cuantos días.

El jurado afirmó que: «La guagua de Babel», de Carlos Esquivel, es un texto de connotada dramaturgia compositiva donde el sujeto lírico dialoga con personalidades de la Historia y el campo cultural, como Trotsky, Stalin, Breton, Reinaldo Arenas, Wittgenstein, Diderot, entre otros, mediante una perspectiva filosófica y cuestionadora de nuestra realidad. Este curioso volumen resulta una novela poética y un viaje ontológico que se desplaza por varios escenarios y épocas para develar las grandezas y las miserias de la humanidad, a partir de una alta concentración y fuerza expresiva.

**¿Puedes abordar al respecto?**

Estoy muy agradecido de las consideraciones esgrimidas por tan ilustre jurado. Quizás tengan razón, lo que no infiere en mi necesidad de quedarme con fantasmas que solo yo puedo reconocer. Para bien y para mal, que conste. De complicidades así se fundan estos atorrantes viajes. Jamás voy solo. «La guagua de Babel» es casi eso mismo, un desplazamiento lúdico y corrosivo, lírico o

cerebral, una rutilante novela dispuesta a atravesar unos desmejorados deseos por huir de todas partes.

**¿Qué vamos a encontrar en este libro?  
¿Cómo surge la idea de esta obra?**

Aunque hay poemas de hace unos pocos años, la mayoría son recientes. Jamás escribí tanta poesía como en este último tiempo. Una poesía conectada a emergencias ineludibles, a ferocidades colectivas. Lo que hice fue comulgar con mi añeja culpabilidad, esa de extraer mis adaptaciones a una contaminación cultural sin cura y expresar, de forma delirante y honesta a la vez, la sinfonía turbulenta de una época nada poética.

**Tu literatura, que considero genuina, como también inclemente, desesperanzadora a veces, inserta en profundos conflictos sociales expresados con audacia, ya sea en la poesía o en la narrativa. ¿A qué se deben estas propensiones de sedición?**

Escribo porque me ofende acumular cosas inservibles o porque tengo una mente mala metida en un cuerpo bueno, o quizás sea al revés. Escribo mientras Axl Rose canta en alguna ciudad o Peter Doig pinta en otra: esas ideas me deprimen, como mismo me deprimen los condenados a pasear su no talento por las desgraciadas ciudades que testimonian sus delirios. Quizás escriba para justificar mis desavenencias con las cosas lógicas o para permitirme reconocerlas hacia el fondo de un universo despoblado de gente como yo.

**¿Qué significa para ti escribir bien?**

Las frases más sublimes son las que se escriben por error. Tal vez he escrito bien (o casi bien) y «a la antigua», como debieron escribir mis padres literarios (adoptivos o no). Quizás no estoy a la moda, quizás nunca estuve o estaré a la moda. Será porque intuía (e intuyo) que la moda es un asunto que arreglan los demás para ti, sin tu consentimiento. Las lecturas pueblan el sendero de cualquier escritor, incluso el de los pésimos. Escribir es corregir lecturas ajenas, de eso se trata. Y escribir mal es un negocio, un arte (el arte del negocio o el negocio del arte, suprimir los parentescos siempre que sean dañinos a ciertas fidelidades). Se aprende a escribir mal, pero es difícil, hay que tener su cuota de talento. Y hay maestros y discípulos, y después se confunden, y después los últimos pueden ser los primeros.

**¿Cómo es ser un escritor cubano, cómo es ser un escritor de Las Tunas? ¿Te imaginaste que sería así?**

Cuando escribo no pertenezco a un lugar, si acaso a la abstracción de una ruta que me relaciona con espacios peores, los de mi miedo a lo que vendrá, los de un insalvable orgullo por crearme un elegido o un condenado. El resultado de un sitio explica la memoria que lo nombra. Solo la naturaleza es libre porque permanece fuera de su propio dominio. Naturaleza que ha mezclado a filósofos, poetas, políticos, sociólogos, comerciantes, y peor no pudo ser. Yo no quiero comprender ese espacio donde habito y creo. Es secundario. Hablo como escritor. En cualquier circunstancia, en cualquier

lugar, llevo mi navaja a favor de los vilipendiados. A veces creo que no soy un poeta, solo un hombre enamorado de las cosas equivocadas.

**Si tuvieras que vivir en un solo lugar sin poder salir jamás de él, ¿cuál preferirías?**

Probablemente en el vientre de mi madre. Estaría tranquilo allí, y muy protegido. Me salvaría de tantas iniquidades, de tantas pestilencias políticas y culturales. Si no me muevo de mí mismo, la búsqueda sería más provechosa, pero yo tengo que escuchar al otro, a las mentiras del otro, para desecharlas hacia un almacén de cosas parecidas. Solo mis mentiras se parecen a lo que quiero hallar y no es tan difícil saber dónde encontrarlas.

**¿A qué no puedes resistirte?**

A abrazar a mi hijo siempre. A la seducción que me deja sin respuestas. Al cuerpo de mi amada. A las fascinaciones por los fieles descarríos. A las películas de David Lynch, y a las de Bergman, o a las de tipos que parecen clásicos y solo aparecen en mi propia manada (Mi pasión cinematográfica es desfondada por las pieles ajenas: desde Corea del Sur a Serbia, desde un estudio rumano a la crudeza de las barricadas iraníes, del México ouffsider a la Dinamarca ebria, desde los Alpes franceses a la Alemania más atormentada). A la gran literatura norteamericana, y a la rusa, y a la de lugares que no se perciben mucho. A Muddy Waters tocando en Inglaterra. A los paisajes de Turner o a un cuadro de Vermeer. A un inverosímil relámpago que se escucha más de lo que se ve. Al alevoso crujido de un tren en las

cercanías. Al esfuerzo instantáneo para comprender las verdades aisladas de la física cuántica. A un juego del Barça o a uno donde Messi esté. A Lewis Hamilton en una pista de Dubái. A un canastazo silente de Lebron (y por consecuencia, el bullicio operístico que escuchamos en el «The Q»). Al uper diabólico del diabólico de Myke Tyson. A una entrevista para la que preparo mis más infalibles mentiras literarias.

**¿Qué es lo mejor que han dicho de ti?**

Algunos de mis mejores amigos han exagerado mientras alababan algunas de mis obras (también los hubo que no eran amigos) y yo se los agradezco muchísimo, pero me cuesta enrolarme en los elogios, que echan raíces y pueden perseguirte como lo haría un infalible sicario por donde quiera que vayas. Prefiero reconocer y distinguir una frase que escucho sobre mí a todo aire: Que soy un tipo humilde.

**¿Y lo peor?**

Unos pocos creen que no soy humilde en realidad. Entonces esa sería una contienda que a mí no me incumbe. Me resulta más embriagador exaltarme por prendas de menos lujo. Lo entiendo igual a acariciar una diplomacia que para nada evita empujarnos a una avenida llena de osos gritones. Tales paseos me asustan. Prefiero la abundancia de la minoría, el déficit de lo necesario. En líneas generales (tópico ardiente), soy idéntico a quienes detesto. Lo que me corresponde por política será amontonar las diferencias y desprecios y colarme en la imprescindible frivolidad del ring contemporáneo.

Impasibilidad y asombro, acurrucados a mí. Listos para salir a pelear.

**Si te perdieras, ¿dónde te encontraríamos?**

En la gran conspiración universal. Eso sí, intentando pasar desapercibido. En la segunda o tercera fila, o en la última. Con audífonos. Con espejuelos oscuros.

**¿Qué detestas por encima de todo?**

El oportunismo de todas las especies humanas. El cinismo de los que ostentan (el) poder. La injusticia, tenga el tamaño que tenga. A los chiquiticos que se creen grandes. A los grandes que olvidan que un día fueron chiquiticos.

**Por su amor conocerás al hombre. Dijo Dulce M. Loynaz. ¿Crees que el amor te define?**

Muchas cosas que parecen lo contrario también me definen, el dolor por ejemplo. En cómo puedo rebatir los dolores ajenos, que muchas veces son los míos. El amor es una sustancia que desecha la evasión y lo pasajero, materia de la semántica más alambicada, lengua casi inteligible, tiranía mística pero sobrellevada hacia una especie de melodrama griego siempre inconcluso, la real argumentación de ese paseo idílico donde le dices a Dios que eres también inmortal, aunque sea por muy poco tiempo.

**¿Qué es lo que más admiras de un sistema de gobierno, de una cultura y de una persona?**

La honestidad, y eso vale en todas las direcciones. La suprema capacidad de

tolerar al otro, piense como piense, viva como viva, sea lo que le importe ser.

**¿Con qué palabra te gustaría terminar esta entrevista?**

¿Dios? ¿Futuro? ¿Posteridad? ¿Democracia? ¿Hijo? ¿Madre? ¿Amor? ¿Poesía? No creo que haya muchas más palabras que me importan más ahora mismo. Pero todas valen. Todas son bienvenidas.

I

Esta es la novela de las ningunas cosas, de los ningunos viajes. Estoy aquí, que es el sitio simulado para despedirme. Voy donde las mesas tengan cuerpos inoportunos, como de marcha. Toda tristeza debe ser reducible a un carruaje empujado cañada abajo. Voy por ofrendas. Quizás porque desconozco cualquier viaje. Como un contrabandista de cosas insulsas, de vidas inútiles.



Foto: Tomada de Internet

# CULTURA LITERARIA EN LA COMUNIDAD: ESPACIO PARA EL ANÁLISIS DEL TEXTO

Por Maritza Batista Batista

Fotos: Reynaldo López Peña

La cultura literaria es sustantiva como vía para la propagación de los diversos campos promocionales de la cultura al considerarse fundamento de reflexión ante los distintos temas, géneros, autores, y manifestaciones que abarcan la literatura. La creación artística y literaria es una producción compleja, original y personal; en ella se integran intenciones, conocimientos y habilidades adquiridos; sin embargo, el estudio de las personalidades, sus obras y contextos, en sus infinitos matices, pueden ser objeto de investigación, programas de desarrollo y contenidos de la comunicación, en tanto forman parte de un espacio y tiempo determinados, por lo que posibilitan el estudio de una etapa o lugar a partir de los elementos, temáticas, asuntos, enfoques y personajes que se visualizan. El asunto está en poder analizar y entender esa creación desde una reflexión precisa, la cual se sustenta con las múltiples lecturas que puede realizar el lector creador a partir de su acervo cultural.

Por consiguiente, el estudio de la producción cultural por manifestaciones, géneros, épocas, figuras, generaciones, estilos y territorios resulta fundamental no sólo para reconstruir la visión de la historia artística y literaria, sino como expresión de la vida social en un período, lugar y circunstancia específica, pues entre las múltiples funciones del arte literario está la capacidad de recrear la realidad mediante la vivencia personal, resultado de la experiencia o memoria colectiva de los grupos con los cuales el artista comparte su existencia.

Una obra de arte es capaz de explicitar emociones, sentimientos, incluso conceptos sólo al contemplarla o escucharla, porque representa, en sí misma, además de las ideas y los afectos del autor, el espíritu de una época y, algunas, tienen la extraordinaria virtud de simbolizar un pueblo. La literatura, tanto oral como escrita, es reflejo de una sociedad en su tiempo y espacio, desde sus concepciones filosóficas, históricas, sociales, culturales; es la manifestación artística que evidencia al hombre en su tránsito cultural a partir de mostrar al sujeto de múltiples maneras en correspondencia con los diferentes géneros literarios y estos elementos se hacen indispensables a través de la apreciación literaria, la cual resulta elemento sustantivo para adquirir una cultura literaria.

Una obra literaria demuestra, tanto el talento del creador como su formación humanista y técnica dentro del oficio de escritor; por esa razón contribuye al desarrollo cultural mediante el aprendizaje de la visión estética y la incorporación de aficionados como practicantes o público; con ello se conduce a la construcción de la identidad, la formación del gusto estético, el despliegue de las capacidades creativas y los lenguajes expresivos, así como se estimula la participación social de la población en los espacios culturales.

En el transcurso de la vida, a través de acciones formativas, de influencias especializadas y del intercambio cultural en grupos, escenarios, contextos diversos, consolidamos y damos curso a un proceso de aprendizaje que nos coloca como creador o



co-creador, en una u otra esfera del complejo entramado que constituye la sociedad, mientras también asumimos la actitud apreciativa y crítica ante el objeto literario según hayamos creado herramientas para el análisis y valoración del mismo.

La práctica de lecturas en talleres literarios u otras reuniones concebidas con fines literarios resulta una forma amena e instructiva de fomentar y mejorar las producciones literarias que desarrollan los aficionados a la literatura; estos aficionados se convierten en escritores en potencia desde los diferentes géneros literarios; es, por tanto, el taller una vía que permite enriquecer y perfeccionar la obra a través de las sesiones de lectura, debate y crítica, lo que repercute en pos de ampliar el espectro literario de un grupo y de un territorio.

La cultura literaria se intensifica a partir de la promoción literario-cultural dado un conjunto de acciones, que desde diversas demandas contextuales, se instrumentan en aras de viabilizar el desarrollo en esta esfera de individuos, grupos y comunidades. De ahí la importancia que se le atribuye al desarrollo de habilidades lectoras a través de la lectura, interpretación y valoración de textos de manera sistemática, lo que trae consigo la apreciación literaria en los diversos géneros literarios.

Puede valorarse y comprenderse en qué medida la promoción de las artes literarias constituye un aspecto fundamental dentro de la cultura literaria desde la individualidad al grupo, considerando sus prioridades con elementos tales como la creación, la divulgación, la participación, la crítica, el público y la labor de instituciones culturales relacionadas con esta manifestación: se trata de centros del libro, casas de cultura y asociaciones tales como la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac) y la Asociación Hermanos Saíz (AHS), entre otras.

No obstante, la actividad crítica presupone profundos conocimientos del proceso histórico – social en que se enmarca y se produce la obra literaria, asimismo necesita de experiencias profesionales y de una formación cultural sólida. De esta manera con la valoración de la obra artística se precisa la continuidad de la cultura precedente, la evolución ideológica, logros, dificultades, avances, así como la afirmación de nuevas realidades.

Significa, esencialmente, que la crítica literaria debe partir del estudio de la obra, no solo con el propósito de que se conozcan o se visualicen sus logros, deficiencias, cualidades, sino para precisar la dimensión espacial que

ocupa en el proceso de la cultura, así como los elementos que la hacen distinguible y peculiar, con características que identifican un período, un grupo, un lugar y que la hacen renovadora en el género o modalidad para que trascienda o resulte de interés en un grupo poblacional.

Esta visión de hacer crítica literaria ayuda a los autores al mejoramiento de su producción literaria, propicia poder ver desde otras miradas lo que las suyas no han visualizado, lo cual conlleva al autoanálisis del escritor, y quizás a que estos seleccionen nuevas propuestas que enriquezcan su creación, en un compromiso franco y ético con sus lectores y con los propios creadores.

De manera que, realizar la crítica como un ejercicio carente de veracidad, lógica y sentido, donde prime la ironía, el absolutismo, impulsos pasionales, conjeturas antiestéticas, atenta directamente contra la crítica; se convierte en referente mediocre para el lector, autor y creadores; tampoco resulta una crítica eficiente aquella que llene de elogios y más elogios la obra sin evidenciar un enjuiciamiento certero del texto. Tomando alguna de estas posiciones la crítica deja de ser un hecho artístico y ético, que es cualidad necesaria en una verdadera crítica, y en lugar de resultar una valoración acuciosa para encontrar mejores caminos literarios hace que estos se cierren.

Se entiende, por tanto, la crítica literaria, como un estímulo al disfrute por el arte literario, desde una verdad, una ética y un estudio riguroso textual donde el crítico colabora a un mejor entendimiento tanto para el lector como para el autor acerca de la obra que se valora; es una manera de hacer más accesible el texto, de promocionarlo, de enjuiciarlo y darle una posición dentro de un contexto cultural socio histórico.

Haciendo énfasis en la cultura literaria, en ocasiones podemos asumir el papel de creadores, mientras que en otras funcionamos como receptores activos y críticos, capaces de reflexionar, evaluar y vivenciar sobre una temática o temáticas específicas que posibilitan ampliar el espectro artístico - literario.

Se reconoce que el proceso de producción cultural culmina cuando aquellos destinatarios de hechos y productos culturales reciben, evalúan, interpretan, aprehenden contenidos y sedimentan mensajes y en este caso, al evaluarse la cultura literaria, habría que agregar el hecho creativo que logra cada lector en tanto, desde los diversos niveles de la lectura, que hace del texto, se convierte en un nuevo creador, para el cual resultan de importancia sustantiva, sus

aspiraciones, intereses y horizonte cultural por el cual ha transitado, conglomerado objetivo y subjetivo que le posibilita visionar la obra de manera personal.

En ese rango es necesario desarrollar habilidades para la creación y la apreciación literaria, lo cual resulta importante para comunicarnos con un lector cercano o distante que necesita entendernos, lo que a veces no puede lograrse con toda efectividad si no somos capaces de distinguir todas las posibilidades creativas que enmarca un texto, mientras además se hace indispensable familiarizarnos con la cultura propia del individuo y de la comunidad a la que pertenecemos. La apreciación literaria constituye un tema que ha despertado nuevas inquietudes y motivaciones para desarrollar el gusto estético, satisfacer las demandas espirituales de las personas y contribuir a la formación del pueblo culto a que aspira la dirección del país. De manera que si se logra mediante la promoción literaria, una motivación acertada, con obras de interés, el receptor del texto será un promotor de la cultura literaria, incentivando en este los hábitos de lectura.

La obra literaria se caracteriza por una alta complejidad, dada porque las necesidades humanas que determinan su creación son infinitas, la ideología de cada formación social la condiciona y son múltiples los grupos sociales que han existido, y porque son innumerables los creadores que han colaborado en el surgimiento del legado cultural de la humanidad.

Ante las posibilidades que brinda la obra es necesario realizar una orientación en cuanto a las múltiples posibilidades de análisis para su acercamiento, que permitan abordar todos los aspectos que plantea la obra de forma simultánea, sin afectar su carácter de unidad visual coherentemente organizada.

De ahí que alrededor de la apreciación literaria se crea un amplio debate en el que interactúa el origen subjetivo que caracteriza la creación literaria, su matiz personal, la manera en que el creador resuelve visualmente su respuesta a la necesidad que generó su acción, la cual debe resultar original, en tanto evidencia los caracteres socio-políticos e histórico-económicos, que identifican a la sociedad en la que el artista desarrolla su quehacer, en un determinado momento del devenir histórico.

La apreciación de una obra literaria podemos realizarla utilizando como método el

acercamiento a su forma y contenido, a su estudio desde los distintos planos en el análisis textual y para ello será de gran relevancia el sistema de lecturas que haya realizado el individuo para apropiarse de habilidades que permitan el entendimiento del texto, a la vez que crecen las competencias comunicativas.

Un elemento que puede ser decisivo para la mejor comprensión de una determinada obra es el factor socio-sicocultural, que influye en la expresión específica que el artista impone a su trabajo, los rasgos, los matices, los estilos, las peculiaridades que caracterizan la obra de cada creador, todo lo cual explica la aptitud individual, con la que encara su objetivación formal y conceptual, influida por la experiencia vital del creador.

Por consiguiente, la cultura literaria se aprehende en el individuo teniendo en cuenta, sin percatarse apenas de ello, de las teorías de la lectura a partir de la propuesta que ofrece la llamada Estética de la recepción, escuela que se ha ocupado de encontrar esencialmente la relación que existe entre el lector, la época y el texto; en ella se fundamenta cómo desde el análisis de la experiencia literaria se describe la recepción y efecto de una obra en el sistema referencial, objetivo de las expectativas que surge para cada obra en el momento de su aparición, así como del conocimiento previo del género, de la forma y de la temática de obras conocidas con anterioridad y del contraste que existe entre lenguaje poético y lenguaje práctico. De ahí que la finalidad esencial de la cultura literaria a partir del encuentro con el texto lleve a tres operaciones básicas, ellas son:

Informativa, cognitiva y literaria y recreativa.

La cultura artística y literaria en Cuba está relacionada con las intenciones de nuestra política cultural con respecto a la existencia y consolidación de un lector en potencia, apto para enriquecer su acervo cultural, ampliar el espectro crítico de los diversos movimientos y grupos literarios, así como convertirse en un co-creador capaz de dar nuevas visiones a través de los distintos niveles de la lectura.

De todo lo anterior se desprende que para desarrollar habilidades de lectura, apreciación, crítica y hasta creación en personas interesadas en la literatura se hace necesario utilizar procedimientos en pos de apropiarse de las herramientas fundamentales que enriquecen la percepción del texto y que permiten adquirir una verdadera cultura literaria, para lo cual resulta interesante, además, atender las ideas de la estética de la recepción.

El taller de apreciación literaria y artística propicia, sin dudas, cultura literaria y constituye un tema que ha despertado nuevas inquietudes y motivaciones para desarrollar el gusto estético, satisfacer las demandas espirituales de las personas y contribuir a la formación del pueblo culto a que aspira la dirección del país. A partir de un análisis de las funciones de la casa de cultura en la comunidad, el tratamiento dado por la política cultural a la apreciación artística, y los espacios que propician otras instituciones como centros de libros y bibliotecas, se enriquece la cultura literaria.

Las habilidades creativas se fusionan con las de apreciar la literatura escrita por figuras auténticas y representativas de la literatura de la localidad, entonces estamos construyendo y consolidando nuestra propia cultura, estamos desarrollando la cultura general para hablar verdaderamente de cultura literaria en interesados acerca de la profundización del tema.

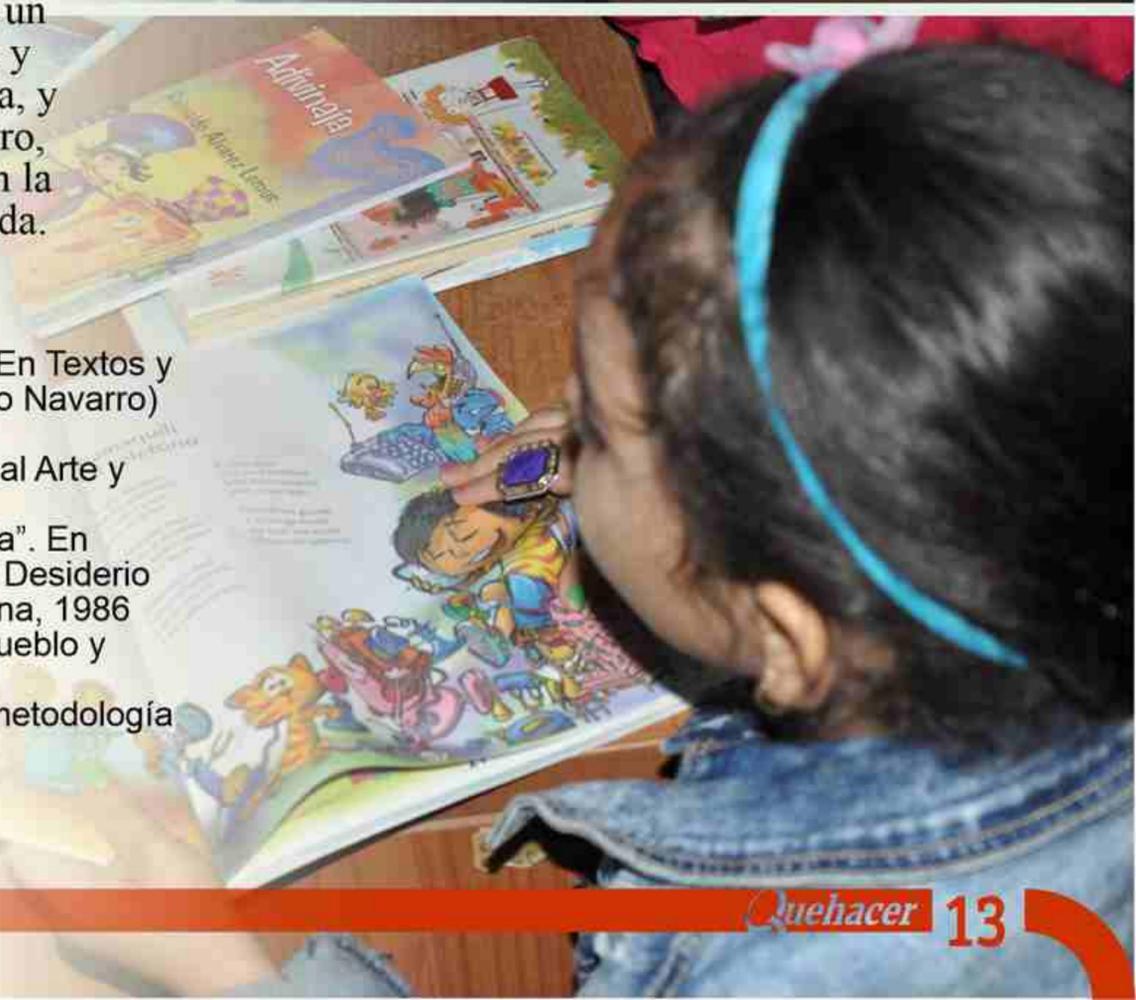
Es una manera de propiciar un amplio movimiento de masas alrededor de la cultura literaria de manera que permita el rigor y la exigencia estético-literaria, y una libre y amplia posibilidad de creación al pueblo, los escritores, y artistas es la esencia de la política cultural de la Revolución Cubana.

Es este un modo de hacer cultura literaria, la cual se hará realidad cuando el lector sea capaz de consumir múltiple y variada literatura, en diversos géneros y temáticas, hasta llegar a apropiarse de los aspectos formales y conceptuales en que pueda presentarse un texto, de manera que pueda discernir, comprender y producir a partir de su actividad intelectual en el arte de leer y discriminar entre textos buenos y malos, informativos, formativos, reflexivos, culturales, o simplemente recreativos.

Con la formación de talleres, eventos y espacios literarios, con la publicación de artículos y ensayos, con la realización de críticas juiciosas crece el nivel literario. Nuevos caminos se abren en busca de un lector que sepa apreciar, con un sentido preciso y enriquecedor, el texto. Andamos en su búsqueda, y estamos seguros de que se producirá el encuentro, porque al existir una interrelación del lector con la época y el texto, la cultura literaria queda salvada.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bajtin, Mijail: "Literatura, cultura y tiempo histórico". En *Textos y Contextos* (Selección, traducción y prólogo Desiderio Navarro) Tomo I. Editorial Arte y Literatura, La Habana, 1986
- Bajtin, Mijail: *Problemas literarios y estéticos*. Editorial Arte y literatura, La Habana, 1986
- Flaker, Aleksandar: "Las funciones de la obra literaria". En *Textos y Contextos* (Selección, traducción y prólogo Desiderio Navarro) Tomo I. Editorial Arte y Literatura, La Habana, 1986
- Henríquez, Ureña: *Invitación a la lectura*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1987
- Redonet Cook, Salvador: *Selección de lecturas de metodología de investigación literaria*. MES. La Habana, 1979
- Colectivo de autores: *Estética de la recepción*.



# Piezas de la memoria

Por Iris Hernández Rodríguez

Fotos: Reynaldo López Peña

En Victoria de las Tunas en el siglo XIX las casas solían estar pintadas de azul. Al menos, las ubicadas en la calle Real, las principales, de ambiente señorial. Así lo aseguran algunos elementos historiográficos, y lo confirma el guardapolvo original de una ventana en la vivienda donde nació Vicente García González. Esa es una marca de lo que fue el inmueble, de lo que nos acerca a aquella familia y los moradores del hogar; antes de asaltos e incendios, del León de Santa Rita y del Mayor General.

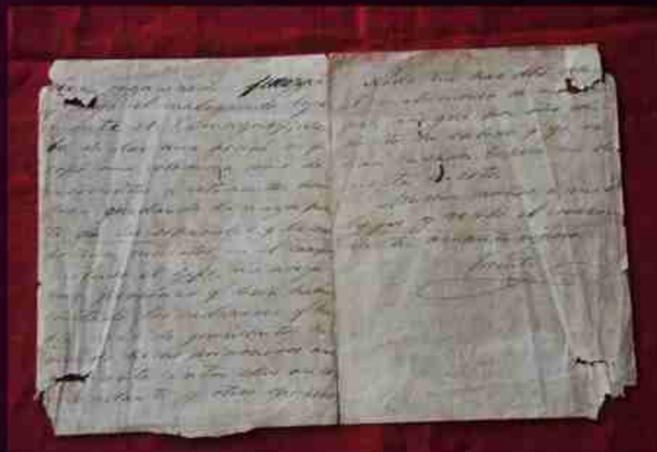
El gran salón de lo que es hoy Museo Memorial, con su estilo ecléctico y portal de grandes columnas, delimita unos pocos metros cuadrados del antiguo piso de la casona. El visitante se asoma como a otra época. Pero, al traspasar ese espacio, testigo de las más importantes veladas y ceremonias de la ciudad, es como un pasaje a la historia.

La reconstrucción y conservación de lo que fue casa natal cuidó detalles de las ruinas heredadas y recreó lo que pudo haber sido. Por eso, el amplio patio, acogedor y ventilado; las grandes ventanas con rejas de hierro, el piso, el techo, la viga vetusta, más que de un estilo arquitectónico, nos «hablan» de la vida familiar gestada allí y de cubanía.

Marilda Legrá Reyes, directora del memorial Vicente García González, desde el año 2000, sabe cómo provocar la curiosidad por indagar más sobre aquella insigne familia de Las Tunas y de Cuba. Su apego a la historia, a la Casa, al fondo museal le causan la tristeza de no poder mostrar, ante el cierre de la institución Monumento Nacional en espera de una reparación.

En ese lugar, o en el inmueble que fue, Brígida Zaldívar recibió una de las muchas cartas de Vicente contándole de la marcha de la guerra, del sacrificio que implicaba el campo de batalla. «Mi queridísima Brígida» le dice él, para firmar desde la manigua: «... de tu amante esposo». La misiva original se guarda allí, junto a fotos, a muestras del intercambio epistolar con Antonio Maceo, con otros generales y con parientes.

Esa pieza la atesoró (nunca mejor dicho) María, una de las hijas del matrimonio, y luego el historiador Juan Andrés Cué, hasta que en 1991 su descendiente Deysi Cué, la donó al Memorial. Y, hoy forma parte de la colección Vicente García del Museo casa natal.



También llegó con igual desprendimiento, e integra esa serie, la Corneta de Ordenes del líder mambí. Fue confeccionada en el siglo XIX y era considerada un botín de guerra, al ser un excelente canal de comunicación de las tropas cubanas y de las contrarias para indicar las voces de mando.

Los descendientes de Vicente García guardaron desde su muerte el reloj brújula utilizado en la contienda. Es pequeño, de poco peso, preciso y, como elemento adicional, posee una aguja magnética sobre una escala dividida en 360 grados sexagesimales, lo cual facilita la orientación en el terreno.

Entre los documentos de la colección —precisa Marilda— están las actas de defunción del patriota cubano, tanto la civil, como la eclesiástica, emitidas en Venezuela en 1886 ante la muerte del patriota cubano. Su nieto las entregó al Memorial en 1991.

## EL MACHETE

El machete de combate del general es de la marca Fernando Esser de Elberfeld, alemana, y permanece guardado en una urna de cristal. Apunta la directora del Memorial que su longitud es de 87 centímetros, posee guarda adaptada, al ponerle la cazoleta en forma de cruz para ser utilizada con fines militares.

Brígida conservó esta pieza al morir su esposo, allá en Río Chico, Venezuela. Tras establecerse, junto a su hija Rosa, en Santiago de Cuba donaron la antigua arma al Museo Emilio Bacardí. Al recuperarse el actual inmueble tunero en 1987, tras insistentes solicitudes y con el apoyo de las autoridades del Partido y del Gobierno en aquel momento; del ministro de Cultura, Armando Hart; la directora de entonces, Margarita García Laguna, logra traer la pertenencia del bravo mambí.

Una réplica en tamaño original del machete del Mayor General Vicente García González constituye la máxima distinción entregada por la Asamblea Provincial del Poder Popular, a personalidades ilustres, de dentro o de fuera del territorio nacional. Esta arma simboliza las tradiciones de lucha. Se expone en la sala del Museo, custodiado por la Bandera Nacional y por la Bandera de los Cazadores de Hatuey (nombre de las tropas tuneras en la guerra).

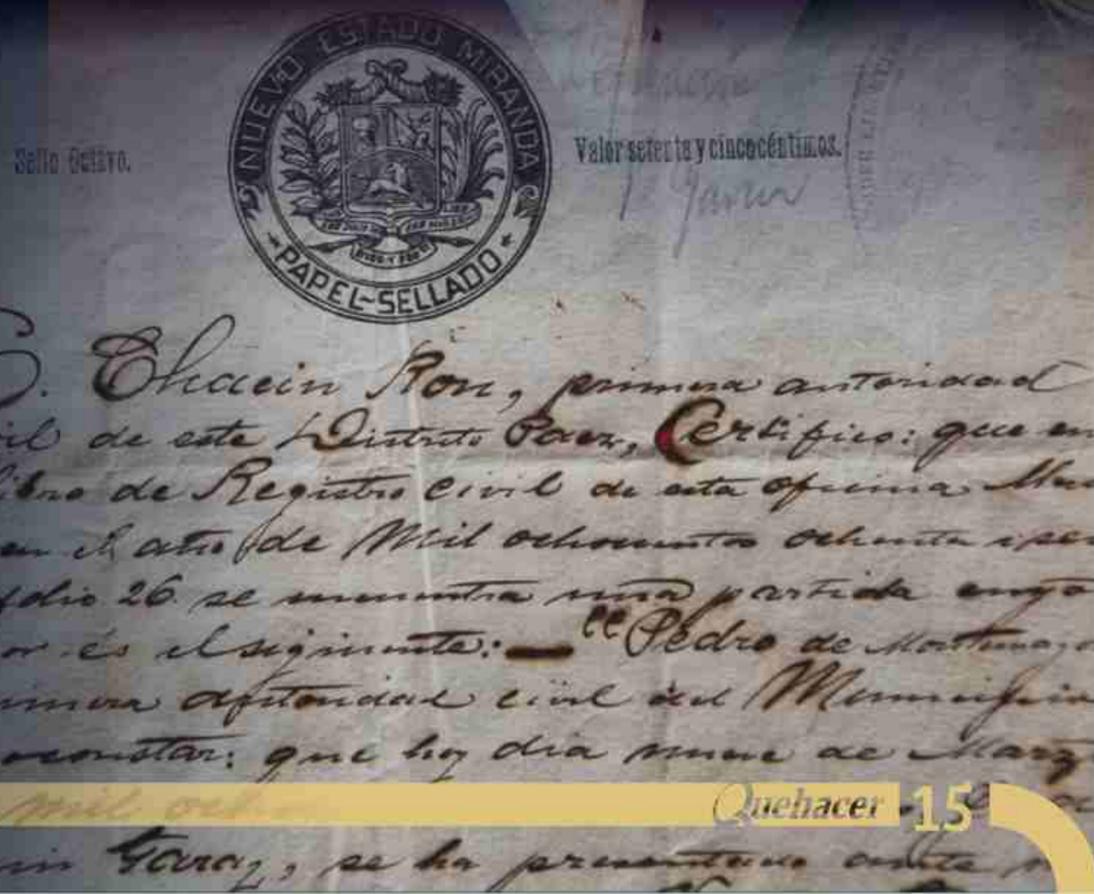
Cada una de las piezas integrantes de la colección dedicada al León de Santa Rita es considerada de alto valor patrimonial. Están

respaldadas por investigaciones que avalan su relevancia y autenticidad. Contar con ellas en la provincia ha sido posible por el sentido de pertenencia y la devoción de muchas personas por devolverle a su ciudad estas partes de la historia. Junto a Margarita García, Hugo Peña, Bienvenido de Ávila y Víctor Marrero sobresalen entre ellos y recibirán siempre ese agradecimiento.

Solo queda que, además de conservar y proteger esos tesoros de Las Tunas y del país, el Museo Memorial Mayor General Vicente García González pueda mostrarlos, compartirlos, que es su razón de existir. La mejor manera de recordar al ilustre patriota y su huella es aquí, en presente.



Marilda Legrá Reyes, directora del memorial Vicente García González.



# Mercedes Varona González

Por **Lesbia de la Fe**

A Carlos Tamayo Rodríguez

Acodada en el marco de una ventana, Mercedes deja perder su mirada sobre la Plaza de Armas. Bajo un manto de discreción observa el movimiento de los soldados que marchan de un lado a otro.

Una joven negra la acompaña en el cuidado de sus padres ancianos, terratenientes, y ahora por la guerra no tienen qué comer. Esperan un salvoconducto de los gobernantes españoles que les permita la entrega de pollo y plátanos, enviados desde sus tierras; tal vez reciban carne de gato o de caballo, que la joven jura no comer nunca más.

Mercedes no quiere perder el mínimo detalle del movimiento de los soldados y contempla con cautela. Su mirada es como la lente de una cámara que reproducirá todo lo visto. Percibe la importancia de su actuar, piensa en la familia, en Francisco, el hermano que combate en la manigua, en sus hermanas: Tomasa, deportada por los representantes de la corona; Dolores, que vaga con sus hijos por los campamentos mambises en busca de protección, y en Catalina.

Acodada en el marco de la ventana no soporta la molesta presencia del coronel español March, comisario de guerra, encargado del convoy en que se irán de Las Tunas, quien ha llegado con maldad a ocupar la casa lujosa de los Varona, en la calle del Infante número 22, huésped que humilla con su presencia el honor patrio.

No pierde de vista el más pequeño movimiento de los militares situados en la plaza. Todo plasmado con detalle en el mapa para la toma del poblado, que le enviará al mayor general Vicente García González, su primo hermano. Es su aporte. Le inquieta no poder hacer más. Tiene conciencia de la importancia de su información. El mapa irá en pequeños trozos de papel escondidos entre los pliegues de la

ropa de la negrita, a quien le advierte una y otra vez que mire siempre por el rabillo del ojo para no ser descubierta.

No podía predecir la joven que, cuando acompañara a sus padres a Manzanillo, con un salvoconducto, los mambises les dispararían a los soldados españoles que custodiaban el convoy, y al cabalgar ella hacia donde estaban los cubanos, para pasarse a esa tropa, a su arenga de «¡Viva Cuba! ¡Fuego, cubanos, poco me importa la vida!», el cobarde español Teruel le dispara a la cabeza y su vida se acaba a los dieciocho años.

La heroína no podía predecir que José Martí, en la preparación de la Guerra Necesaria, enarbolará su entrega al nombrar Mercedes Varona a los clubes de mujeres conspiradoras a favor del Partido Revolucionario Cubano.

Foto: Tomada de Internet

## CUATRO POETISAS INÉDITAS

En este número de *Quehacer* les entregamos versos de cuatro poetisas residentes en Las Tunas, cuyos libros han permanecido inéditos. A partir de ahora sus nombres se integran a la vida literaria de los autores éditos de nuestra ciudad.

### CATACLISMO

El cataclismo no es más que rutina,  
preservación de la especie.  
No seré yo quien le cuente,  
las alarmas se han disparado.  
Dentro del cuarto un hombre despierta.  
El futuro le teme al equinoccio de este presente,  
al que le faltan pantalones para terminarse.  
Quiero caminar,  
pero a cada paso me hundo como señuelo  
en azares atrayentes contra la humanidad.  
La noche mansa hará estragos en secretos y destinos asegurados.  
La hipérbole de tu sonrisa donde descansa un beso recién nacido  
no sospecha la verdad de un mundo sin alas.  
Bajo el algarrobo,  
una mujer grita de dolor,  
está pariendo un nuevo día.  
No seré yo quien le cuente,  
quiero levar el ancla de este paradigma,  
tendré contadas las balas,  
pero seré mujer alardeantemente libre.  
No seré yo quien le cuente,  
eso se lo dejo a su Dios  
que será tan ciego como su siervo...  
A fin de cuentas,  
el cataclismo no es más que rutina.

**Jessica González Smith**

Obra: Misleidys Quesada Otero (detalle)

## PRIMER POEMA

De repente la transición,  
ella volvió sus demonios poesía.  
Su entrecejo quedó libre,  
ahora sus penumbras eran música.  
Allí están sus lágrimas, sus versos.  
El dolor se hizo espuma.  
El mar se evaporó en la arena.

## RESPUESTAS

Me disfrazo de noche.  
Alquilé una sonrisa.  
Suelto los remos.  
Que mi barca sucumba a la cascada.  
Quién sabe. Hay caídas...  
El último minuto tiene las respuestas.

**María de Lourdes Peña Jorge**

## EL GUERRERO

Aquiles puso el talón  
donde apuntaló la flecha.  
Esta vez no tuvo brecha,  
y la muerte una razón.  
La caída una explosión  
de un silencio que me espanta.  
Ya no es el viento el que canta  
el desierto de un nombre,  
donde se ha dormido el hombre  
con la rabia en su garganta.

## LA SERPIENTE

Dicen que soy el sarcasmo  
estallado por la rabia.  
Vienen a mí por la sabia  
mordida. Tengo un orgasmo  
sobre el Edén. Un marasmo  
sobre dos cuerpos de arcilla.  
Qué digo: —Soy la semilla  
prendida sobre la luz.  
Qué digo: —Yo soy la cruz  
y una vela en la estampilla.

**Gabriela Sánchez Pérez**

## CATEDRAL

Este cuerpo, que no supe amar, me da todo.  
Las desembocaduras de mis ríos llenaron la mar de la pasión.  
Las grietas son marcas de amor y desmemoria.  
La tierra fértil trajo la mejor cosecha,  
alimenté con sus jugos la vida  
que ofreció los frutos de mis sabores.

En este cuerpo, fuente de los deseos,  
el capricho y la cordura hicieron tregua.  
Mis senos saben calmar las fiebres  
aunque los años cambiaran la dureza de su gracia.  
Este cuerpo me soporta  
y es todavía catedral de los placeres.

Estas piernas no se cansaron,  
andan las estaciones  
aunque el frío pame y el botón no crezca.  
Las heridas que me agrietan no sobran,  
cada una me hizo mujer amante y guerrera.

Mi cuerpo lleva la coraza  
de cuando pude rendirme  
y me lo pidieron.  
Entre besos y algo de vida,  
este cuerpo no es un girasol muerto... aunque me duela

**Dailin Carracedo Velázquez**



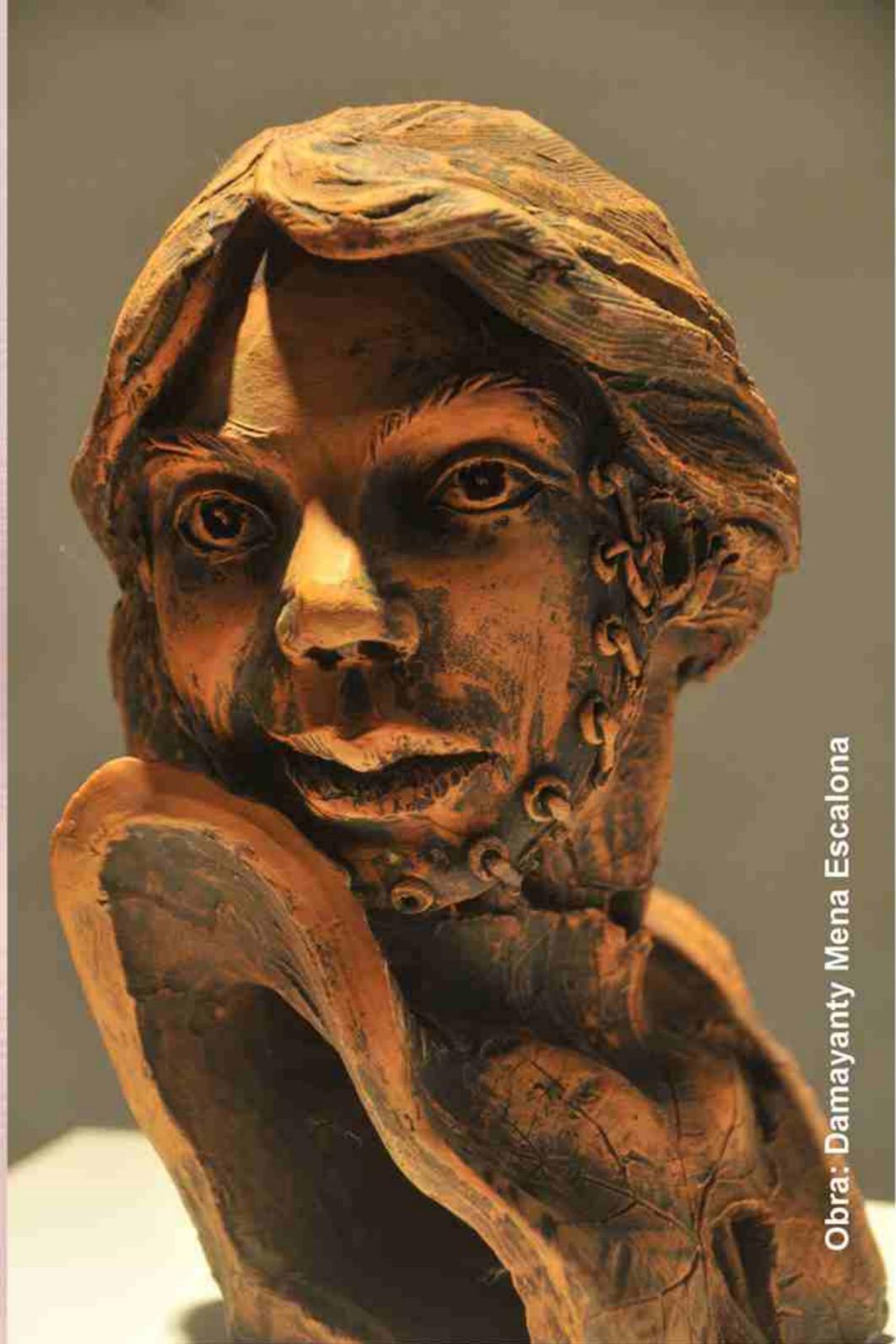
Foto: Yoandry Sardiña Martínez



## GRITO

Es enérgica su palabra, son como voces que cantan ante mí. Percibo el centelleo de ojos, y más tarde la suave misión de su cuerpo. Exiliado, misterioso en el aguardo de noches que hacen vibrar el trapecio en esta palidez. Me ahogo y germinan capullos extraños, desafiante venzo el silencio, volveré de la pelvis a sus dedos coronados por mi busto y su humedad. Brillo de pecho al crepúsculo, tendré refugio, ya no recorreré celajes por un apenado cielo que se disuelve sobre mi piel. Voy arribando a la lejana habitación que me entregas sin cerradura, sin anilla. Inventamos lo ininventable, como centinela sin lisonja. De aquella separación, su agua gris saciará la sed de la libertad, la floresta es solo signo, una señal que puede escapar, ser sin el dolor o quizás, un dolor blando que no aturda, porque su paisaje se acuna en mi tiempo y dibujaré un atlas, un grito. No pretendo perturbar a los apóstoles, mi voz acude a los balancines de la corriente o a la luna llena de la soledad, traigo adoquines bajo mis pasos sin infringir temores. Solo codicio esas manos, cinta que cerca mi palabra y huye. En esta anchura dibujé lienzos a lo eterno, aunque me abandonen por las plazas, correré cubierta de intrepidez entre el respiro y mi espíritu; lo arrullo por siglos.

**Marina Lourdes Jacobo García**



Obra: Damayanty Mena Escalona

## EMERGENCIA

Te amo,  
detrás está la puerta  
que un día cerraste a la multitud,  
oculta la forma de abrir  
en el hierro callado de mis manos.

Tengo una casa familiar  
donde pongo tu cuerpo;  
se mueren las distintas estaciones del deseo,  
se abren círculos vastos  
sobre mi ciudad,  
distancia temblando en el fondo del camino.

**Raúl Félix Ávila**

# Poetas sin límites

Para Toni Borrego

*Los grandes muertos no mueren nunca, parece que se marchan, que se los llevan, que se pudren, que se deshacen.*

NICOLÁS GUILLÉN

**L**A SOGA,  
el lazo,  
la cuerda,  
lo que humilla  
y lo que ata  
el velero sin regata,  
y la guitarra sin cuerda.  
Con el silencio en la izquierda  
y los caminos  
sin Roma,  
lidiando con la ateroma de la sombra,  
el rancio vino,  
amarrado al desatino,  
y al barro del carcinoma...

Los poetas,  
sus palabras  
que cruzan sobre el acceso prohibido  
en el duro hueso,  
desolaciones macabras  
sin hallar abracadabras en el instante baldío.  
Poetas,  
¡qué desafío!  
seguir vivo bajo el trono  
y escapar del abandono montando un tic tac impío.

Ángel muerto,  
temeraria semilla en surco poniente,  
polvo que sigue latente como reo de plegaria,  
renace en la indumentaria de instintos y sentimientos,  
alguien busca sus ungüentos de armonías,  
alguien sueña con sus palabras,  
diseña  
un amparo de argumentos.

¿Quién lo pellizca y lo hala  
por una de sus costillas trascendentes?  
Sus arcillas,  
¿quién las trasluce y exhala?  
Hallar el ritmo del ala en vuelo  
hacia un sitio eterno,  
catacumba de un invierno con soles vertiginosos,  
cadáveres peligrosos son los poetas.  
Gobierno de perennes mutaciones  
y profundas caracolas.  
Los poetas, aureolas marcando las estaciones de lo ya dicho.  
Legiones alumbradas del enigma.  
Los poetas son kerigma,  
la crucifixión del arte  
solo mueren de la parte carnal de su paradigma.  
Siguen haciendo metáforas de arcillas  
y alocuciones,  
por etéreos escalones  
se cuelan por las anáforas del tiempo  
con sus catáforas de anti olvido,  
se inmunizan  
y sus poemas se izan como géiseres de luz,  
el poeta es anti cruz  
y el silencio se oraliza.

En su usual filantropía se derogan los descartes,  
regresan de todas partes en perfecta analogía,  
vuelven a la cofradía de su Yo profundo y terso.  
Inmaterial universo son los poetas extintos,  
salen de sus laberintos  
siguiendo el hilo de un verso.

Huelen a versos eternos, a perfume de simiente,  
los poetas son relente de Dios  
sobre los inviernos,  
siguen haciendo cuadernos callados  
como performance de insistencia,  
se abochornan  
de la quietud que les cala la lengua,  
buscan la escala del porvenir  
y retornan.

**Aleido Rodríguez Cabrera**

# Poesía para niños

**Adriano Galiano González**

## **COCUYO**

Siempre por las noches  
regresa un cocuyo  
con sus dos faroles  
a mi cuarto oscuro.

Vuela por mi cama  
con sus ojos fijos  
y alumbra los cuentos  
que tienen mis libros.

Pero ayer de noche  
no vino el cocuyo  
porque se enfermaron  
sus verdes bombillos  
y no pudo ver  
muy bien el camino.

## **CARAMELO**

El caramelo  
que va en mi boca  
deja su rastro  
cuando galopa.

Guijarro dulce  
de mentolado,  
que por la lengua  
se va gastando.

Todo su cuerpo  
de azúcar verde,  
se vuelve enano  
entre los dientes,  
se va bien lejos  
hasta perderse.

## **CUANDO LLUEVE**

Cuando mucho llueve  
encima del campo  
se bañan los güijes  
en todos los charcos.

Cuando llueve mucho  
la lluvia de un salto  
se sube a la luna  
que cuelga de un gajo.

Y después se pierde  
la lluvia en el llano,  
mojando a los niños  
que corren descalzos.  
Cuando mucho llueve  
la lluvia es un canto.

# LA CRUZ DEL LABERINTO

Tantos roban al agua del Jordán  
qué destino tan cruel y sanguinario  
cual príncipe que toma el escenario  
por un puñado a suerte sin afán

en esa noche larga del cordero  
el sonido que rompe una ladera  
y le envidian las garras a la fiera  
para dejar su sangre en el madero

más allá de la gris habitación  
suelen teñir verdugos y mendigos  
así quitarle el trono a los amigos  
engaño de la prosa una canción

no salen de sus arpas muchas cuerdas  
al silencio en discursos prolongados  
con mensajes que ya les fueron dados  
para humillar las cabras sus izquierdas

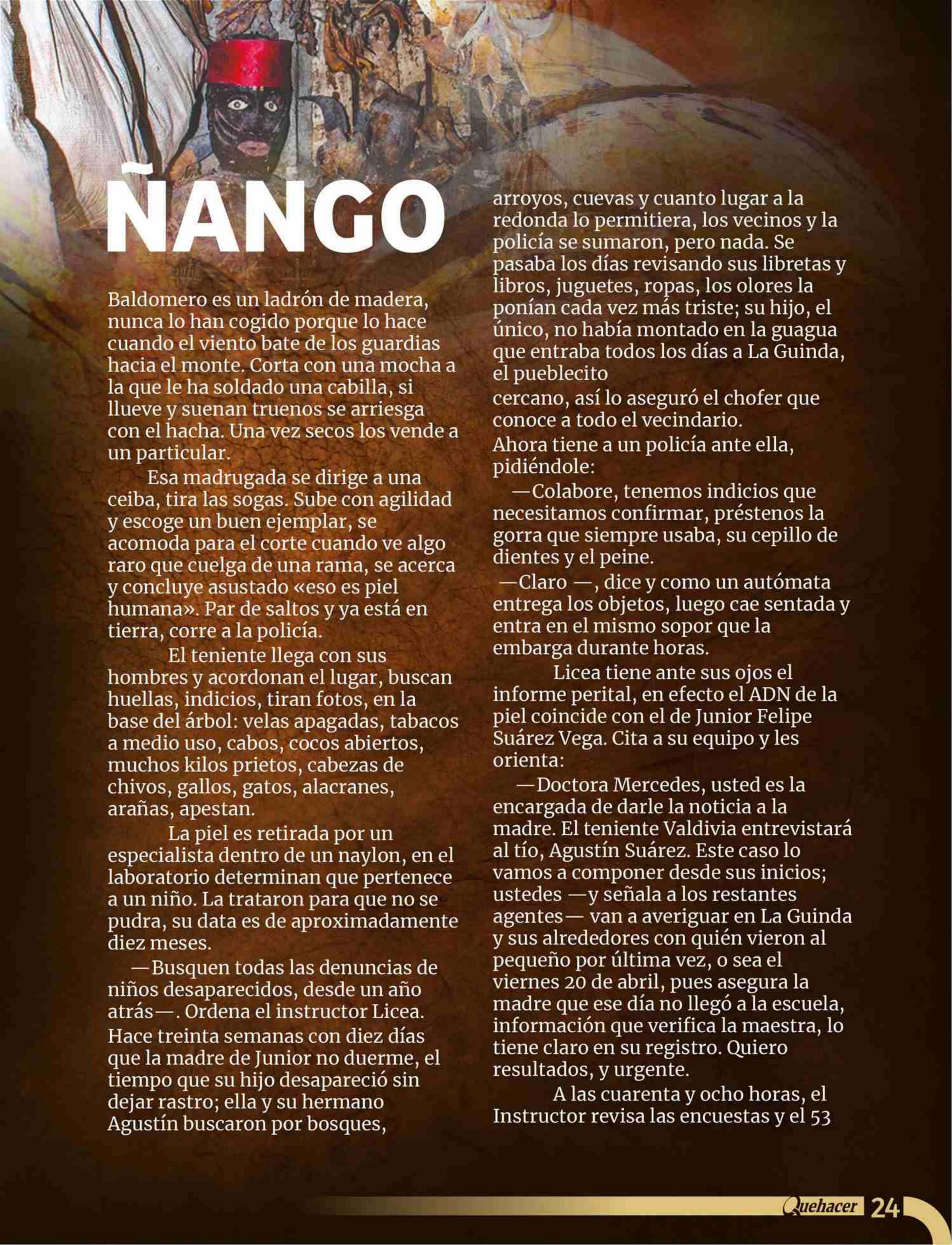
No existen los colores Y cabalga  
en el talón de Aquiles con su galga  
la luz verde mostrándonos sus bordes

Difuntas son también tales semillas  
que pudren la existencia y son gavillas  
para dejar a un lado desacordes

Hay un destino fértil para todos  
hay un sendero abierto muchos modos  
de mirar por debajo del tapiz

Un acopio perdido más que alarde  
mirándole la barda cuando le arde  
al vecino de indómita cerviz

*Jorge Luis Reyes Peña*



# ÑANGO

Baldomero es un ladrón de madera, nunca lo han cogido porque lo hace cuando el viento bate de los guardias hacia el monte. Corta con una mocha a la que le ha soldado una cabilla, si llueve y suenan truenos se arriesga con el hacha. Una vez secos los vende a un particular.

Esa madrugada se dirige a una ceiba, tira las sogas. Sube con agilidad y escoge un buen ejemplar, se acomoda para el corte cuando ve algo raro que cuelga de una rama, se acerca y concluye asustado «eso es piel humana». Par de saltos y ya está en tierra, corre a la policía.

El teniente llega con sus hombres y acordonan el lugar, buscan huellas, indicios, tiran fotos, en la base del árbol: velas apagadas, tabacos a medio uso, cabos, cocos abiertos, muchos kilos prietos, cabezas de chivos, gallos, gatos, alacranes, arañas, apestan.

La piel es retirada por un especialista dentro de un naylon, en el laboratorio determinan que pertenece a un niño. La trataron para que no se pudra, su data es de aproximadamente diez meses.

—Busquen todas las denuncias de niños desaparecidos, desde un año atrás—. Ordena el instructor Licea. Hace treinta semanas con diez días que la madre de Junior no duerme, el tiempo que su hijo desapareció sin dejar rastro; ella y su hermano Agustín buscaron por bosques,

arroyos, cuevas y cuanto lugar a la redonda lo permitiera, los vecinos y la policía se sumaron, pero nada. Se pasaba los días revisando sus libretas y libros, juguetes, ropas, los olores la ponían cada vez más triste; su hijo, el único, no había montado en la guagua que entraba todos los días a La Guinda, el pueblecito

cercano, así lo aseguró el chofer que conoce a todo el vecindario.

Ahora tiene a un policía ante ella, pidiéndole:

—Colabore, tenemos indicios que necesitamos confirmar, préstenos la gorra que siempre usaba, su cepillo de dientes y el peine.

—Claro —, dice y como un autómatas entrega los objetos, luego cae sentada y entra en el mismo sopor que la embarga durante horas.

Licea tiene ante sus ojos el informe perital, en efecto el ADN de la piel coincide con el de Junior Felipe Suárez Vega. Cita a su equipo y les orienta:

—Doctora Mercedes, usted es la encargada de darle la noticia a la madre. El teniente Valdivia entrevistará al tío, Agustín Suárez. Este caso lo vamos a componer desde sus inicios; ustedes —y señala a los restantes agentes— van a averiguar en La Guinda y sus alrededores con quién vieron al pequeño por última vez, o sea el viernes 20 de abril, pues asegura la madre que ese día no llegó a la escuela, información que verifica la maestra, lo tiene claro en su registro. Quiero resultados, y urgente.

A las cuarenta y ocho horas, el Instructor revisa las encuestas y el 53

por ciento de los entrevistados en el Batey concuerdan que el niño andaba cogido por la mano de Agustín, incluso el heladero afirma que el tío le compró una barquilla a Junior.

Licea, junta aún más sus anchas cejas, y mira fijamente a los ojos de Agustín, el hombre baja la vista.

— Levanta la cabeza, en el calabozo has tenido tiempo suficiente para pensar, Agustín Suárez Patiño, recluido por hurto y sacrificio de ganado mayor, cumpliste seis años y saliste con la condicional, ¿para qué? Ahora estás pendiente por robo con fuerza, te esperan como diez años —. De repente el Instructor cambia la conversación y el tono, y le pregunta con fuerza —. ¿Qué hiciste con el niño?

— Yo, Yo...oficial...

— Sí, tú, ¿por qué lo mataste?

— No, no, yo no...

— ¿Y quién fue entonces?

El hombre casi entierra la barbilla en su pecho, los labios le tiemblan:

— Ñan...Ñango, El Palero...

Las investigaciones establecieron lo sucedido:

Agustín le pidió al Palero un trabajo para liberarse de la prisión por el robo con fuerza. Esta vez Ñango le exigió como prenda un niño. Agustín al principio se niega, pero el Padrino le recordó su compromiso con Tata Nkisi y todo lo que debía al Bakafula. Al fin decidió tomar para la ofrenda a su sobrino. Lo amarraron sobre una bandeja, frente a una serie de símbolos Bantú y la firma que representa el poder del espíritu, presidiendo todo aquello la Nganga, vasija de barro donde echarán la sangre después que lo desollaran vivo con un pañuelo amarrado en la nuca tapando la boca y así evitar se escuchen los gritos. Para

que el pacto entre la vida y la muerte proceda El Palero realiza la oración Nfumbe, al tiempo que le brinda luz y energía mediante coco y aguardiente. Como La Dilanga es una oración en lengua, Agustín, apenas un iniciado, no entiende, solo recuerda las palabras: Kisenguere, un cetro que consiste en la tibia del niño envuelta con plumas de lechuza y laureles; Mpaka o cuerno mágico, con pólvora, y Ntiti escoba del palmiche para espantar espíritus. Pasaron por el cementerio realizando el visto principal, preparación para ir hasta la ceiba donde realizan el Juramento que se efectúa de rodillas frente al tronco donde se encienden cuatro velas y se ofrece la sangre contenida en La Nganga. Se le pide al Padre la vista para que libere al adepto de todo cargo sobre la tierra, culpas y prisiones, con el compromiso de otra prenda para el próximo año y así hacer entrega de la Kimbisa, residuo de la Chamba mezclada con pimienta, pólvora, sangre, nuez moscada, ajo, y palo de monte, que se derramará sobre elemento sagrado. Esto lo contó Agustín como secreto del Ayufombe (iniciado) cumplidor de una misión; pero afirmaba que el trabajo con la prenda, o sea el asesinato del niño, lo había realizado Ñango.

El Palero, cada vez que lo interrogan, afirma que él no sabe nada y que Agustín tiene que pagar. Por fin, al cabo de múltiples interrogatorios y negativas, Licea le demostró su culpabilidad de forma concluyente: en la vasija de barro, encontrada en su casa hallaron partículas de sangre que pertenecían a la víctima, y en el patio, enterrados, sus restos.

**Antonio Gutiérrez Rodríguez**



Porque se puede vivir en cualquier parte (en facebook, en la reciedumbre familiar, en la nostalgia de un tiempo apresado en minúsculas ráfagas de realidad), pero no en todas asistir al lúdico ejercicio con el que Carlos Tamayo nutre sus historias: pasadizos a los que concurren el desenfado y la pulcritud narrativa, una nostalgia para describir, con altos dones poéticos, la rara inquietud de una época hermosa e intangible.

**Carlos Esquivel Guerra**

## LA VIDA EN **f**ACEBOOK

A sus treinta y un años de edad el hijo tomó una decisión y la subió a la red; quienes acceden a la tela de araña y comparten su perfil en facebook la conocieron primero que el padre. Internautas, al coincidir con el viejo en la calle le decían, así que al fin tu hijo se casó legalmente; vi las fotos en el teléfono; la muchacha es bonita y más joven que él.

El padre se mostraba incrédulo porque Internet se presta para todo lo bueno y lo peor, basurero de la posverdad. Esto debe ser una broma en selfies, pensó.

Sus hijas también lo antecedieron en la primicia y hablaron al mismo tiempo.

—¿Te enteraste?, tu hijo contrajo matrimonio; nuestro hermano ya compartió la noticia con sus amistades—. Se rieron con la gracia y hermosura que las distingue entre los nativos digitales.

—Y ustedes, ¿ahora son un dúo hablado?! Entonces es cierto; mi hijo supuso que yo sabría como los demás de la aldea global. Ni contó conmigo ni recordó mi orgullo de migrante analógico.

Cuando salió del trabajo regresó a la casa por otras calles, la informatización provocaría que los vecinos le confirmaran lo que él no podía entender.

El viejo miró la foto de su primer nieto y se dijo lo de la red es errabundia, él no va a ignorarme así de pronto. Transcurrieron unos días hasta que le preguntó. Su muchacho le mostró un sobre transparente con el certificado de matrimonio, pero no quiso leerlo.

—Decidí casarme sin celebrar la boda y nos vamos a vivir a otro país—. Le disparó una ráfaga.

—Primera vez que decides por ti y harás una barbaridad.

—Vamos a trabajar un tiempo afuera para al regreso tener lo nuestro; tú siempre has dicho que quien se casa tiene que tener hogar propio y mantener a su familia. Mañana nos vamos para la capital y...

El padre ya no escuchaba los demás disparos. Estaba en una burbuja y no oía argumentos sobre la precaria economía familiar, tener su apartamento, no ser un mantenido... Ausente de la realidad que le explicaban, sentía cómo se le aflojaban los dientes de leche y su madre los arrancaba con un hilo de coser; le daba agua de sal, después los tiraba sobre el techo. Veía una bolita pegada en una página: restos del cordón umbilical guardado por la madre, de la que no se alejó pasara lo que pasara... Dejó el sofá y se acostó a sufrir.

*será porque no asistí a la defensa de su trabajo de diploma cuando terminó la universidad se puso un traje blanco parecía un novio casadero todo el tiempo de la exposición y la defensa después el brindis que también me perdí estuve nervioso por si algo le salía mal pensé que si yo no estaba ahí se sentiría menos presionado ante el tribunal pero me equivoqué la ausencia no se debió a mi ejercicio académico semejante al suyo mis padres no podían asistir ni a la graduación lo asumí como que en el futuro eso no sería un problema en esta pesadilla una voz me reprocha que ese día tan importante no estuve ni jugamos béisbol cuando él era niño algo que tampoco haré con mis nietos porque no me interesó ningún deporte qué hice mal la voz no cesa de incriminarme por errores del pasado no sé si desperté o la pesadilla de mal padre continúa creo que hice por él cuanto pude cuando más lo necesitó y ahora el culpable de todo soy yo la voz implacable no cesa me subirá la presión y voy a morirme como quienes pasan de una pesadilla a la muerte qué más hice mal*

Cuando llegó el mensaje ya estamos en el avión, el padre sintió el instante del despegue. A los sesenta y tres años terminó su infancia.

**Carlos Tamayo Rodríguez**

# CORAZÓN

Con el perdón de Edmundo de Amicis

I

Abuelo paterno vivió más de cien años; en su juventud integró el Ejército Libertador; tocaba el acordeón. Amaba y era amado por muchas mujeres —cuyas epidermis mostraban los diversos colores cubanos; él era negro—, con tres de ellas engendró diecinueve hijos variopintos. De mis dos abuelas blancas, la paterna era bellísima —dicen— dejaba que el pelo le creciera hasta la cintura. Murió en el último parto; no la conocí. Cuando el anciano mambí venía a nuestra casa lo sabíamos por el sonido de sus zapatos mientras los arrastraba sobre el asfalto.

II

Oriundo de Islas Canarias, el abuelo blanco vino para no cumplir allá el servicio militar; al entrar a Cuba cambió sus apellidos; aquí daría su propia guerra. No llegué a verlo porque el alcoholismo fue su enfermedad predilecta. La foto lo muestra con un revólver enfundado al cinto. A las balas les sacaba la pólvora y se la echaba al ron. Embarazó a abuela materna once veces. Él no quería a mi padre en su casa porque era «músico y mulato».

III

Padre —guitarrista y cantante en el conjunto familiar— vestía con elegancia; su destreza y energía al bailar contagiaban a los fiesteros como él. De su primera unión marital nació mi única hermana. Esa relación terminó; más tarde la madre se fue para La Habana y la niña nunca regresó.

La lindura y bonhomía de Padre exlabrador rindieron a Madre campesina, que aprendió a leer y escribir obligada por las cartas amorosas; prohibido recibirlas: orden del isleño, quien no les permitió a las hembras asistir a la escuela. Ella las copiaba y se las reenviaba a escondidas.

Padre laboró medio siglo en un central; durante el tiempo muerto el purgador de azúcar despachaba en su tiendecita —formaba parte de la vivienda—, al cuidado de Madre, ama de casa y bodeguera.

Jubilado como trabajador cincuentenario de la industria azucarera recibió la Orden Jesús Suárez Gayol. Alguien le dijo que al central lo habían demolido y solo quedaban las chimeneas: permaneció varias horas sin hablar.

Los últimos diez años estuvo ciego a consecuencia de glaucoma. Una noche lo llevamos al hospital, por otra enfermedad, y no volvió más a la casa, que ya no era aquella de tablas y zinc en el techo.

—Después de años sin verte no recuerdo tu cara, solamente la voz.

Lo abracé y lloré. Lo tuve siempre, hasta los noventa y seis años.

IV

Madre servía la comida y en su plato echaba los menudos de pollo o gallina, las mejores carnes para Padre, mi hermano y yo. Cuando compraba carne de res o cerdo también traía hígado y corazón. Los bistés para nosotros. Un día me dio a comer vísceras.

—¿Por qué si hay muslos, caderas, y la pechuga es mi posta preferida, debo comer esto?

—El que come corazón sufre, pero se fortalece para resistir la vida. Cuando seas grande soportarás los problemas personales. Cómo duelen los golpes en el hígado dados por la gente más querida. ¡Nada de pastillas para los nervios! Que tus hijos coman esto, te vas a acordar de mí.

Una mañana fui a verla; apenas conversaba; miraba el periódico, pero no sabía leerlo. Cuando se dirigía a mí yo era cualquiera de sus hermanos fallecidos. Perdí mi nombre para siempre.

—¿Tú sabes que papá vino hoy con Langue y Niño? Horacio, necesito me digas quién soy... Toñito, no sé nada de mí... Adiós, Pepe, vuelve pronto...

Madre nunca se enteró de su viudez, acaecida cinco años antes de que me dejaran la orfandad como herencia transferible a mis hijos. La cama matrimonial permaneció sin su pareja de toda la vida.

—Tu padre todavía está acostado. Míralo ahí. Fíjate en la hora y todavía no he almorzado.

Mi hermano le servía platos repletos, luego se quejaba:

—No me dieron de comer en todo el día.

Miraba sin reconocermme, ni a mi hermano y los nietos. A los ochenta y seis años quedó su limpia mente en blanco. Pasaron tantos días sin palabras antes de la última noche. Solo reconforta que pudieron ver los resultados de sus hijos universitarios, lo que en la época anterior hubiera sido imposible.

V

El varón aprendió a degustar vísceras; con la hembra menor no pude. Me abruma desconocer si la primogénita tampoco. El nido está vacío.

Voy para la casa, ya no es hogar. Camino mientras pierdo la memoria afectiva —no recuerdo el punto de sal, el aderezo materno— y la reciente: compré un corazón de cerdo en cincuenta pesos; da dos raciones.

Lo puse sobre la tabla para cortarlo; me estremecí porque él no lo compartirá conmigo. Afilé el cuchillo contra el alma. Lo piqué en lonjas mas no atiné a ponerlas en la olla; las guardé en el congelador, donde permanecerán no sé hasta cuándo. ¿Quizás hasta el olvido, si además pierdo la memoria profunda y la de trabajo, como le sucedió a Madre?

Ahora mi hijo y yo coincidimos en un uso horario a miles de kilómetros nuestroamericanos. Acá siento sístoles y diástoles tuyas, en el mío bradicardia. Estoy sentado a la mesa; yo en su silla, en la mía nadie. No comeré corazón a la lágrima.

Carlos Tamayo Rodríguez

# Más de un siglo de iconografía martiana

Por Ana Margarita Arada Clavería

Recuerdo cuando niña el cuadro de Martí que había al fondo del aula. Un retrato solemne, en el que se nos presentaba como ya nos había enseñado la maestra, siempre vestido de negro y con la mirada fija. Al lado unos zapatos rosa que habíamos hecho entre todos, la mariposa de papel y unos versos que imaginaba sencillos.

Demasiado serio pensaba. ¿Y este hombre escribió *La Edad de Oro*? No puede ser. ¡Ese cuadro necesita colores!

Pasarían años hasta que otra vez en un aula, ya estudiante de Historia del Arte, descubriera que aquel retrato era una copia del pintado por Menocal en 1902, uno de los primeros que se acercaría a la figura del Maestro. Descubrí también que después llegarían muchos más, con diversos estilos y técnicas. Encontré varios retratos de Martí, cuya visión plástica era como la que mi imaginación de niña me hizo sospechar. Aunque admito que el cuadro de Menocal no necesitaba más colores.

Y es que Martí es el ápice revolucionario de mayor protagonismo en la iconografía plástica cubana. Pero «¿cómo habría de ser pintado él mismo, de qué modo sutil, moderno, esencial, podría hallar su iconografía una correspondencia mínima con el hombre que se quería todo pincel y todo luz?»<sup>1</sup> En los primeros cuadros, como en el caso de Menocal, el héroe es representado

<sup>1</sup> Rufo Caballero. Agua bendita, p. 123.

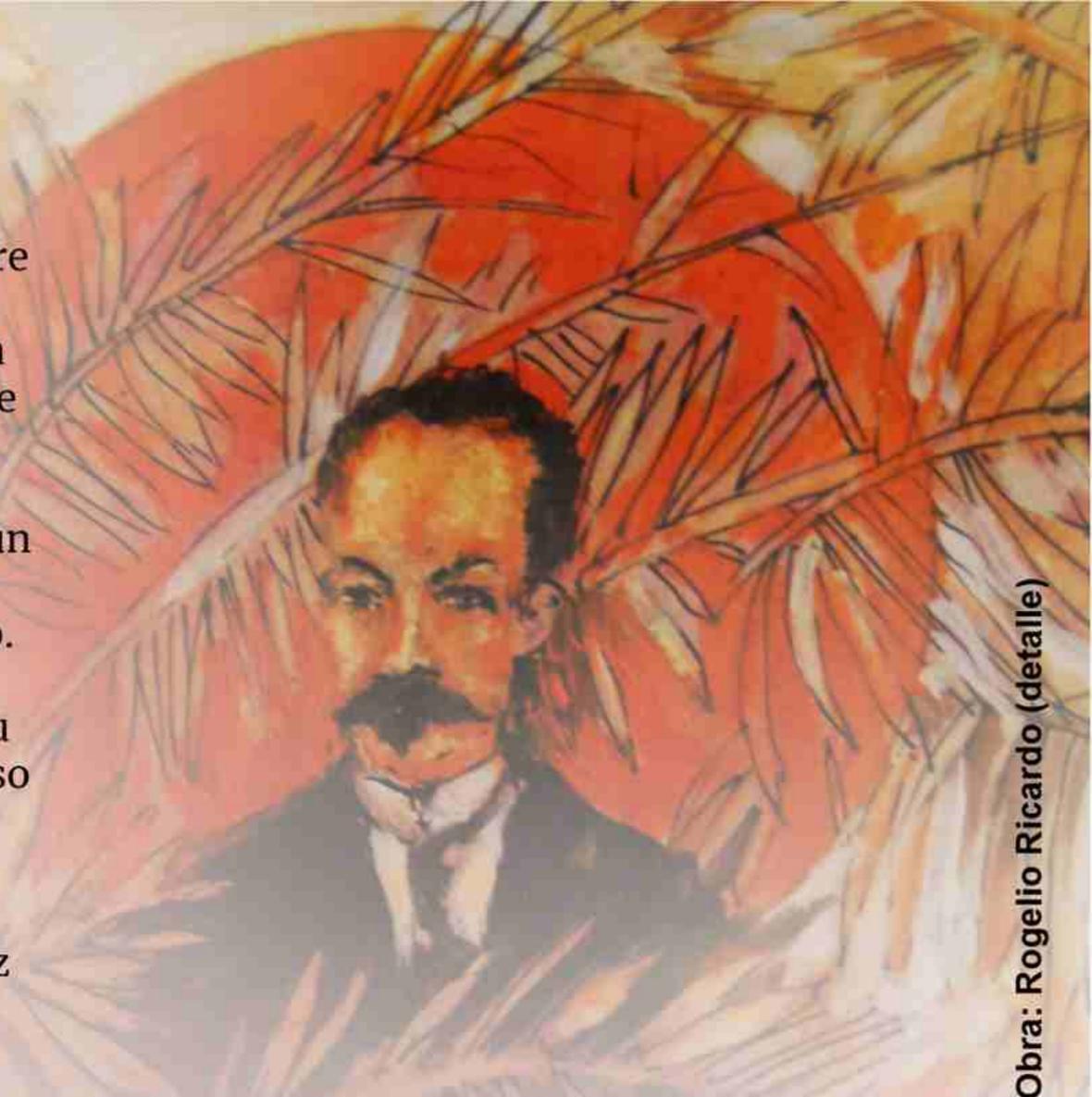


desde el tecnicismo académico y la búsqueda de un realismo casi siempre estricto. Con la llegada de las vanguardias artísticas y su búsqueda incesante de la identidad, la figura de José Martí sería, junto al paisaje, la forma ideal de vindicar la nacionalidad. Así, Arche nos regala un Martí noble, tan cercano y natural como el paisaje que lo cubre al fondo. Sereno, vestido de blanco, con una mano en el pecho y otra sujetando su propio cuadro, en un gesto misterioso pero sublime. La pintura de Carlos Enríquez no solo se aparta de la solemnidad de Menocal o de lo subliminal en Arche. Carlos Enríquez muestra a un Martí en apariencia frágil. Herido, envuelto en una agitación de luces y transparencias está el hombre intrépido que se lanzó al combate, acaso a la muerte.

El triunfo de la Revolución provocaría un profundo cambio en todos los estratos de la sociedad cubana. La historia, vista como actitud y replanteo se convirtió en uno de los temas más singulares de la cultura cubana. Lo cierto es que a partir de entonces Martí será un tema recurrente y lo veremos a veces insolente, travieso en otras formas, dogmático, pero cada día más humano, más cerca de sus artistas y su pueblo. Los años 60 y su fervor y jubileo popular aportaron una de sus visiones más espontáneas y alegóricas. Del pincel de Raúl Martínez brota un Martí todo luz y color. Desde la asimilación del arte pop el creador muestra al héroe seriado, pero en el que cada contraste de luces y colores deja entrever también distintas fases y expresiones del hombre.

<sup>2</sup> Ibidem.

<sup>3</sup> Ibidem.



Obra: Rogelio Ricardo (detalle)

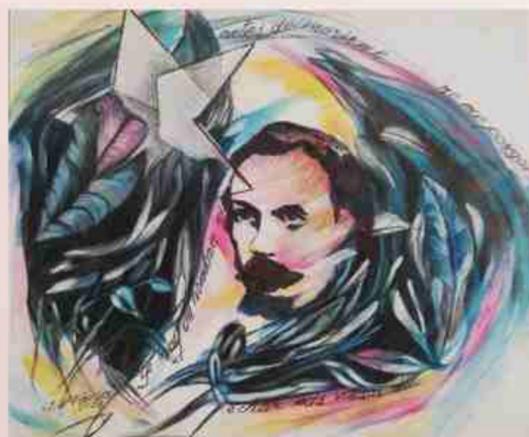
En la década de los setentas, entre grisuras y desencantos, «Martí suele aparecer como un hombre sin conflictos, que ha de ser tocado con engañosas manos de seda; pátina fetichista contra la que reaccionará la escandalosa sinceridad de los años venideros»<sup>2</sup>. Los años ochentas, conocidos por el renacer en las artes, mostraron una fortísima desacralización de los héroes. Martí es representado alejado de himnos y consignas, pero desde el homenaje sincero. Juan Francisco Elso, en su obra: *Por América*, esculpe un Martí mártir, con el cuerpo perforado. Pero el de Elso no es un Martí débil, avanzando entre dardos machete en mano, el de Elso es un Martí guerrero, irreverente. «Hay una imagen de Martí antes de Elso y otra después»<sup>3</sup>. En los años siguientes la iconografía martiana seguiría en ascenso y cada vez se muestra más auténtica. Martí compañero, cederista, comandante, de

blanco o de negro o desnudo. Martí vivo.

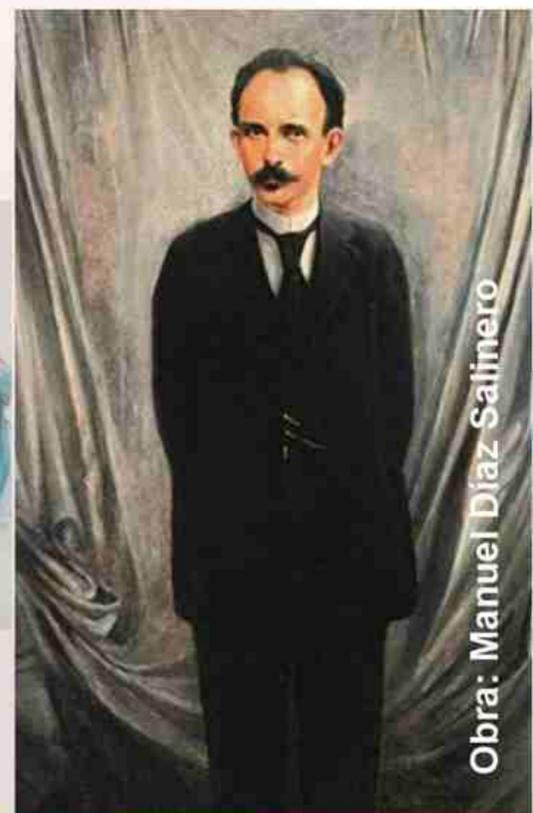
Nelson Villalobos, Kamil Bullaudy, Alexis Esquivel, Tomás Sánchez, Alejandro Aguilera, Agustín Bejarano, Sandra Ramos, Alicia Leal, entre otros. Cada artista, como cada cubano, tiene su Martí. Los tuneros también se han acercado a la representación pictórica del Maestro y no pocas veces le han dedicado jornadas expositivas y salones de arte. Desde las diferentes maneras de hacer y soportes la imagen del más universal de todos los cubanos ha llegado a las galerías tuneras. Leonardo Fuentes, Alexander Lecusay, Rogelio Ricardo, Jesús Vega Faura, Lester McCollin, junto a otros jóvenes que han encontrado en los Salones 19 de Mayo y Homagno una oportunidad de expresión desde la visión martiana. Entre ellos Baire Cartaya, Fernando Estrada o Yahiron Villalobos, que con su obra *Solo va al alma lo que es del alma*, muestra un Martí espiritual, donde el color se diluye, se opaca, y el diálogo con el espectador se vuelve más íntimo. Daimí Silva, en su obra *El fruto de Martí*, dibuja al Apóstol en una güira, material alternativo que no solo simboliza cubanía sino resistencia. En el *Martí* de Yamila Coma, los rasgos del personaje-mujer, característico de su obra, se funden con los del Héroe, quien se debate entre palmas reales contra el viento.

Martí, al decir de Lezama, es ese misterio que nos acompaña. A 170 años de su natalicio se transmuta en el imaginario de un pueblo que lo ha hecho suyo según sus experiencias. Y es que a José Martí la mayoría de los cubanos lo conocemos Héroe. Desde niños su imagen nos acompaña en el

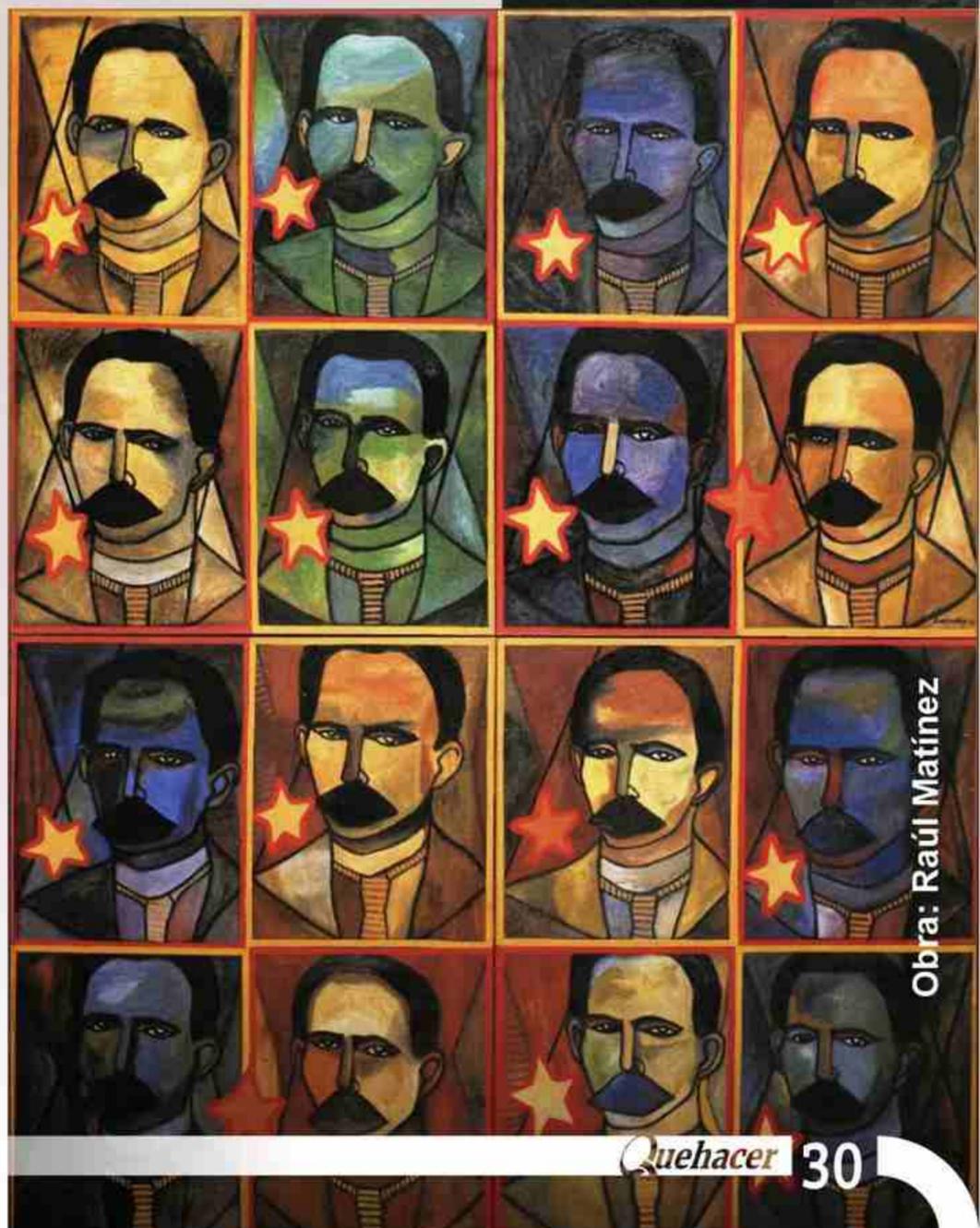
cuadro del aula o en la imagen de un libro. Pero a quien se acerca un poco más no tarda en revelársele poeta, crítico de arte, periodista, amigo, confesor, hombre, luz. Captar la esencia de un ser humano excepcional, más allá de sus rasgos faciales, no es tarea fácil, y nuestros artistas han creado una iconografía martiana tan amplia como diversa.



Obra: Jesús Vega Faura



Obra: Manuel Díaz Salinero



Obra: Raúl Martínez

# DOS JÓVENES ESCRITORES QUE AMAN SU TIERRA

Por Gladys Dailyn Morera Cordero

Ellos conversan y descubres a dos seres talentosos, competentes en lo que hacen, pero, sobre todo, sencillos, jóvenes que ponderan lo colectivo quizás por esa familiaridad compartida en el grupo literario. La Rueda Dentada de la Fundación Nicolás Guillén en Camagüey.

Así son los escritores Yuraima Trujillo Concepción (Camagüey, 1986) y Oreste Fuente Martínez (Amancio, , quienes logran una empatía con sus interlocutores a simple vista, con esa pasión que entrañan por la literatura y sus historias de vida, ligadas al municipio de Amancio Rodríguez, en Las Tunas, y a la provincia agramontina.

Licenciada en Estudios Socioculturales en la Universidad del Balcón del Oriente Cubano y locutora de Radio Cadena Agramonte, la muchacha de treinta y seis años perfila en los últimos tiempos su interés por la poesía sin olvidar la narrativa que cultiva desde pequeña.

Con una sonrisa para suerte de quienes la conocen y su facilidad con las palabras y gestos, intenta explicar las temáticas de sus cuentos, aunque reconoce que más allá de su inspiración en la obra del escritor mexicano Juan Rulfo, confía, casi siempre, en el instinto como una herramienta necesaria para contar historias dirigidas a lo irreal y lo absurdo.

Cuando regresa a Camagüey hace poco más de cinco años, Trujillo Concepción sintió la deuda con el territorio tunero que cargaba en las maletas y que la acogió como una hija y al que ella siempre regresa en los

recuerdos como su Macondo. La provincia que cumplió su sueño de publicarle dos libros en la Editorial Sánlope de esa localidad, uno de ellos *La noche es una mujer* (2007) y el otro *La niña de la casa grande* (2012).

El licenciado en Derecho Oreste Fuente Martínez también forma parte del grupo de amigos La Rueda Dentada, con integrantes de Camagüey y Las Tunas, y ese poder de la literatura de hacer coincidir a dos seres que aman y viven por ella.

A sus veintiséis años perfecciona maneras de hacer y crear desde su obra artística, una pasión que descubrió en su niñez, convencido de que su interés por las letras es su mayor vocación.

El muchacho, inquieto y afable, recuerda su infancia rodeado de libros y un poco más cerca en el tiempo las tertulias con relevantes escritores tuneros, a quienes agradece, especialmente al decimista amanciero, Luis Martí Casas, quien le enseñó la décima clásica: la espinela.

Dos jóvenes escritores que aman y sienten su tierra, la de aquí y la de allá, hablan de deuda, que para esta escritora al borde de esos sentimientos compartidos la siente saldada, porque inconscientemente la reflejan en su obra, ya sea en la poesía o en la narrativa.

Ellos también lo saben porque son de Las Tunas y Camagüey, sin diferencias, tanto, así como de la literatura, ahora de la mano de La Rueda Dentada y esa suerte de amistad donde Yuraima Trujillo Concepción y Oreste Fuente Martínez, confirman que lo de la escritura es una necesidad vital, un desahogo, un alimento imprescindible, que es como poner la mente al servicio de los sentimientos más arraigados y sinceros.

## Moriré sin conocer la nieve

Yo he de morir sin conocer la nieve,  
sin guardar un copo efímero en la boca  
o dibujarle alas a su blancura...  
De la nieve todo lo que tengo  
es la foto de Ana Karenina  
caminando por la urbe en la última nevada,  
imbuida en un montón de abrigos  
como una Matrioshka bonita  
y el beso del ocaso en su frente.  
Las pisadas bordan un rastro pulcro  
que se aleja, se evapora...  
Yo solo he dejado huellas en el lodo,  
descalza,  
con el fango escurriéndose entre los dedos  
y algunas ondas de agua sobre los  
charcos.  
Pero el agua simple no deja huellas,  
ni el fango hila rastros impolutos.  
Total,  
que yo he de morir sin conocer la nieve  
con el grito de un sueño que se ahoga en mi  
garganta.

**Yuraima Trujillo Concepción**



## Re-velación —primera—

Este que ven, como una lanza andante,  
un miembro de la vida y su badajo  
es un hombre que vino desde abajo,  
de lo difícil a lo apasionante.

**DOMINGO PEÑA GONZÁLEZ**

**A**QUÍ YACE MI CUERPO DE POETA  
que exhuma otro segundo hacia la vida,  
y siente resurgir en la partida  
su mismo cuerpo anclado sin quarteta.  
Aquí emerge el difunto  
—una s-a-e-t-a,  
la carne aminorada en despedida—,  
y añora la estación enmohecida  
del tren cuasivestido de profeta.  
¿Cuál mística armadura se desplaza  
al poro donde muere un hombre incierto  
—en péndola del par o la coraza—?  
Mas puede haber guardado algún desierto  
velamen, como musa en la carcaza:  
si escribo,

no me habiten...

que estoy muerto.

**Oreste Fuente Martínez**



# A PROPÓSITO DEL PREMIO NICOLÁS GUILLÉN A CARLOS ESQUIVEL Y EL APORTE DE UNA PEQUEÑA IMPRENTA

Por Bienvenido de Ávila Echemendía

El central Elia le debe a Pedro Guerrero Bueno, tener una máquina de impresión desde 1930. En ella se editaron el periódico *Interlocal* y la *Revista Anuario* y fue muy activa en el proceso sociocultural que se desarrolló en el término municipal, incluyendo una fuerte divulgación de las corrientes políticas de la época. Esta abarcaba un importante territorio, desde Guáimaro hasta el central Francisco. Las máquinas se compraron a la familia Guillén en Camagüey, una de ellas fue un regalo de nuestro Poeta Nacional a Guerrero. Según documentos de la época la Cámara Municipal del Gobierno en Guáimaro aprueba el Acuerdo No 3 por los Concejales. «Se concede al señor Pedro Guerrero Bueno, la excepción de pagos al taller de imprenta radicado en Elia, donde se editará un periódico decenal, así como la publicación del boletín mensual, *Asociación de Hijos de Veteranos*, en esta localidad». La Certificación fue remitida al señor Alcalde Municipal, David Ledo Vázquez, de ese gobierno municipal. *El Interlocal* tiene por objetivo, según su fundador, el crecimiento poblacional y el progreso en el orden urbano, comercial e industrial, así como en lo político, y sobre todo la necesidad del mejoramiento en las vías de comunicación y los poblados que componían el Término Municipal.

Al ser la industria principal el Central Elia, (1916) todo desarrollo va a estar sustentado



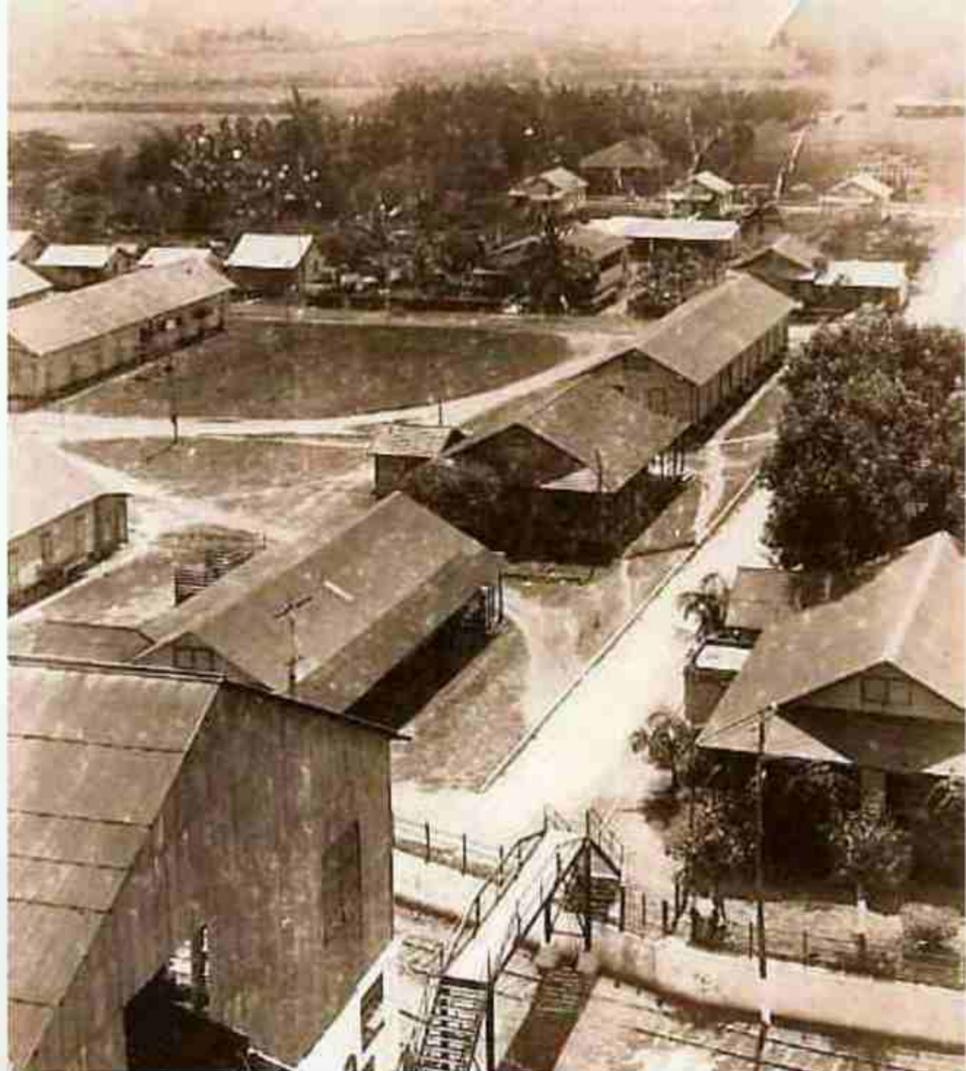
Foto: Reynaldo López Peña

por sus avatares económicos. La Familia Rionda era su dueña. En 1945, después de estar detenida su maquinaria por unos años, las cañas eran molidas en el Francisco, ventajas económicas y una fuerte presión popular lograron pactar los intereses de ambas industrias y vuelve a moler el Central, esta vez obreros y campesinos alcanzan, además de establecer contratos fijos, la jornada de ocho horas y la eliminación del pago en vales o en moneda extranjera desvalorizada porque los afectaba.

A partir de poner en función la Imprenta, es parte de su quehacer cotidiano, pronto la misma recibe un Diploma de Mérito, en la Gran Exposición Internacional de Publicaciones Periódicas.

Así publica, en su función informativa, la «visita el sábado día 9 de marzo de 1935 del circo Santos y Artigas, el que como siempre presenta al público un repertorio, con una selección de artistas notabilísimos, nacionales y extranjeros», la Verbena del central Francisco, el día 24 de marzo 1935 donde tienen participación los sextetos Manzanares y Juventud, en el lugar había un conjunto de quioscos, artísticamente adornados y en los cuales se expendían, juguetes, bocaditos, licores, etc. La concurrencia bien numerosa invadía todo el extenso lugar.

De su importancia política y de voces da fe *El Interlocal*: «La situación que existe es complicada, mediada por las promesas y las exigencias cada vez mayores de los ciudadanos de los diferentes barrios, en su mayoría rurales, en favor del desarrollo de obras públicas para mejorar la vida en estos lugares». Resulta entonces, la labor política de los funcionarios estatales el principal cuestionamiento de las masas populares, por la indiferencia que en ocasiones muestra la Alcaldía Municipal. En el mes de noviembre del año 37, el señor alcalde municipal dirigió un manifiesto al pueblo, «donde se exponía que se había confeccionado y aprobado un presupuesto extraordinario para la realización de varias obras municipales,



Fotos de Archivo

entre ellas la construcción de un parque en este poblado, la fabricación de la Casa de la Junta Municipal Electoral y su reparación».

Sigue informando este vocero local que para más desgracia del poblado la actividad económica fundamental es el cultivo de la caña de azúcar, los frutos menores, la ganadería y el comercio.

En 1945, las zafras se estabilizan y a pesar de la complicada situación, en Elia se produce un proceso de desarrollo económico, lo que se evidencia en otras muchas actividades y la zona se convierte en uno de los principales núcleos urbanos del territorio. Dentro de estas actividades eficientes en el desarrollo de la vida del poblado se encuentran los distintos negocios o comercios, entre ellos se citan el Establecimiento de Víveres de Raúl Carbó, La Casa del Pueblo de Antonio Acevedo, dedicada a la venta de ropa hecha, con un extenso y variado surtido de telas propias para la presente estación, zapatos finos de señoras, niños y caballeros, el salón de barbería Las Villas, de Virgilio Ortega, la Fábrica de Tasajos y Embutidos El Rosario, de R. Marichal e hijos, el estudio fotográfico de Chano Barreto, situado en la calle principal, la Zapatería de Agustín Márquez, el Quiosco de Restituto Valdés, el Almacencito de Medina y Hernández y un comercio mayor conocido por la Casa Fuerte.

Poco después de los imprescindibles comerciales de la oferta y la demanda y en peligro la misma subsistencia de la imprenta, ocupa un amplio espacio las motivaciones culturales, tan populares como cultas, en el territorio que abarca la pequeña empresa divulgadora. Con grandes títulos se anuncia la celebración de un baile infantil en el

Francisco Social Club, una Verbena el día 20 en beneficio del béisbol, en la cual no se exige soga para dividir al blanco del negro, los días 25 y 26 del mes de marzo, la Compañía de Zarzuela Cubana de Ramón Espigul, integrada por veinticuatro artistas y la velada realizada por el Centro de Veterano en ocasión del 19 de mayo, en homenaje a José Martí, el desarrollo de la Feria Exposición Ganadera en Guáimaro del 1939, encontrándose en su inauguración el Gobernador de Camagüey y otros altos políticos y la burguesía de entonces. Hubo peleas de gallos, demostraciones de destreza, exhibiciones de ganado, cerdos y caballos.

El día 11 febrero de ese mismo año tiene lugar un recital en la Sociedad Club Progreso de esta localidad, por la simpática y muy espléndida poetisa trinitaria, señorita Blanca Rosa Corrales. La Compañía Fantástica de grandes Espectáculos Gran Dary ofrece dos magníficas funciones a un público selecto, en la acogedora Sociedad Colonia Española. Como se puede apreciar, según el *Interlocal* los comerciantes y demás personalidades de la localidad apoyan el desarrollo del arte en todas sus manifestaciones. Se aprecia en el poblado un ambiente cultural rico y variado. Las principales atracciones en Elia se encuentran dentro de sus instituciones culturales y los espacios en los que se realizan las actividades festivas y celebraciones de fechas patrióticas en homenaje a los héroes caídos.

Ello revela la importancia de los clubes y sociedades, en el desarrollo que distingue el ambiente cultural del poblado.

A tono con todo lo antes expuesto, las condiciones contextuales se amplían con la fundación del periódico *Interlocal*, ya que este

despliega una importante tarea a favor del progreso de la comunidad y su cultura. Es el Órgano Oficial del Consejo Municipal de Guáimaro de la Asociación Nacional de Hijos de Veteranos de la Independencia, este se convirtió en el vehículo de comunicación social entre las diferentes localidades del término municipal, como lo eran el Central Francisco, Guáimaro y el propio Elia.

Sus páginas reflejaban el progreso material y social de estos poblados, revelando una variedad temática que recoge desde la crónica social, fiestas de clubes, sociedades, novelas de corte amoroso, los cuentos, testimonios, literatura social o política, el tema patriótico, humano e histórico,

Durante toda la seudorrepública, a través de sus novedosos empeños comunitarios, se generó un movimiento de cultura popular que le llegó a los poblados, detenido solo en los difíciles días de la lucha armada revolucionaria, fue un significativo vínculo entre las manifestaciones artísticas y las instituciones encargadas de patrocinarlas y popularizarlas.

El advenimiento de la Revolución no detuvo hasta más allá del año 1985 su labor informativa, ahora cargada de un nuevo fundamento ideológico y otra forma de concebir y enraizar en las masas las ideas emanadas del poder del pueblo y sus nuevos actores.

En los años finales de la década del 80 exhibía el municipio, ahora Colombia, un impetuoso desarrollo cultural con nuevas y variadas instituciones creadas con estos fines, dirigidas por especialistas, y con las nuevas exigencias.

Desde poco antes, en la larga franja que ocupa toda la costa sur camagüeyana, desde Colombia hasta el Central Cándido González, se conforma la Región Amancio-Santa Cruz, antecedente de las después pequeñas provincias. La misma funcionó con todo un aparato administrativo teniendo como cabecera a Amancio Rodríguez. Esta ordenación territorial funcionó hasta el 30 de marzo del 1970 cuando Amancio y Colombia se separan de la tierra del Mayor y se convierten en una región subordinada a la Provincia Oriental. Más tarde teniendo como centro a Las Tunas, junto con Puerto Padre, Manatí y Menéndez acceden a una nueva división territorial, hasta el 1975, que atendiendo al ordenamiento del país pasa a ser provincia Las Tunas y los términos ocupados por los centrales se integran como municipios.

Con el beneficio propio de la actual estructura, la Imprenta Guerrero, quedó sola para el Colombia. En el año 2000, el municipio contaba, con galería de arte, biblioteca, librería, sala de teatro, casa de cultura, cine de 35, salas de videos, museo, añádesele a esto, en el sistema educacional un Pre- Eide y su filial universitaria. En las zonas rurales aparte de los círculos socioculturales se instalaron salas de videos. En el barrio de Tana una sala museo recoge los momentos del combate allí librado por el Guerrillero Heroico en su paso hacia occidente.

**Nota:** Los entrecomillados son tomados del periódico *Interlocal* y la revista *Anuario*.

# MICROCUEENTOS

## **KARMA**

Quería otra vida. Estaba seguro que la suya era menos que la de cualquiera. En su afán, cogió el arma y con su inefable razón cayó al piso lentamente.

## **INVIERNO**

Quedó yerto con el niño en brazos.  
El viento seguía soplando.

## **OCASO**

Una mujer sentada en el horizonte  
piensa el día y lo inclina.

**Yosy Gómez Villamar**

# GALERÍA DE *Quehacer*

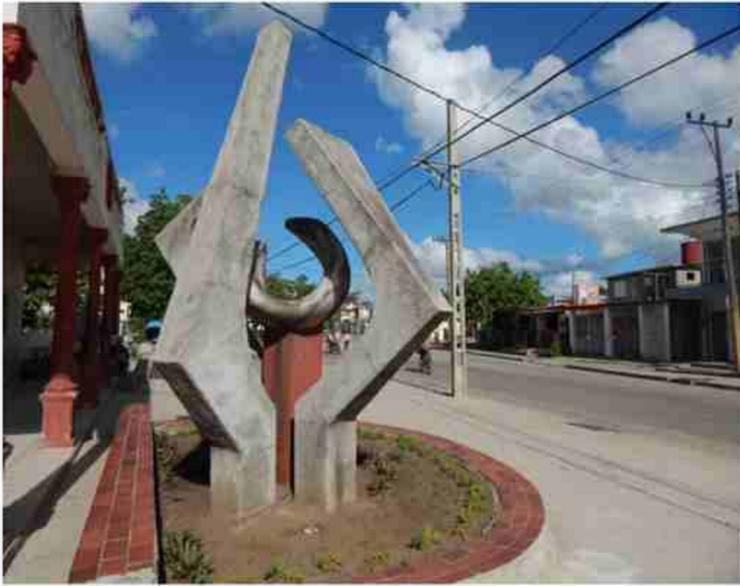
**A partir de este número nuestra revista publicará una galería. Iniciamos con los miembros de la Filial de Artistas Plásticos del Comité Provincial de la Uneac.**

**A cargo de Carlos Tamayo Rodríguez**

## **Clonar los cuerpos; clonar los bienes: otro universo «virtual» donde perpetuarse**

**Por Alexeis de Jesús Rodríguez Mora**

Los efectos imprevisibles del arte, su diseminación quizás, hacen que desaparezcan los puntos de referencia en un cosmos aleatorio, de incertidumbre y ¿lo virtual sustituye a lo real? ¿Es una hipérbole tendenciosa pasar de lo simbólico a lo real? Justamente con estas interrogantes —tal vez a partir de ellas—, se abre un horizonte poliédrico de miradas y cuestionamientos de diversa naturaleza y sesgos que esta Galería de Quehacer propone a un público indagador, crítico, a reflexionar y apreciar las obras de artistas de la plástica local, ahondar en el corpus de los creadores representados, y no como simple puesta de información. La Galería, una ventana hacia la comprensión del arte y los artistas tuneros contemporáneos, se traduce entonces, en la resistencia y conservación del hacer común en un universo más competitivo y, si se quiere, más operacional.



Manuel Montero Avilés  
Escultura en ferrocemento



José Enrique Valdés Cano  
Escultura en madera



Gitzy López  
Grito de parto  
Talla en madera / 37cm x 9cm x 20cm



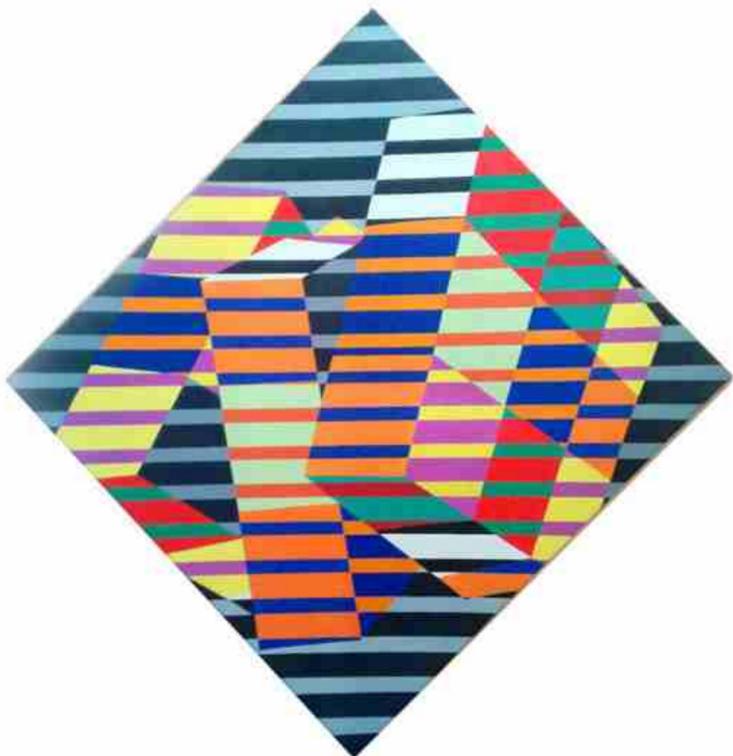
Ener Gallardo Paján  
Mariposas en libertad  
Ensamble de madera / 60cm x 30cm x 28cm



Adolfo Arias Saumel  
Grupo familiar  
Talla en madera ensamblada / 60cm x 21cm x 20cm



Nover Olano Escobar  
Con sus propia  
Escultura tallada en piedra de jaimanita / 3m x 1m x 1m



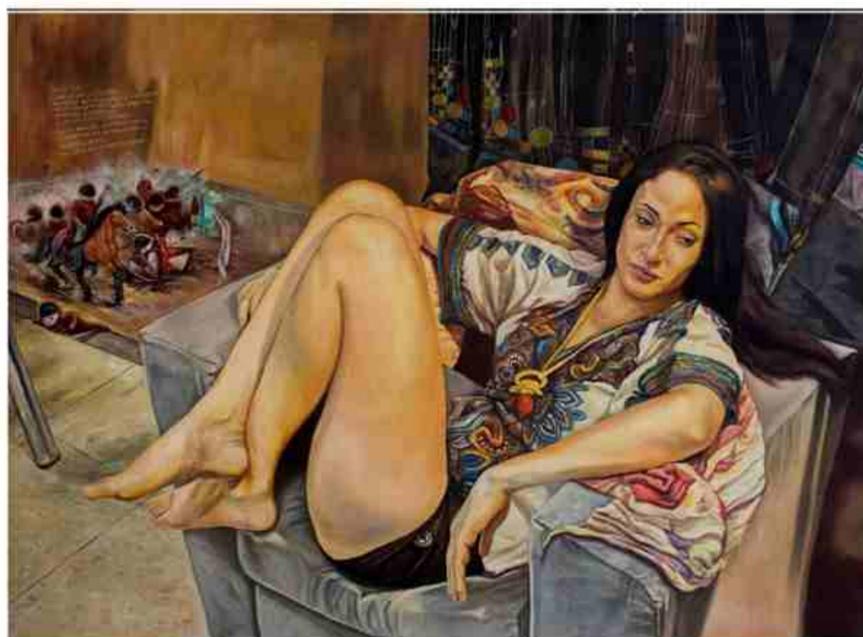
Liusan Cabrera Almaguer  
Dinastía por Complementario  
Oleo sobre lienzo, 2019 / 105cm x 105cm



José Manuel Mayo Peña  
El brujo  
Oleo sobre lienzo / 131cm x 96cm



Alexis Roselló Labrada  
Paraiso  
Técnica mixta / 150cm x 90cm



Luis Antonio González Rodríguez  
Salto al vacío  
Oleo sobre lienzo / 145cm x 200cm



Lester McCollin Springer  
Awe  
Acrílico sobre lienzo / 142cm x 123cm



Gustavo Polanco Hernández  
Al cantio de un gallo  
Acrílico sobre lienzo / 120cm x 80cm



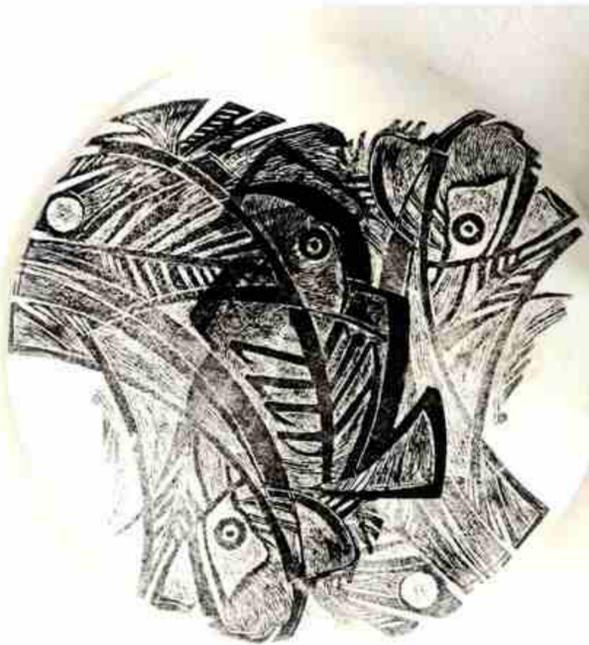
Jesús Vega Faura  
Los mismos depredadores con distintas corbatas  
Oleo sobre lienzo / 100cm x 80cm



Roberto Reyes Vega  
Confabulación para un rapto  
Acrílico sobre lienzo / 65cm x 100cm



Mohamed Roselló  
Africa  
Técnica colografía / 40cm x 20cm



Leonardo Fuentes Caballín  
Arbol retorcido  
Dimensiones variables



Yoel Almaguer Carralero  
Crepúsculo  
Arte digital / 25cm x 25cm



Eliade Ávalo Rosales  
Conversión  
Arte digital / 45cm x 50cm



Miguel Mastrapa Carralero  
S/T  
Arte digital / 30cm x 25cm



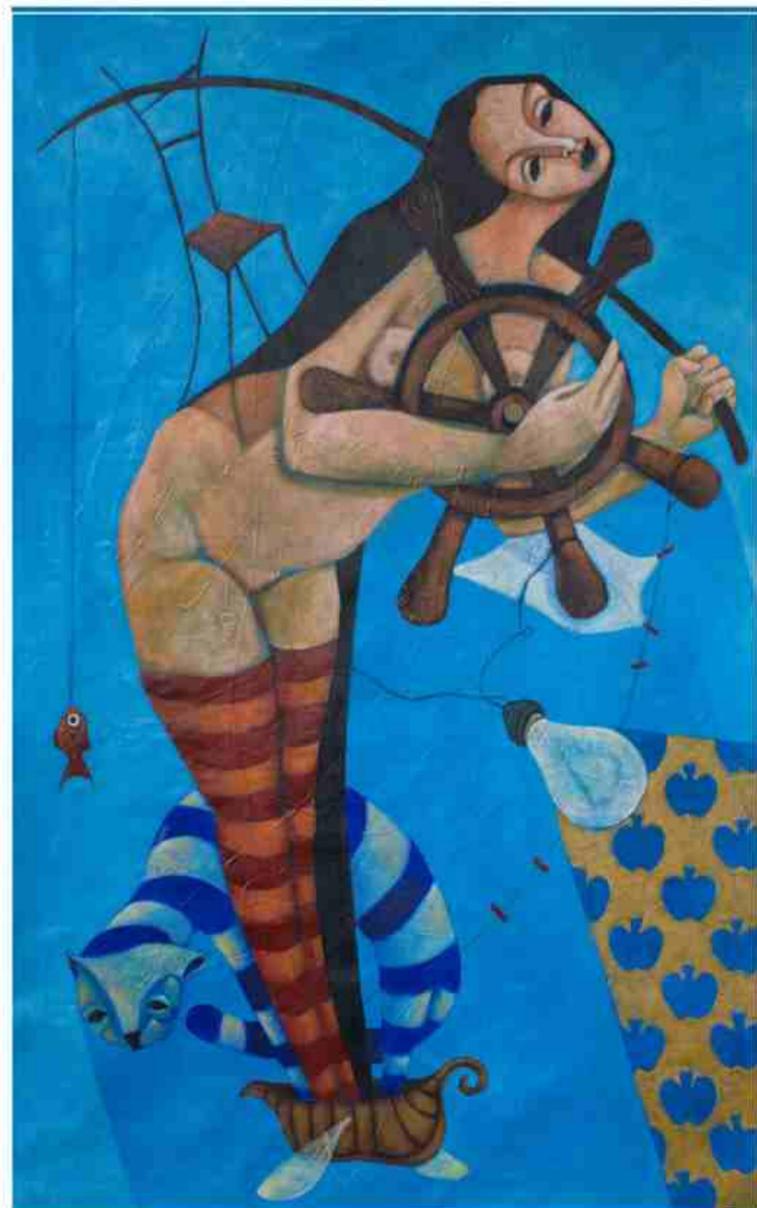
Rogelio Ricardo Fuentes  
 Abstracción  
 Acrílico y técnica mixta / 130cm x 100cm



Alexander Lecusay  
 Luz y sombra  
 Acrílico sobre lienzo / 60cm x 60cm



Wilber Ortega Aldaya  
 Asteroide B 612  
 Acrílico sobre lienzo / 130cm x 130cm



A LA DERIVA  
 Yamila Coma Vargas  
 Acrílico sobre lienzo, 2019 / 110cm x 70cm



# LA CULTURA MARINERA DE PUERTO PADRE: UNA NAVE FONDEADA EN MEDIO DE LA OSCURIDAD MODERNA

Por **Aliec Justo Bosch**

Fotos: **Reynaldo López Peña**

A mis *Carajuelos*, a mi abuelo Chicho y a mi padre

La cultura villazulina tiene un color de mar. Representa un conglomerado de identidades vivas entre las cuales existen comunidades con rasgos culturales compartidos que denominamos cultura marinera, por estar relacionadas de forma intrínseca con el mar. A pesar de su trascendencia epocal pocos estudiosos locales la han analizado como categoría epistemológica y unidad de observación etnográfica.

Su génesis la encontramos en los pueblos precolombinos, quienes fueron los primeros en aprovechar organismos marinos como fuente alimenticia y materia prima artesanal. El hombre primitivo vació las rústicas redes llena de peces y quelonios ante el hambre insaciable del conquistador, que arrasó con técnicas de pesca arcaicas y neolíticas<sup>1</sup>. Se extinguieron los caseríos indios en las riberas salobres para dar paso a chozas, barrios y embarcaderos. Las canoas y remos taínos fueron reemplazados por goletas y veleros del coloniaje. Asentados los peninsulares se inicia el proceso transcultural y se forma un tipo de cultura con sabor a sal.

Las comunidades costeras puertopadrenses han sido el espacio social donde germinó esta cultura marinera. En diferentes momentos históricos son habitadas las zonas del Boquerón, la más antigua, La Jíbara, La Boca; en las inmediaciones de la desembocadura del río Chorrillo, Cayo Juan Claro, Socucho y playa La Boca; las cuales presentan particularidades y similitudes, asumidas también por pescadores de la ciudad de Puerto Padre<sup>2</sup>. Estos grupos han estado asociados a sectores

humildes periféricos, por lo general, personas que solo tuvieron como sustento la venta de pescado.

Los pescadores hoy pueden ser definidos de acuerdo con dos tipologías: aquellos por afición y carácter deportivo o representantes de una tradición familiar. A ambos les gusta disfrutar del mar y con las presas aseguran el alimento de sus congéneres. La diferencia entre ellos estriba en el matiz de los modos de vida heredados por varias generaciones.

La forma de ser de las familias tradicionales de pescadores se distingue no solo por los avíos y el consumo de especies marinas, sino por una particular cosmogonía manifestada en vocablos idiomáticos compartidos.

Los marinerismos han influenciado a través del tiempo en el habla de los cubanos y aún está latente ese influjo. Proviene de este argot frases como *pescao en nevera*. Asimismo, por ejemplo, para describir cualidades físicas y morales llaman a la persona delgada *agujón*, al gordo *tamboril* o *tonina*, si alguien es tacaño *rascacio*, para el acaparador *pulpo*, *lengua chucho*, se dice de aquel escarnecedor y si habla mucho *boca jaiba*, entre otras expresiones.

Las familias de pescadores se les bautiza popularmente con seudónimos de peces u otro tipo de animal acuático. Su gente, los comparan de esta forma, por presentar similitudes físicas con algún espécimen o debido a un suceso aventurero. Se identifican así, los picúas, carajuelos, cuberetas, curvinos, chopas o róbalos<sup>3</sup>.

<sup>1</sup> Marlasca Martín, Richard: La pesca en el Neolítico antiguo, (La Mola, Formentera, Baleares), 2008.

<sup>2</sup> Justo Bosch, Aliec y Pérez Arcos, Tania: «La pesca y su gente de mar en Puerto Padre», 2015.

<sup>3</sup> Pérez Arcos, Tania: «Historia de las comunidades costeras del Cayo Juan Claro», 2000.

Se vuelven jocosos, hiperbólicos, fantasiosos. Sueñan con la captura más grande. Sus noches de pesquerías se convierten en teatro de fábulas contadas entre barca y cordel: leyendas de tesoros, luces, aparecidos, y avistamientos fantasmóricos del Galeón de Franganillo<sup>4</sup> se narran durante el vaivén de las olas. Suma de misticismo grabado en la memoria familiar que se cuenta bajo la luz de la perfecta luna.

Son conocedores de las mareas, las fases lunares, las estrellas, los celajes, y especies marinas. Con pocos recursos transforman cualquier elemento material en útil instrumento de pesca. Artesanos del reciclaje improvisan cubiletes, escamadores, flotadores. Saben lograr con precisión el cobrado del cordel y sienten en sus dedos la picada del pez. Su proa surca las corrientes marinas y descubre esteros, cayos, fondeaderos<sup>5</sup>, bajos<sup>6</sup>, y cabezos<sup>7</sup> de la bahía. Cuerpos de agua que son navegados desde sus recónditos parajes hasta llegar más allá del *rompiente*<sup>8</sup>. Impulsados por los vientos del fortunio, demuestran valentía ante el mal tiempo, y sobrevivencia en condiciones mínimas.

El conocimiento sobre el entorno natural y las artes de pesca es aprendido por experiencia, observación, mimesis de hijos con respecto a sus padres y lecciones de abuelos hacia sus nietos. Elementos entretejidos durante el desarrollo de la vida como parte del legado marinerio familiar, lo cual los convierte en expertos del mar.

A su vez, los pescadores tradicionales desempeñan el encargo social de ser maestros que enseñan a otras personas las habilidades pesqueras. Si logran convertir al principiante en compañero de pesquería, ganan a un amigo inseparable y solo de esta manera, transmiten todo el cúmulo de su riqueza cultural. Pasa entonces, del provecho práctico al delineamiento de una nueva identidad que este individuo adquiere fuera de su propio ámbito familiar y, que por su lealtad como discípulo, llega a ser parte de la familia tradicional.

Visitar la casa de estos pescadores, es sentir el aroma a mar, a sal. Degustar los platos más exquisitos de peces, moluscos y crustáceos. Habitación llena de sencillez y honradez.

El patio es diferente a otros, resultante de la materialidad de una *cultura de escamas* expuesta bajo arboledas, al estilo de las cámaras de maravillas<sup>9</sup>. Es el lugar donde tejen redes con las *agujetas* de imperturbable paciencia, reparan avíos, jamos, nasas y se limpia el pescado. Las mujeres suelen conocer del mar casi tanto como sus cónyuges porque nacieron y crecieron con el mar, entre remos y anzuelos jugaron a la muñeca y pescaron su primer trofeo de hazaña infantil. En este sentido, de la familia Navarro, una de las más representativa de pescadores tradicionales, Laudelina Navarro Mosquera cuenta:

Recuerdo cuando tenía 8 años de edad me fui de pesquería con mi padre. Le insistí y le dije: ¡pero papá si aquí tengo mi cordelito! Entonces mis hermanos me disfrazaron para parecer mayor porque no dejaban llevar niños en los botes. Y así fue como fui de pesquería con mi padre y mis hermanos. Y por casualidad ese día se me pegó el pez más grande, de 34 libras. Yo no sabía qué hacer, si tirarme al mar o saltar de la emoción, aquella captura dejó una cicatriz en uno de mis dedos marcándome para siempre como una pescadora (El Boquerón: octubre 2015)<sup>10</sup>.

Existe entre sus reuniones familiares, una en particular, denominada *giritas*: excursiones a playas o cualquier *pesquero* donde se involucra toda la familia. Se desplazan en sus propias embarcaciones u otro medio de transporte terrestre, con el fin de recrearse y aprovechar el momento para transmitir valores y conocimientos de su cultura. Niños y jóvenes caminan por la orilla del mar en busca de carnadas, preferentemente la *jaiba movida*<sup>11</sup>, el maquey (*Calcinus tubularis*) u otras especies de peces capturados con las manos o el arpón artesanal, mientras que los miembros de la familia con mayor pericia realizan el lance de redes y atarrayas.

En estas actividades se logran las llamadas *capturas familiares*, en ello cada uno asume un rol específico con la finalidad de elaborar una comida especial. La orilla del mar se convierte en restaurante, victorias de comensales orgullosos que saborean el pescado más fresco atrapado por sus propias manos.

<sup>4</sup> Carralero Bosch, Ernesto: «La Leyenda del barco de Franganillo», 1999.

<sup>5</sup> Lugar donde se ancla la nave temporalmente.

<sup>6</sup> Zona de poca profundidad cercana al litoral.

<sup>7</sup> Denominación popular usada para referirse a los Arrecifes de parche, grupo de corales de tamaño variable o roca aislada, que se encuentran dispersos por toda la plataforma submarina.

<sup>8</sup> Referente a la barrera coralina.

<sup>9</sup> Cámaras de maravillas: con este nombre la historia del arte identificó el espacio destinado a albergar ciertos objetos reunidos, expuestos y ordenados para testimoniar la forma con que el hombre y la naturaleza fueron capaces de producir determinadas obras cuya excepcionalidad las hacía digna de admiración. Consultar <https://academiaplay.es/las-camaras-de-maravillas-un-refugio-de-lo-extraordinario/>

<sup>10</sup> Justo Bosch, Aliéc y Pérez Arcos, Tania: «La pesca y su gente de mar en Puerto Padre», 2015.

<sup>11</sup> Jaiba movida: término popular que designa a la jaiba (*Callinectes sapidus*) en una de sus fases iniciales de desarrollo.



En estas ocasiones puede ser propicia la pesca a *uña de mangle*, es decir, muy cerca de los mangles, con el agua a la cintura o desde la *chalanita* fondeada, pescan los *pejes* más gustosos de la bahía. Pocos saben de este tipo de pesquería, solo los pescadores tradicionales, debido a que es practicado exclusivamente entre padres e hijos.

La culinaria marinera es excelente en cualquier parte del mundo. Los platos elaborados son disímiles en la cocina de los chef del mar, puede que no sean graduados en ninguna escuela especializada, pero su sazón tradicional y original es un canto de aroma acerca de una peculiar identidad.

Si le preguntaran por qué le agrada la pesca a un pescador podría suponerse que lo hace por alimentar a su familia, quizás por la exquisitez de la comida, más seguro, responderá todo lo contrario. Pescan por placer porque se ha vuelto una necesidad espiritual. Recurren al mar para soltar sus pesares. He aquí, la mayor recompensa de sus labores, por esto buscan y añoran el mar donde quiera que estén.

Por tanto, el portador-reproductor esencial de la cultura marinera local es la familia pescadora que ama atrapar un buen ejemplar. Ver salir de las aguas al pez que besa el anzuelo, llevar a casa el morral lleno. Ser leal toda su vida a una costumbre de raíces profundas, que supera cualquier hobby; aun cuando desempeñe otros oficios. Salir a pescar es volver a vivir tiempos pasados, sentarse en la barca a conversar con el recuerdo de sus ancestros y reiniciar la travesía de quiénes son.

El mar es su destino, fuente de alimentos y curación. Le otorgan propiedades, incluso, al agua oceánica para ciertas dolencias porque conocen tanto los secretos de estas como el de cualquier ecosistema costero. El monte y humedales son paisajes

cotidianos donde adquieren especies botánicas también útiles para diferentes usos curativos.

Por ejemplo, para las heridas producidas por el rascacio (*Scorpaenidae*) tan común en los veraneantes, las hojas del mangle prieto (*Avicennia germinans*) maceradas en alcohol y sal. La cáscara de mangle rojo (*Rhizophora mangle*) para determinadas lesiones en la piel y afecciones estomacales. La salvia marina (*Tournefortia gnaphalodes*) mezclada en alcohol con la corteza del Canelón (*sc*) para el reuma o la tintura del palo del Brasil (*Caesalpinia bahamensis*) administrada como agua común para infecciones renales. Todo ello, muestra de una sabiduría popular única.

Asimismo, como se hallan relacionadas estas comunidades por el mar en cuanto a espacio geográfico, existen entre ellas conexiones culturales de parentesco. Las familias tradicionales de pescadores son reconocidas en cualquiera de las comunidades por los apellidos Navarro, Palau, Batista, Ramil al estar distribuidas y emparentadas entre sí en varios de estos asentamientos<sup>12</sup>. Pero también están unidas al compartir iguales pesqueros y recursos marinos. Además, tienen en común la presencia de carpinteros de ribera empíricos, lo cual posibilita la construcción artesanal de embarcaciones de madera nombradas *chalanas*. Artífices formados gracias a la tradición.

Por ello, existen en cada de una de las comunidades una flotilla de estas naves fondeadas en los amarraderos que es más que un simple atracadero. Representa el espacio social por excelencia de los marineros-pescadores donde concurren con frecuencia por disímiles razones. Ha sido lugar de campo ideal para nuestro lente antropológico porque se exhibe gran parte del flujo cultural marinero. Los amarraderos son el escenario vivo en los cuales se observan las salidas y llegadas de tripulantes, compra y venta de pescados, el constante mantenimiento y reparación naviera, el bote de naves, y, sobre todo, es el sitio de reunión social de los pescadores que sentados bajo las sombras de mangles se les escucha fabular sus anécdotas, rivalizar destrezas y llamarse entre ellos por los peculiares apodos.

Aunque estas comunidades presentan similitudes poseen también diferencias en su historia y actualidad, unas más pequeñas, otras más complejas. Todas enfrentan el mal tiempo de la posmodernidad, la emigración a la ciudad de las nuevas generaciones, la carencia de sustentabilidad y fuentes de empleo. Temporales que amenazan el mantenimiento de esta frágil cultura, como lo es también, el medio natural sobre el que se sustenta *nuestro* pescador.

<sup>12</sup> Justo Bosch, Alicé y Pérez Arcos, Tania: «La pesca y su gente de mar en Puerto Padre», 2015.

De modo general, la pesca norteña en la región puede ser definida de tipo costera, pues se realiza a pocas millas del litoral donde utilizan una cantidad baja de recursos y tiene carácter de subsistencia y comercial. Las artes de pesca artesanales recreadas por las manos de los pescadores son instrumentos de aferrar, herir y desprender hechos de madera o algún tipo de metal. Escamadores, jamos, cubiletos, flotantes, mechones, nasas, avíos, líneas de mano, y cañas, cordeles, anzuelos, plomadas, redes, y atarrayas conforman el ajuar típico.

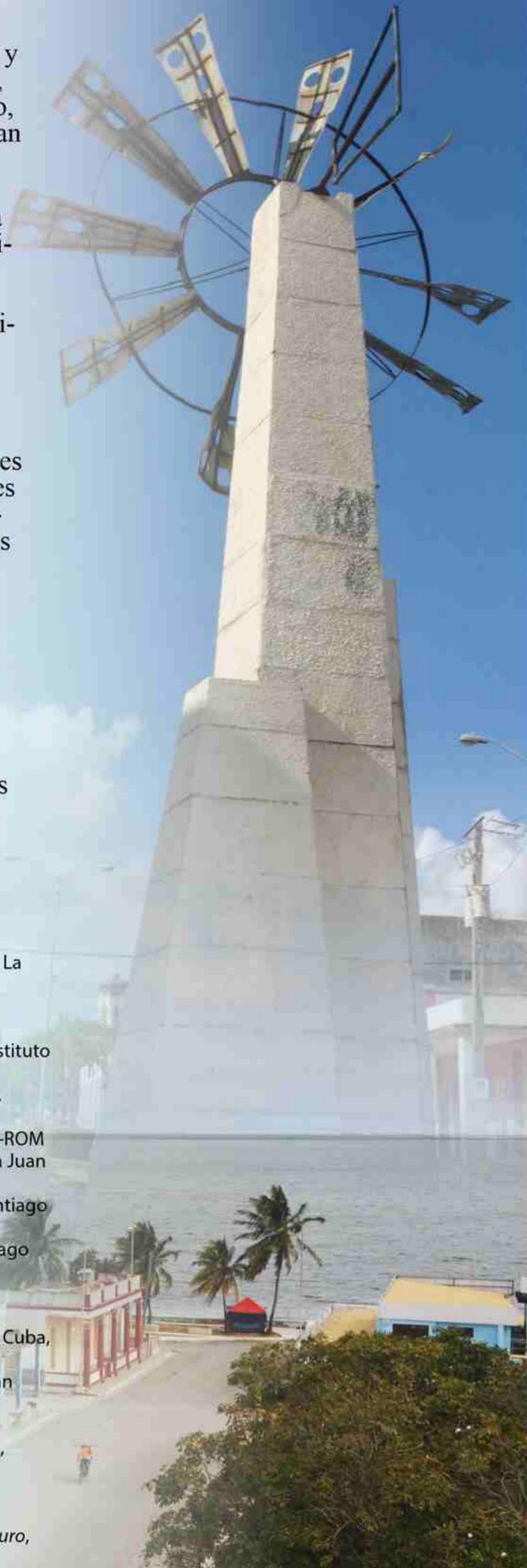
La modalidad de pesca más empleada es a cordel desde la orilla y en embarcaciones, que resulta también la técnica preferida del pescador generacional, seguida del uso de las redes tan perjudicial a corales y quelonios. Hoy, la sobrepesca extermina cada vez más la fauna marina y destruye el entorno, debido al uso indiscriminado de las artes de pesca masivas y la extendida pesca submarina.

Sin embargo, las familias pescadoras aprecian y respetan el mar, su pesca no es destructiva, siempre dicen tener cuidado del delicado equilibrio medioambiental. Hace décadas atrás, los más longevos, cuentan de una abundancia extraordinaria de peces y aves en nuestra bahía; que apenas hoy existe, en tanto no se usaban artes de pesca masivas y de arrastre. Los alevines crecían en sus criaderos hasta alcanzar su adultez y el ciclo reproductivo de las especies no se violaba, garantizando la existencia de presas durante todo el año. De esta manera, corridas y vedas forman parte de la maestría del pescador para cumplir con una completa armonía entre el hombre y la naturaleza.

Este tipo de pescador de piel tostada por el sol y salitre, encanecido, lleno de sabiduría, narrador de narradores, se halla en peligro de extinción. Sus pies descalzos entre las arenas sabrán caminar por lecho seguro, para que los jóvenes descendientes aprendan las parábolas del mar, y puedan así encontrar los mejores peces por el vuelo del *rabihorcado* (*Fregata*). ¡Qué perviva la luz de sus mechones en medio de la oscuridad moderna!

## Bibliografía

1. Baisre Álvarez, Julio A. (2004): *La pesca marítima en Cuba*, Editorial Científico-Técnica, La Habana.
2. Carralero Bosch, Ernesto (2001): «Covarrubias: leyenda y realidad».
3. \_\_\_\_\_ (2004): *Crónicas de Puerto Padre*, Editorial Sanlope, Las Tunas.
4. Colectivo de autores (2010): *Síntesis Histórica Provincial Las Tunas*, Editora Historia, Instituto de Historia de Cuba, La Habana.
5. Colectivo de autores (2011): *Síntesis Histórica Municipal Puerto Padre*, Editora Historia, Instituto de Historia de Cuba, La Habana.
6. Córdova Armenteros, Pablo Luis (s/a): *Artes y embarcaciones de la pesca marítima*, CD-ROM Atlas Etnográfico de Cuba, Centro de Investigación y desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.
7. Fernández Milera, José (1997): *Joyas de Cuba. Moluscos marinos*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba.
8. García Grave de Peralta, Fernando (1919): *Historia de Puerto Padre*. Sin editorial, Santiago de Cuba.
9. Goodrige Altabás, Clara y Caballero, Prudencio (2005) «De Cayo Juan Claro a Puerto Carúpano. Una historia necesaria».
10. León Lanier, Gonzalo: *Lo que usted debe saber de pesca*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1989.
11. Pérez Arcos, Tania (2010): «Apuntes sobre el desarrollo histórico cultural del Cayo Juan Claro».
12. Rodríguez Batista, Walfrido (1996): «Estudio de la bahía Puerto Padre Chaparra».
13. Roig y Mesa, Juan Tomás (2012): *Plantas medicinales, aromáticas o venenosas de Cuba*, Editorial Científico-Técnica, La Habana.
14. Rodríguez, Andrés y Valdés Raúl (1987): *Peces marinos importantes de Cuba*, Editorial Científico-Técnica, La Habana.
15. Valdés Bernal, Sergio (2009): «El mar: matices y recreación en el habla popular», *Catauro*, 19, (212): La Habana, Fundación Fernando Ortiz, enero-junio, 2003.



# LA PEÑA PRODIGIOSA, APORTES AL DESARROLLO CULTURAL

Por Gabriel Valenzuela Pérez  
Fotos: Archivo de La Peña Prodigiosa

Dentro de las actividades que se realizan en Las Tunas, y del amplio espectro que tienen en ellas las peñas, se incluye la Peña Prodigiosa. Esta tiene como su principal objetivo el desarrollo de una correcta perspectiva estética general y de desarrollo cultural, de acuerdo con las normas y principios que rigen las políticas e instituciones de nuestro país.

Su paradigma son las manifestaciones de la cultura nacional e internacional, con énfasis en la música, el baile y el comportamiento social, desde los años sesenta hasta los ochenta —período que ellos designan como la época prodigiosa de la música— y su repercusión en la actualidad. Con casi quince años de existencia —desde junio del 2008— se realiza todos los segundos viernes de cada mes en el Centro Cultural Huellas. Tiene hasta la actualidad 171 ediciones en las que han sido presentadas 127 personalidades con una impronta social, agrupaciones o instituciones en calidad de Invitados Prodigiosos, para su reconocimiento ante los públicos que la disfrutan.

Tiene el concurso y carácter voluntario de públicos culturales habituales que asisten, aumentan su participación y cuantía al identificarse con los valores, objetivos o estéticos de las propuestas. Es una actividad única en su tipo porque en un espectáculo confluyen diferentes manifestaciones artísticas con representantes y figuras, profesionales o aficionados de reconocido talento, lo que contribuye a salvaguardar la cultura identitaria y al reconocimiento de sus valores.

Sus propósitos no son solo proporcionar un espacio de esparcimiento, acompañado de buena música y el consumo gastronómico, sino que va mucho más allá, con inclinaciones netamente educativas y del gusto estético de sus públicos.



De izquierda a derecha Frank Arteaga, Jorge Smith, Ana Ibis Gonzáles y Gabriel Valenzuela. Ejecutivo de la Peña Prodigiosa.

Cada año se realizan doce ediciones concebidas en función del contexto o un elemento significativo. Así, en enero se denomina Nuevos horizontes; febrero El amor y la amistad; marzo, Mujer, dedicada a este día internacional; abril bajo el nombre de Acuérdate de abril, por una convivencia plena y un desarrollo sostenible del medioambiente; mayo, A las madres; junio: Buen aniversario, por el aniversario de la propia Peña, la celebración del Día de los Padres y la creación del club Amigos de la Peña Prodigiosa.

En el segundo semestre, la programación incluye Un verano caliente, dedicado a las vacaciones de julio y agosto. Mi ciudad, es el tema de septiembre por el aniversario de la fundación de Las Tunas, al carnaval y al tunero ausente. En octubre se realiza una edición especial por la Jornada de la Cultura Cubana, para la cual los asistentes visten guayaberas. Amor de estudiante, se reserva para noviembre por ser el 17 el Día del Estudiante, y diciembre ofrece All You Need Is Love (Todo lo que necesitas es amor) como homenaje a Los Beatles, paradigma musical de esa Época Prodigiosa.

Al guion lo caracterizan secciones variadas, instructivas, educativas en el plano estético como: El embrujo musical, Video sorpresa, Invitado Prodigioso, A lo cubano, y Curiosidades. Secciones de participación

como el Karaoke, ¿Quién es y qué canta?, otras de mayor disfrute y esparcimiento: El performance artístico, Humor y risas, y La gozadera.

Además, La Peña Prodigiosa ha extendido su radio de acción más allá de su sede, para moverse en diferentes lugares dentro del propio municipio cabecera, entre los que se encuentran: el complejo cultural y gastronómico La Arboleda, el Café Cantante del Teatro Tunas, centro nocturno La Périgola, el Piano Bar, el cabaré Taíno, el complejo recreativo TunAzúcar, la casa de la música Emiliano Salvador, el patio de la Uneac, la Casa del Estudiante y en un área del Boulevard.

También, a petición de las autoridades del territorio, se han efectuado ediciones extraordinarias para satisfacer demandas de espectáculos culturales en eventos nacionales realizados en Las Tunas, como el de la Asociación Cubana de Comunicadores Sociales, y la despedida a la delegación tunera de la UJC al XVI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, en Venezuela, por citar algunas.

Ha estado presente en varias ocasiones en intercambios fraternales y de experiencias con otros proyectos similares del territorio, en Manatí, Puerto Padre, Amancio y Jesús Menéndez.

En reconocimiento a su labor, La Peña Prodigiosa fue invitada a diferentes eventos nacionales, como el Festival Nacional de Peñas de La Década Prodigiosa (Caibarién), Encuentro de Peñas de la Década en la Región Oriental (Manzanillo), Confraternidad de Peñas (Bayamo) y Entre Peñas (Camagüey).

Desde 2009 este proyecto tiene su espacio en las redes sociales, a través de su grupo Peña Prodigiosa Online, como estrategia necesaria de extender el intercambio cultural y educativo más allá del territorio y el país, en los nuevos contextos, lo cual posibilitó la formación de públicos en línea, que tiene más de 2000 integrantes, los que participan y mantienen un excelente intercambio en tiempo real.

Para beneplácito, la mayor influencia de la Peña —no prevista entre sus objetivos y estrategia— fue, primero, la creación del club social Amigos de la Peña

Prodigiosa, que asisten en unión de familiares y amigos, quienes participan de sus ediciones y organizan actividades paralelas con tales fines; y segundo, la creación del popular programa de la televisión tunera Casi como Ayer, transmitido durante trece años, los sábados, en el horario estelar de las 8:30 pm, con una gran audiencia y del que sus organizadores reconocieron a La Peña Prodigiosa como su gestor principal.

Para orgullo del equipo realizador de La Peña Prodigiosa, en enero de este año, el autor de este artículo, defendió una tesis en opción al título académico de Máster en Desarrollo Cultural Comunitario, con excelentes resultados, ratificando sus aportes a la cultura en sus casi quince años de existencia: la formación de públicos culturales de excelencia, el reconocimiento a personalidades por su impronta cultural o social, y la formación de valores en la identidad sociocultural.



**El poeta Argel Fernández y la actriz Elizabeth Borrero, en la peña de febrero, dedicada al amor.**



**Sección La Gozadera.**



## Colección de artes visuales en el Museo Provincial: antecedentes para su conformación (I)

Por **Alexeis de Jesús Rodríguez Mora y Yumairys Diamela Candó Gámez**

Un primer acercamiento a la evolución de las artes plásticas tuneras en el entramado del desarrollo nacional, conduce por un meandro apenas caudaloso, que confluye en el gran cauce expresivo que fue el arte moderno en Cuba. Sin embargo, el desarrollo de la plástica tunera —así como de otras provincias, territorios, comunidades y regiones del país—, no se ha tenido en cuenta por una historiografía perfilada desde la mirada crítica surgida de los espacios de legitimación capitalinos.

Siguiendo esa visión unidireccional, que enfoca el desarrollo de las artes plásticas cubanas desde esta perspectiva, se corre el riesgo de pasar por alto las posibles invariancias y diferencias, modelos asumidos, géneros, influencias, imitaciones, aspectos que pudieran hablar de cierta originalidad en la manera de expresar el arte realizado fuera de las fronteras capitalinas, que permita establecer conexiones expresivas de la plástica tunera hacia la arteria principal: el arte cubano.

De manera que, situar la evolución de la plástica en Las Tunas y su inserción en las corrientes artísticas desde las vanguardias y hasta la actualidad, conduce por un recodo discursivo diferente dentro del contexto nacional; pero lo suficientemente importante como para ser reconocido, pues la trayectoria de las artes visuales tuneras se consolidó y actualizó en la medida en que sus protagonistas asumieron la impor-

tancia de su formación académica, y las condiciones históricas y culturales fueron propicias.

### *Las artes visuales tuneras en el panorama de la plástica nacional y local.*

En los albores del siglo XX, el panorama de la pintura y la escultura en el territorio apenas dejó una huella palpable a partir de la cual desbrozar el camino evolutivo de estas manifestaciones. El despertar de las artes plásticas ocurrió alrededor de la década del treinta; pues con anterioridad a esa fecha no existió academia, ni pintores de paso u obras que hablen de un referente artístico en este sentido.

Si se evidencia que las primeras décadas del novecientos fueron, en el contexto de la plástica cubana, períodos de rupturas y tanteos, de viajes a las principales plazas del arte moderno occidental, principalmente Europa, donde nuestros artistas aprehendieron nuevas expresiones formales y comenzaron a apropiarse de códigos, que más tarde sintetizaron con la realidad insular, es obvio que faltaría mucho camino por andar para que las artes plásticas locales lograran insertarse en el entramado nacional desde esta perspectiva.

Sin embargo, el derrotero de la pintura y la escultura tunera<sup>1</sup> marcó una manera de ver y expresar las artes plásticas desde otra óptica que, aun cuando esté condicionada por causas sociales, económicas y de otros tipos, determinaron una manera propia de

<sup>1</sup> Se ha hecho alusión solo a la pintura y la escultura; pues, no se ha encontrado referencias de la práctica de ninguna de las técnicas del grabado. A pesar de que la imprenta hizo su aparición en Victoria de las Tunas hacia 1859, ninguna de las técnicas tradicionales de impresión fue tenida en cuenta como vía de expresión artística.

adentrarse en estas manifestaciones tradicionales del arte, y articularon un discurso local que conminó a algunos jóvenes a consolidar y perfilar su vocación artística en escuelas y academias como San Alejandro, en La Habana, y José Joaquín Tejada, en Santiago de Cuba.

A pesar de toda esta quietud en el contexto plástico tunero, el entorno artístico se vio favorecido con alguna que otra exposición. A finales de 1936, se realizó una muestra de pinturas de artistas locales en las que se reunió un total de ciento seis cuadros de temáticas plurales, lo que advierte del interés por el estudio de las artes plásticas y la pintura en particular. De esta exhibición, el periódico *El Eco de Tunas* publicó:

De un triunfo artístico, hoy se hace eco en la Crónica.

I (sic) no es otro que el obtenido [...], en la exposición que [se] llevó a efecto durante el domingo y lunes, en la sociedad “Colonia Española”. [...]

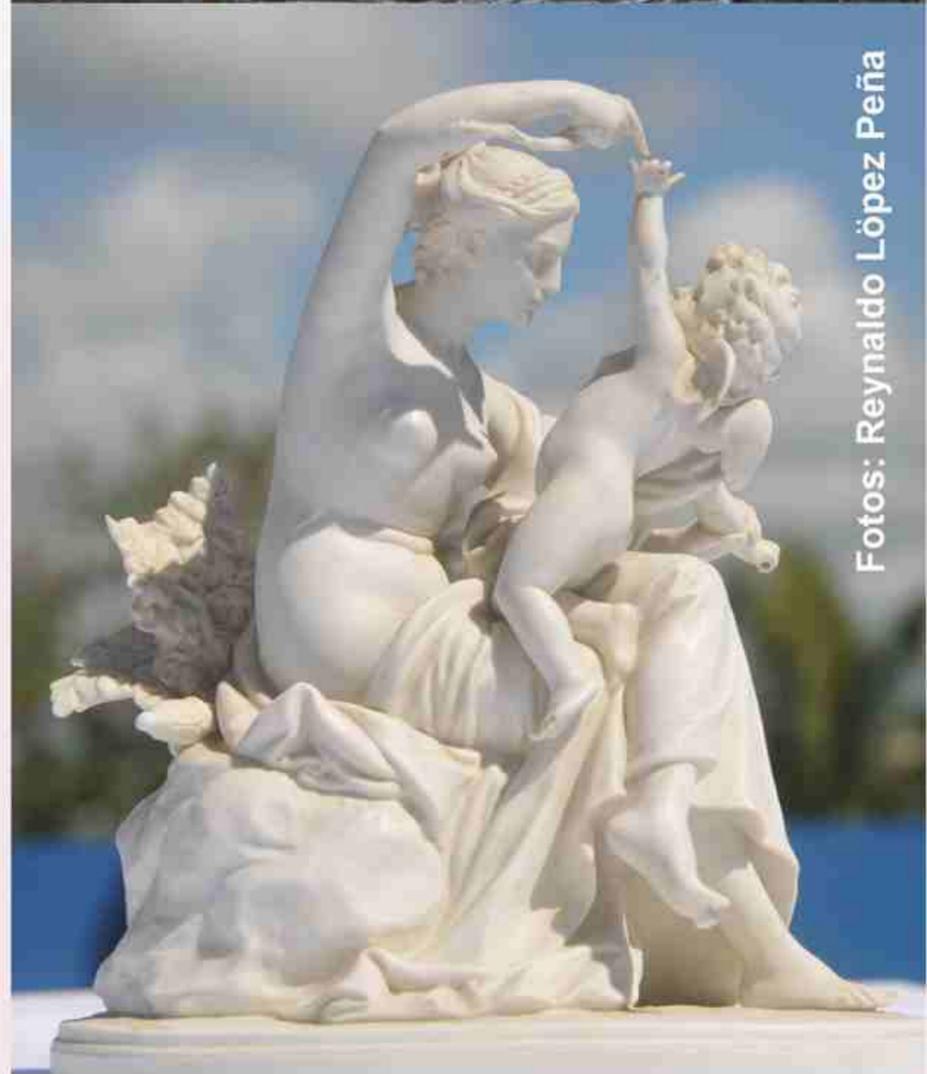
I (sic) apreciamos el inmenso bien —que desde el punto de vista artístico y cultural— hace a nuestro pueblo estos actos que propenden a elevar su sensibilidad.<sup>2</sup>

En la misma publicación, pero en los días previos a la inauguración de la muestra, se relacionaron los autores y los temas de sus cuadros, de manera que ni siquiera por las temáticas se advierten elementos que permitan interpretar el carácter y contexto social en el que se mueven estos artistas, y menos el deseo por expresarse a partir de las nuevas tendencias del arte moderno en Cuba, que para ese momento había dado pasos alentadores. Aunque, obviamente, dice mucho acerca del criterio que se tenía de las artes plásticas en el territorio.

A pesar de que no se aprecia en estos artistas una adscripción a las corrientes de vanguardia, se advierte el despertar de una conciencia artística local motivada tal vez por la labor de la principal impulsora de la pintura y la escultura en Las Tunas: Cruz Medina de la Cueva<sup>3</sup>. Muchos de estos pintores permanecen en el olvido, y no existe

<sup>2</sup> La Crónica. En *El Eco de Tunas*; 1936 dic. 16.

<sup>3</sup> Cruz Medina de la Cueva fue una artista de formación autodidacta, aunque con indudable oficio tanto para la pintura como para la escultura. Su nacimiento y muerte continúan en el umbral de las hipótesis investigativas. Según algunos documentos nació en La Habana; pero, al parecer, y a juzgar por otras referencias, nos inclinamos por los datos que María T. Paulette, Archivera de la Parroquia Santísima Trinidad, envió en carta fechada el 2 de abril de 1980, al Padre de la Iglesia San Jerónimo de las Tunas, Sr. José Necuze, en la cual le comenta que Cruz Medina nació en Cifuentes o en Encrucijada, se casó con Manuel Sánchez Cantero, natural de Trinidad donde fueron a vivir y tuvieron cuatro hijos: Fausto Manuel, Manuel de Jesús, Rosa María y Josefina. Más tarde fueron a vivir a La Habana y luego a Manatí, en la provincia de Oriente. Cuando murió su esposo ingresó en un convento de monjas de la Preciosa Sangre. Según algunas fuentes murió en La Habana, y otras en Canadá. En cuanto a su obra solo queda, en Las Tunas, el Cristo crucificado de la Iglesia San Jerónimo (1941) y el Escudo de la ciudad (1937); sin embargo, se dice que esculpió el Cristo del Santuario del Cobre, en Santiago de Cuba, y el Cristo de Limpias de la Iglesia de la Soledad de Camagüey, además de la imagen del Sagrado Corazón de Jesús mencionado por dicha archivera, ubicado en la Iglesia de San Nicolás en La Habana.



Fotos: Reynaldo López Peña

indicio de que las piezas exhibidas en 1936 estén en colecciones privadas. De los autores se desconoce su obra posterior, o si continuaron estudios académicos; solo Héctor Hernández Cabrera, discípulo de Cruz Medina, logró matricular en la Academia de Artes San Alejandro, La Habana.

La labor de Cruz Medina, que influyó en los artistas noveles de su época y además los conminó a incursionar en las artes plásticas, supuso un apego a la visión academicista en cuanto a temas y composición; de hecho, su obra conocida está abocada hacia la representación iconográfica religiosa. El dominio de las formas, principalmente, el modelado y la talla en madera, ejerció notable influencia en el contexto de la plástica local. Sin embargo, el quehacer artístico de esta mujer y su vida en general, no han sido estudiados concienzudamente por la historiografía tunera.

Fuera de este suceso expositivo de 1936, no se ha encontrado referencia de muestras individuales o colectivas de artistas locales, nacionales ni extranjeros. Solo contadas exposiciones de artistas tuneros, casi siempre egresados de San Alejandro como Héctor Hernández Cabrera, que en la década del cincuenta venían de visita para luego retornar a la capital.

No obstante, se debe mencionar una pintura realizada por el artista de nacionalidad española Faustino Fraile -autor del que se desconocen obras posteriores ni formación académica. La obra, fechada en 1936, ha pasado como la pintura más antigua conocida hasta el momento en el territorio. Actualmente se encuentra en la iglesia católica de San Jerónimo de Las Tunas.<sup>4</sup>

Desde el punto de vista artístico, la pieza es simple en cuanto a factura y composición. Este lienzo representa una vista panorámica del centro histórico de la ciudad, en el que se reconocen algunos inmuebles, el parque y una volanta con su

cochero al centro de la obra. Tal parece que en su momento esta pintura llamó la atención, pues, más tarde, en la revista *Tunas de Ayer y de Hoy* —edición única de 1951— apareció publicada en sus páginas.<sup>5</sup>

Este paisaje urbano de composición sobria, funcional para este tipo de género, tiende a enfatizar el espacio visual donde se ubican los elementos que conforman la obra, en una relación de contraste figura compleja-fondo simple. El predominio de líneas horizontales en perspectiva, dinamizan y equilibran el constructo pictórico, que el artista resuelve a partir del juego apacible de la luz, protagonista del discurso.

La obra en sí misma es de poca complejidad plástica; ilustra el estado de deterioro constructivo y desamparo civil en que estaba sumida la ciudad luego de terminada la guerra independentista de 1895 y con la irrupción del siglo XX, que encontró una ciudad donde, al decir de Guy Pérez de Cisneros, *no había lugar para la cultura y el arte*.<sup>6</sup>

Al año siguiente de la exposición de 1936, se convocó a los artistas de la plástica de la localidad a participar en un concurso para dotar a la ciudad de un escudo de armas, lo que también evidenció la voluntad política por encauzar la creación plástica tunera, y estimular a los artistas a fomentar sus inquietudes pictóricas.<sup>7</sup> Cruz Medina de la Cueva obtuvo el primer lugar, con su obra en lienzo y metal repujado, que se encuentra actualmente en el Museo Provincial.

### Referencias

- La Crónica. En *El Eco de Tunas*; 1936 dic. 16  
Pérez Cisneros, Guy. Características de la evolución de la pintura en Cuba. La Habana, Cuba: Dirección General de Cultura, Ministerio de Educación; 1959, s/p.  
*Tunas de Ayer y de Hoy*; 1951; Feb. 10: 46.

<sup>4</sup> Esta pintura se encuentra en mal estado de conservación, pues presenta desgaste del pigmento en algunas zonas, y rotura del lienzo en el borde superior izquierdo. Está ubicada cerca de la puerta de la sacristía, expuesta a fuertes contracciones ambientales como humedad y calor, además del humo de los autos.

<sup>5</sup> *Tunas de Ayer y de Hoy*; 1951. Feb. 10: 46.

<sup>6</sup> Pérez Cisneros, Guy. *Características de la evolución de la pintura en Cuba*. La Habana, Cuba: Dirección General de Cultura, Ministerio de Educación; 1959, s/p. 7

<sup>7</sup> Este concurso se realizó por decisión del alcalde municipal Dr. Gerardo Plasencia Márquez para dotar al municipio de un escudo de armas que reflejara el espíritu de abnegación y lucha de los tuneros.



Jazz band Los Perversos, de Puerto Padre.

# Patrimonio inmaterial, voz de la nación

Por Iris Cruz Núñez  
Fotos de Archivo

Preservar lo que no ves o no puedes tocar es complejo. Al contar las vivencias, aseguramos que perduren: leyendas, poesías, canciones, bailes, refranes, vocablos, detalles invisibles de la oralidad han podido sostenerse hasta llegar a un papel impreso, a otros oídos, a cualquier soporte, hasta perpetuarse y formar parte en la identidad de un pueblo. De todas esas prácticas intangibles muchas se han perdido, solo las más fuertes, forman parte de nuestros días.

Cuba cuenta con una cultura con más de 500 años, aunque no se ha resguardado toda la esencia, las referencias o suposición de la existencia permiten el estudio de cada etapa del desarrollo. Las huellas

imborrables dejadas por el pasado son consideradas como patrimonio. La validación del patrimonio cultural inmaterial ha llevado más tiempo que el material, aunque sus manifestaciones sean tan aportadoras como la arquitectura, las artes visuales o un sitio natural. Y esto se debe a su tardío reconocimiento como el alma de la nación.

El estudio de la sociedad cubana se vio impulsado en el siglo XIX por sociólogos, filósofos e historiadores como José Antonio Saco, Félix Varela y José de la Luz y Caballero, consolidados en el XX desde la antropología, la etnografía y la sociología con Fernando Ortiz, Jorge Castellanos. Lidia Cabrera, Manuel Almagro, Natalia Bolívar, Argeliers León,



Emiliano Salvador.

Emilio Roig. Luego las universidades, los artistas, promotores, portadores y la comunidad han sido celadores, aportando, además, investigaciones para contribuir al rescate y preservación de importantes prácticas culturales.

Recientemente la Asamblea Nacional del Poder Popular aprobó las modificaciones a la Ley General de Protección al Patrimonio Cultural y al Patrimonio Natural; dándole mayor alcance e importancia al patrimonio inmaterial. Inclusiones oportunas, que de cualquier forma resultan tardías porque hay manifestaciones olvidadas.

Dicha Ley establece que las comunidades deben reconocer el valor del patrimonio inmaterial, fuente y preservadora de la cultura heredada, contemplando su participación en el reconocimiento legítimo.

Una vez perdidas determinadas tradiciones, la ley contempla su inclusión en una lista de salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial y se potencia el rescate, ejemplo los juegos infantiles, los cantos de nana, las leyendas, agrupaciones, géneros musicales y danzarios.

Cada localidad debe ser consciente de su basamento cultural y ha de buscar formas para sostenerla. En Cuba, esa herramienta oficial está en los gobiernos locales e instituciones, diseñadas para promover y empoderar a los cultores y portadores sin embargo se ha convertido en freno, ignorando por décadas la importancia de los procesos culturales endógenos. Este descuido acrecienta la brecha por donde se cuelan las diversas influencias que degeneran la autenticidad.

Algunas tradiciones y manifestaciones ya cuentan con la declaratoria de Patrimonio Inmaterial de la Nación, entre ellas el son cubano, la rumba, la trova tradicional cubana. Pero los territorios aún no interiorizan que la comunidad es la plataforma donde se desarrolla todo lo concerniente al rescate, fomento y protección del patrimonio inmaterial.

En Las Tunas, por ejemplo, la música, ha tenido aportes constantes; sin embargo no cuenta con suficientes investigaciones científicas y si las hay no son publicadas o socializadas. En reiteradas ocasiones el profesor Salvador Regüeira y el escritor e investigador Carlos Tamayo han

alertado sobre la necesidad de preservar el patrimonio musical cubano.

Declararlas patrimonio no es suficiente si ello no conlleva el sentido permanente de la tradición. En marzo de 2021 fueron declaradas como patrimonio inmaterial en Las Tunas, tres de sus unidades artísticas, sin embargo, la declaratoria no estuvo refrendada por las entidades diseñadas para ello. Es indiscutible la trayectoria y alcance estético de las tres agrupaciones relacionadas en la declaratoria: Conjunto Original Cucalambé, Grupo Síncopa y Orquesta Caisimú, pero el punto es que continúan desprotegidas. Y cabe preguntarse, si fueron nominadas otras expresiones musicales del territorio.

A punta de lápiz mencionaré algunas agrupaciones, géneros y cantantes con un importante legado para la cultura cubana y que ameritan, además de estudios, valoración como patrimonio inmaterial local o de la Nación.

La Banda de Conciertos de Puerto Padre fundada en 1914 fue la escuela de grandes músicos que marcaron una historia musical. Luis Ignacio Díaz, el primer director heredó la misma de su padre, un militar español que llegó a Cuba con la colonización. Emiliano Salvador, Juan Pablo Torres, Gerardo Corredera, Ernesto Díaz, Rubén Santamarina y muchos músicos de ese territorio formaron parte de la banda que ya cuenta con 108 años. De igual género es La Banda Municipal de Las Tunas, cuya representación de Cristino Márquez constituye legado imborrable.

De inicio del siglo XX son Las Estudiantinas, arraigadas en Puerto

Padre, al igual que la Orquesta Ritmo Perverso, adoptando años más tarde el nombre Orquesta Embajadores del Ritmo, dirigida por Emiliano Salvador (padre) y luego por Emiliano Salvador, hijo. Además, la obra de Emiliano Salvador está inscrita entre los fundadores del Jazz Latino, formó parte del Grupo de Experimentación Sonora del ICAIC y una de sus obras A Puerto Padre es parte del fraseo popular.

Con Barbarito Diez, Las Tunas tiene un hijo adoptivo, nació en Bolondrón, Matanzas, pero creció en Manatí. Los tuneros lo sienten suyo, fue el primer cantante de danzones de la historia, porque antes eran instrumentales y solo se cantaban los danzonetes.

Otras agrupaciones con igual importancia en el panorama musical cubano son, la Orquesta Miramar, fundada en 1940 y Los Surik, en 1971, estos últimos poseedores de la primera discografía local.

Dentro de este universo intangible los tuneros cuentan con La Comparsa Estampas Tuneras, dirigida por Edilberto Agüero Rodríguez, Zabala; luego de su muerte, por sus hijos y sostenida como la más importante institución musical y danzaria del carnaval local. Dentro de este género estaba también la de Los Mau Mau. Existen referencias de diversos proyectos que han dejado su nombre y son parte de la música tunera. Por ejemplo, los tríos Las Hermanas Márquez, Voces de Hoy, Los tres Diamantes, Los Victoreños y el Septeto Barricada.

Y si dudáramos del alcance de los creadores musicales tuneros, están para confirmarlo aquellos que deja-



Los Surik.



Banda municipal de Puerto Padre.



Estudiantina Villa Azul, de Puerto Padre.

ron huellas en las mejores agrupaciones de Cuba: Basilito Márquez en Irakere, Arturo Gooding en Conjunto Los Bocucos. Rolando Montero, Musulungo en Orquesta Roberto Faz, Juan Carlos Hechavarría en el Grupo Klimax de Giraldo Piloto, Luis Frank Áreas en Buena Vista Social Club. También es de suma importancia la impronta de los compositores y arreglistas Ernesto Márquez, Miguel Veliz y Gustavo Márquez, de los solistas Nora Concepción, Sandra Orce, Norge Batista, Sandra Fernández y Zoe Caneyes.

El patrimonio cultural inmaterial es diverso, es lo que nos ha llegado al

presente y es hasta lo que no conocemos porque en algún tramo del camino se dejó de alimentar, de estudiar y reconocer. Obra patrimonial es una condición intrínseca dada por el tiempo, la intensidad y relevancia social. La verdadera cultura es la que se vive cotidianamente, no shows decadentes y olvidados.

Las prácticas culturales son la savia de los pueblos, encontrarlas, reconocerlas y revitalizarlas es una deuda que debemos saldar con todos los cultores que han aportado a la madurez de géneros, convirtiendo su quehacer en patrimonio.

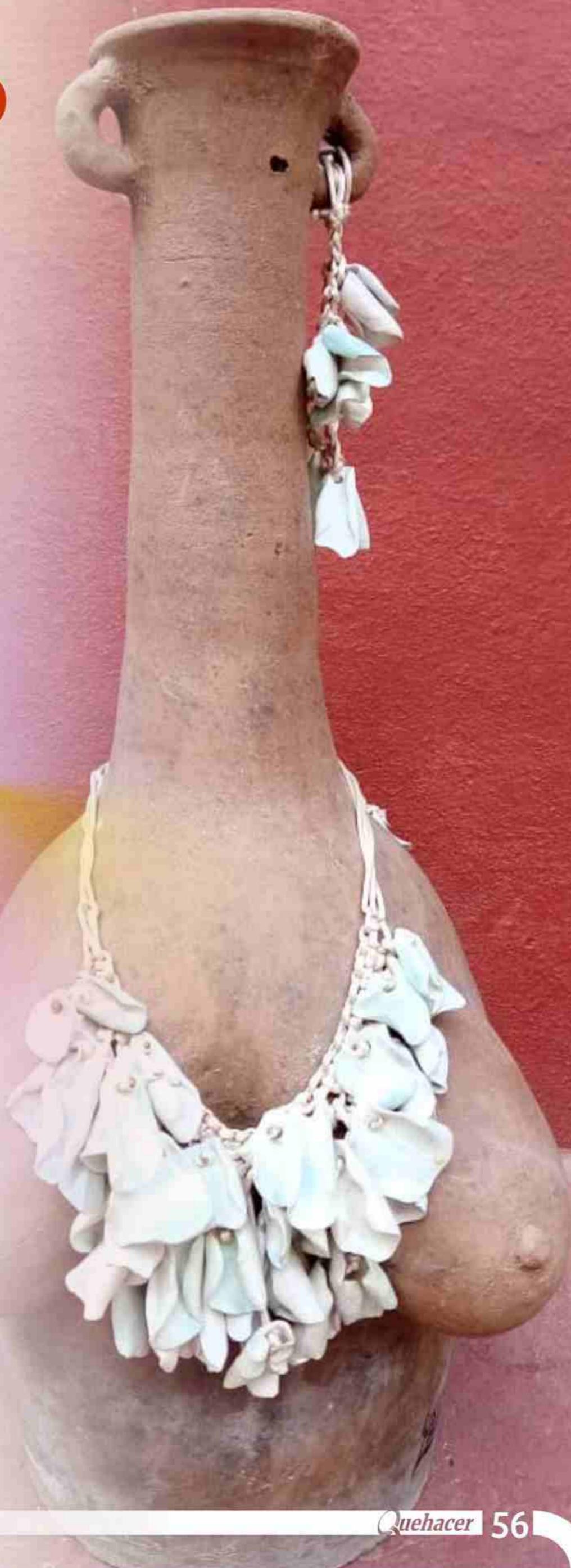
# MUJERES DEL FUEGO

**Por Yosy Gómez Villamar**  
**Fotos de Archivo**

La conformación de la historia de la cultura cubana se caracteriza por las contribuciones de hombres y mujeres que, más allá de la frontera del tiempo, han dejado su impronta en la sociedad. En ese empeño los cubanos actúan de forma dinámica dentro de la comunidad, convirtiéndose en promotores; por lo que constituyen líderes importantes para el impulso del desarrollo sociocultural en las localidades.

El desarrollo cultural de la provincia Las Tunas ha estado marcado por la contribución de diversas personalidades, cuya labor ha dejado una huella imperecedera. Entre sus exponentes figura la artesana-artista Loraine Villamar Rodríguez, pionera en la conformación del patrimonio material e inmaterial de la provincia como capacitadora en la Dirección Territorial de Cultura Provincial, directora de Patrimonio, capacitadora en el Combinado de Cerámica Blanca de Las Tunas y posteriormente como artista de la plástica.

La década del 2000 hacia adelante fue propicia para la consolidación de la obra artística de Loraine Villamar Rodríguez, así como de una labor altruista para la sociedad, marcada por su accionar con proyectos socioculturales de esta índole. Las artes plásticas en Las Tunas cobraron relevancia a partir de determinados eventos. Entre ellos pueden mencionarse el Taller Nacional de Diseños Sobrecubiertas, del 19 al 28 de octubre de 2001 en la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac), Las Tunas,





Loraine Villamar.

el Taller teórico-práctico de Cerámica Artística en mayo de 2003, en los que se participó activamente.

El marco de estos acontecimientos posibilitó, además, el surgimiento de un proyecto liderado por Loraine Villamar, denominado Mujeres del Fuego, este se inició en 2002, impulsado por Leonardo Fuentes Caballín desde la Uneac. Tuvo como principal objetivo aglutinar a mujeres creadoras de las artes plásticas, especialmente la cerámica. Entre las fundadoras se encuentran: Anitza Plá Pérez, Yudanis Quiles Castro, Miriam Escalona Izaguirre, Damayanti Mena Escalona, Tania Parra Fonseca, Mapy Peña Negrete, Bárbara Hernández Rodríguez y Lisbeti Cueva Barrera. Sobre el mismo, señala Loraine:

El grupo se componía por artistas de la plástica, actrices, instructoras de arte, escritoras y creadoras de otras profesiones, que teníamos en común la cerámica. Por lo general nos reuníamos en mi casa, donde quemábamos algunas piezas y otras

las trabajábamos en el Centro de Desarrollo de Artes Visuales. Teníamos grandes proyectos y perspectivas de murales y piezas grandes, pero por razones adversas a nuestra voluntad no ha podido echar a andar, aunque conservamos la esperanza de que un día podamos retomarlo.

La actriz, escritora y artista de la plástica Anitza Plá, fundadora del Proyecto, comenta sobre este:

En mi caso, el Proyecto Mujeres del Fuego ha significado un rencuentro con las artes plásticas, de la cual me había distanciado por mi labor en el teatro y este me dio la oportunidad de explorar un camino dentro del mundo de la cerámica. El trabajo colectivo entre todas nosotras es muy armónico, porque cada una mediante su estilo, puede crear y autorrealizarse libremente.

El grupo Mujeres del Fuego, mientras estuvo activo, participó en actividades culturales tales como: el desarrollo de peñas en varios espacios

como la Galería Taller de Escultura Rita Longa, el Centro Provincial de Artes Plásticas y el taller con la ceramista norteamericana Katerin Merrill en la Escuela de Cerámica. Realizaron presentaciones de desfiles de moda con bisutería y participaron, además, en encuentros provinciales y nacionales, así como, en el Evento Nacional de Cerámica sobre cubierta, celebrado en Las Tunas. Este proyecto no se consolidó por falta de apoyo de las instituciones culturales y por la carencia de local, para que las creadoras emprendieran a cabalidad sus propósitos.

En las Culturales del periódico 26, Aliuska Barrios Leyva, ya en noviembre de 2002, publica el artículo «Mujeres del Fuego», haciendo alusión al Proyecto que lleva este mismo nombre integrado por catorce mujeres tuneras ceramistas.

Identificada con una labor sociocultural, Loraine Villamar en el año 2001 funge como presidenta del Proyecto Mujeres del Fuego, el que, con el concurso de varias féminas creadoras, realizan múltiples exposiciones colectivas. Sobre su accionar en el mismo señala Carlos Tamayo:

Loraine ha logrado nuclear a su alrededor personas que también tienen una vocación artística, a pesar de las dificultades que ha tenido que enfrentar. El Proyecto Mujeres del Fuego demuestra su labor como promotora cultural; no ha hecho una obra ella sola, sino que ha motivado a otras personas a insertarse en el proyecto de muchos modos, compartiendo su espacio de trabajo y demás materiales. Todo eso lo puede hacer solamente una persona que tenga

vocación para promover la obra personal y colectiva. Ella lo ha hecho con reconocimiento y resultados; sin embargo, no ha tenido el apoyo necesario para ese proyecto tan interesante. A ella le ha tocado precisamente hacer su obra en medio de un conflicto de comprensión y de falta de apoyo institucional, que ojalá algún día pueda lograr para el bien de la cultura tunera.

La impronta de Loraine Villamar ha quedado en la creación de los primeros museos en Las Tunas y su labor como fiel defensora del patrimonio cultural e histórico, la identidad tunera y cubana al fungir como Secretaria Ejecutiva y Directora Provincial de Patrimonio.

Como investigadora, contribuyó en la conformación del Atlas de la Cultura Popular Tradicional Cubana en Las Tunas, en la investigación de las potencialidades del Litoral Norte de la provincia para la explotación del turismo y otras realizadas en la aplicación de diversas técnicas en Fábrica de Cerámica Blanca Las Tunas.

Como creadora goza de prestigio dentro del gremio de los artesanos artistas de la localidad. Posee una vasta obra que trasciende los límites municipales, provinciales y nacionales. Es una creadora apasionada en todo su quehacer artístico, con una sensibilidad indiscutible, la cual ha permitido alcanzar notables impactos en los proyectos Mujeres del Fuego y Vidarte.

Loraine Villamar Rodríguez, con su accionar, ha contribuido a la consolidación cultural de la provincia, distinguiéndose como figura emblemática del territorio.

# ZABALA, FUNDAMENTO DE LA MÚSICA TRADICIONAL TUNERA

Por Darlenis Urquiola Guerrero  
Fotos de Archivo

El ritmo del carnaval en Las Tunas se signa por las ejecuciones de la comparsa tradicional Zabala y sus Estampas Tuneras. Ser zabalero o seguidor de esta institución cultural se enraíza en nuestra sangre y constituye acervo del patrimonio e identidad como tuneros. Muchos pobladores esperan con ansias las evoluciones y la posibilidad de arrollar con esta emblemática comparsa. Pero ¿nos hemos preguntado quién o quiénes estuvieron hilando las estrategias y procesos socioculturales que se han generado en el devenir del tiempo para que orgullosamente los reconozcamos como elemento identitario de la cultura y expresión de nuestro patrimonio cultural vivo?

El principal protagonista y líder que permitió que por más de setenta años se constituyera esta comparsa, luego se desarrollara y deviniera como institución cultural con carácter tradicional, fue Edilberto Emergildo Agüero Rodríguez, más conocido como Zabala. Hombre sencillo, de pueblo, que tuvo un gran mérito durante toda su vida, a partir de la creación y conservación de la comparsa Zabala y sus Estampas Tuneras, constituida en 1953 y con varias denominaciones en el decurso del tiempo. En 1956, por las carencias económicas muy marcadas



y no contar con un patrocinio que facilitara la producción de las evoluciones, surge el nombre de Estampas Tuneras; pero el pueblo no reconoce ese nombre, para el año 2015 a solicitud de los hijos del líder fundador y natural del proyecto, asume la denominación Zabala y sus Estampas Tuneras.

Mucho se ha dicho de la comparsa, sus logros, reconocimientos y premios, pero es necesario abordar los diversos aportes que realizara Zabala al patrimonio cultural y vivo de la provincia Las Tunas, pues este tunero humilde, con estudios básicos y oficio de carpintero ebanista, fue músico autodidacta que trascendió como ejemplo de superación y compromiso con su comunidad.

Los conocimientos como ebanista y la sensibilidad hacia el arte le permitieron construir instrumentos musicales para la ejecución de los diversos ritmos que acompañan las interpretaciones de la comparsa, estos se construyeron con pipas de grampa (barriles) y sartenes que fueron comprados en ferreterías y bodegas. Estos instrumentos son: seis bombos, tamboras yuca o bocú, largas y cónicas de mayor a menor dimensión (dos tamboras que son las más grandes, dos pilones que son medianos que emiten sonidos graves y dos redoblantes). Además, Zabala se encargaba personalmente de curtir los cueros y tensarlos hasta alcanzar la sonoridad requerida. Los instrumentos, actualmente, son utilizados en las ejecuciones.

También se hizo acompañar de colaboradores determinantes para desarrollar la comparsa como proyecto artístico. Algunos de ellos:

Baldomero Portillo como parte de la dirección musical, Cristino Márquez Reyes, Rolando Blanco Chiquito (Chiqui) quien desarrollara las funciones como coreógrafo y diseñador de vestuarios; como responsable de pendoneros, faroleros y caperos Edilberto Andrés Arias Jiménez; responsable de la producción artística Elio del Risco Fonseca, alias Pichuli, el inseparable Rafael Oliva Duarte, Perea y luego de sus hijos, nietos y todo el pueblo.

La comparsa ha creado su identidad sonora a partir de varios ritmos tradicionales y populares, han ejecutado obras auténticas y otras ya consolidadas como: El Alacrán, Ritmo Pilón, Mambo, Mamita, siente un bombo, Virgen de Regla, Flores y otros en boga en la población. Además, es la única comparsa en Las Tunas que incorpora a su repertorio ritmos y obras clásicas de la música cubana como: Las Bellas Cubanas. Múltiples han sido las acciones de Zabala para lograr, desde su propia creación y creatividad, una labor movilizadora y creativa entre familiares y comunitarios.



Estimuló la innovación en aras de proyectos comunes como la comparsa Zabala y sus Estampas Tuneras y la comparsa infantil Pequeños Zabalitas, de alta importancia; con ello propició y afianzó la identidad cultural de una zona comunitaria y de la ciudad de Las Tunas.

Aportó a los procesos socio-comunitarios necesarios de gestar en la comunidad en la que se encuentra enclavada la institución cultural, Reparto Santo Domingo, (Marabú) debido a las características de marginalidad y vulnerabilidad que presenta. Significa, entonces, que este reparto marginado por sus peculiaridades se siente poseedor de una manifestación del patrimonio cultural, constituido como comunidad portadora de tradiciones.

La intercepción de la calle Villamar entre Rubí y Coronel Reyes, en el Reparto Santo Domingo (Marabú), se constituyó como foco cultural para la locación de los ensayos y montajes coreográficos anuales previos a los carnavales; con una amplia participación comunitaria, impulsados desde la labor como portador de tradiciones desarrolladas por este promotor cultural.

Asimismo, concibió como un proceso formativo la creación de la comparsa, en la que de forma sistémica se articulan los diseños rítmicos, diseños coreográficos, diseños de vestuarios, pendones, muñeco-nes, los mensajes, y coros que transmiten los agitadores, las banderolas, las sorpresas, todo vinculado con la participación activa de la comunidad circundante donde se gestaron, que le permite a los actores sociales tomar parte en las decisiones que se



Ologa

Premio de la Ciudad  
A: Comparsa "Estampas Tuneras" (Zabala).

Por la constancia creadora y enriquecimiento del acervo cultural de nuestra ciudad.

Dado en Las Tunas a los 20 días de octubre del 2001. "Día de la Revolución Violenta en el Nuevo Milenio"

Rog. Cuervo García





suscitan en el proceso cultural comunitario, favoreciendo la recuperación de la creatividad colectiva en la comunidad Santo Domingo en Las Tunas.

Zabala garantizó la perpetuidad de su obra a través de la continuidad generacional. Promovió la educación ciudadana y la trasmisión de las manifestaciones del patrimonio cultural a las generaciones futuras. Además, sus descendientes han mantenido la identidad en la evolución de la comparsa, aunque el líder fundacional no se encuentra físicamente.

Por otra parte, fomentó la sensibilidad ética y estética en la población de Las Tunas, al abordar a través de las enseñanzas y mensajes que transmiten las sorpresas en las evoluciones de la comparsa ante el jurado del carnaval. Por otra parte, manifestó su apoyo a los procesos culturales, políticos y la reafirmación del compromiso revolucionario de los miembros de la comparsa y su comunidad. Esta línea estética se ha perpetuado debido a la continuidad generacional y la participación comunitaria y ciudadana.

La realización de las acciones comunitarias en pos del desarrollo de la comparsa Zabala y sus Estampas Tuneras, en función de la participación comunitaria y ciudadana, permitió que el colectivo que se creó alcanzara el estadio superior donde se concilian las tomas de decisiones al respecto de los procesos que se generan y tengan impacto sociocultural.

Zabala fomentó la identidad cultural en función de la comunidad circundante y las locaciones de los ensayos del foco cultural dentro del territorio fundacional de la comparsa.





Se evidenció, además, que logró fijar los procesos de dirección a través de la orientación, la búsqueda de las metas colectivas e individuales y la trasmisión generacional de las directivas en función del desarrollo en la comparsa y los diversos procesos comunitarios, así como, mostró vocación de servicio, convicción y capacidad para convocar a la comunidad donde está enclavada la institución cultural.

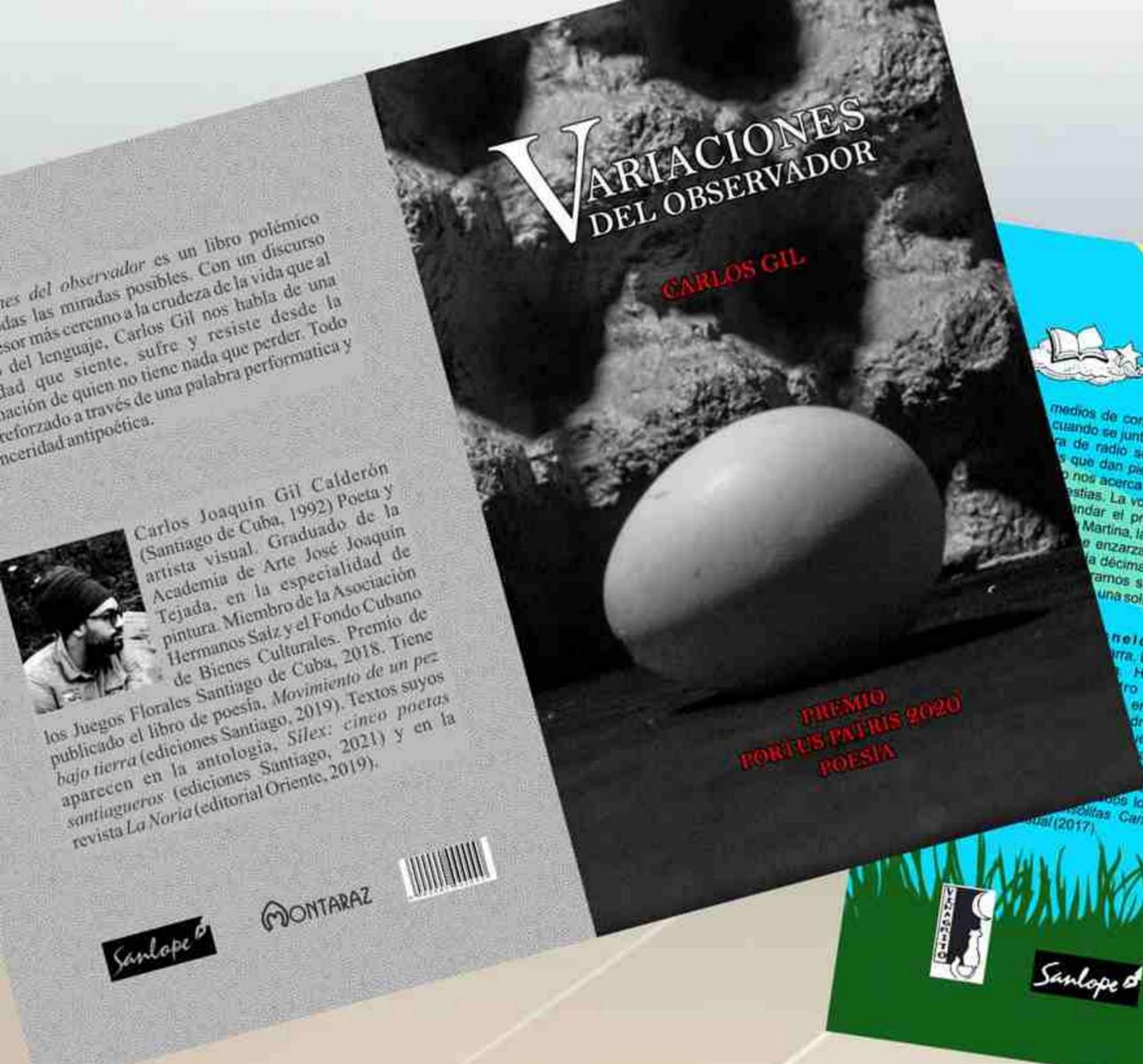
También, impulsó la vinculación de referentes artísticos en los procesos de creación y ejecución de la comparsa como: Cristino Márquez, Gilberto E. Rodríguez, Blanca Becerra, Alfonso Silvestre, Juan Manuel Maestre, colectivo escénico Teatro Tuyo, entre otros, permitiendo que existiera las confrontaciones de la cultura popular tradicional y las artes aplicadas en pos de un desarrollo cultural coherente y efectivo.

De otro modo, logró que exista una vinculación adecuada con la enseñanza artística en los montaje y ejecuciones musicales de la comparsa. Los estudiantes de la línea de

viento metal de la Escuela Profesional de Arte El Cucalambé participan en las ejecuciones de la comparsa como parte de las prácticas preprofesionales.

Asimismo, potenció las habilidades de liderazgo en cuanto al sentido de pertenencia, formación de valores, empatía, organización y capacidad resolutiva en varios miembros de la comparsa Zabala y sus Estampas Tuneras, que en la actualidad ejercen las mismas en varios proyectos culturales como: Septeto Barricada, Compañía Folclórica Onilé, Orquesta Caisimú, Eclipse, entre otros; los cuales forman parte de los catálogos de excelencia de la Empresa Provincial Comercializadora de la Música y los Espectáculos Barbarito Diez y el Consejo Provincial de las Artes Escénicas de Las Tunas.

Zabala mantuvo con su quehacer artístico el legado de sus convicciones de que ejercer la profesión como músicos era la forma más elegante de defender la cultura. Su presencia es evidente y significativo su legado y sus aportes constituyen un baluarte del patrimonio cultural en Las Tunas.



...es del observador es un libro polémico...  
...las miradas posibles. Con un discurso...  
...más cercano a la crudeza de la vida que al...  
...del lenguaje, Carlos Gil nos habla de una...  
...dad que siente, sufre y resiste desde la...  
...ción de quien no tiene nada que perder. Todo...  
...reforzado a través de una palabra performativa y...  
...nciedad antipoeética.

Carlos Joaquín Gil Calderón (Santiago de Cuba, 1992) Poeta y artista visual. Graduado de la Academia de Arte José Joaquín Tejada, en la especialidad de pintura. Miembro de la Asociación de Hermanos Saiz y el Fondo Cubano de Bienes Culturales. Premio de los Juegos Florales Santiago de Cuba, 2018. Tiene publicado el libro de poesía, *Movimiento de un pez bajo tierra* (ediciones Santiago, 2019). Textos suyos aparecen en la antología, *Silex: cinco poetas santiagueros* (ediciones Santiago, 2021) y en la revista *La Noria* (editorial Oriente, 2019).



...medios de comunicación sirven para informar...  
...cuando se juntan un grupo de animales en una...  
...de radio se arma la polémica. Así, entre...  
...que dan pie a discusiones muy divertidas...  
...nos acerca a cuestiones más de humanas...  
...ndar el programa. Personajes como la...  
...Martina, la Jicotea, el Macaco, el Gorrón...  
...enzarzan en una especie de contro...  
...la décima es el vehículo elegido por el...  
...ramos situaciones hilarantes que no...  
...una solución pacífica.

Diosneldo Salazar Méndez (Las Tunas, 1980) Narrador...  
...Ha obtenido los premios...  
...ro Debates de Talleres...  
...en el género de poesía...  
...dre, 2006). *Naná Travesa*...  
...ento Padre, 2007). Premio...  
...adición en el género...  
...9) y *Amigos de la décima*...  
...otros. Por la editorial...  
...los libros: *Rimas bajo el*...  
...solitas *Cartas de Amor* (2015) y...  
... (2017).

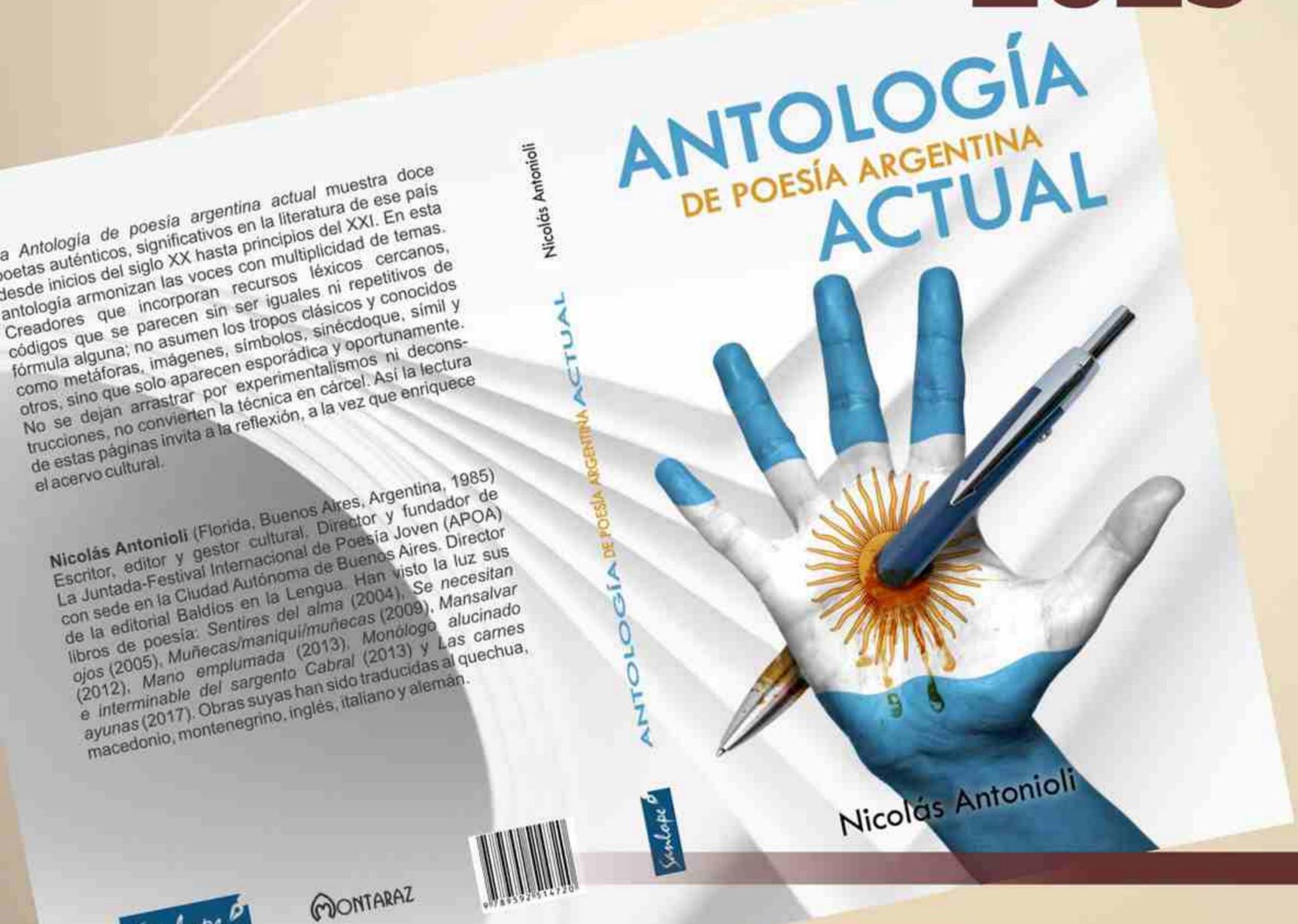


# NOVEDADES

de la Editorial

# Sanlope

## 2023



...a Antología de poesía argentina actual muestra doce...  
...poetas auténticos, significativos en la literatura de ese país...  
...desde inicios del siglo XX hasta principios del XXI. En esta...  
...antología armonizan las voces con multiplicidad de temas...  
...Creadores que incorporan recursos léxicos cercanos...  
...códigos que se parecen sin ser iguales ni repetitivos de...  
...fórmula alguna; no asumen los tropos clásicos y conocidos...  
...como metáforas, imágenes, símbolos, sinécdoque, simil y...  
...otros, sino que solo aparecen esporádica y oportunamente...  
...No se dejan arrastrar por experimentalismos ni decons-...  
...trucciones, no convierten la técnica en cárcel. Así la lectura...  
...de estas páginas invita a la reflexión, a la vez que enriquece...  
...el acervo cultural.

Nicolás Antonioli (Florida, Buenos Aires, Argentina, 1985) Escritor, editor y gestor cultural. Director y fundador de La Juntada-Festival Internacional de Poesía Joven (APOA) con sede en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Director de la editorial Baldíos en la Lengua. Han visto la luz sus libros de poesía: *Sentires del alma* (2004). *Se necesitan ojos* (2005), *Muñecas/maniquí/muñecas* (2009), *Mansalvar* (2012), *Mano emplumada* (2013), *Monólogo alucinado e interminable del sargento Gabral* (2013) y *Las carnes ayunas* (2017). Obras suyas han sido traducidas al quechua, macedonio, montenegrino, inglés, italiano y alemán.



# COLABORADORES

## **Miembros de la Uneac**

Adriano Galiano González, Alexeis de Jesús Rodríguez Mora, Antonio Gutiérrez Rodríguez, Bienvenido de Ávila Echemendía, Carlos Tamayo Rodríguez, Iris Cruz Núñez, Lesbia de la Fe Dotres, Lourdes de Armas, Marina Lourdes Jacobo, Maritza Batista Batista

## **Galería de Quehacer**

### **Filial de Artistas Plásticos del Comité Provincial de la Uneac**

Adolfo Arias Saumell, Alexander Lecusay Estrada, Alexis Félix Roselló Labrada, Eliade Roberto Ávalo Rosales, Ener Gallardo Paján, Gitzy López Álvarez, Gustavo Polanco Hernández, Jesús Joaquín Vega Faura, José Enrique Valdés Cano, José Manuel Mayo Peña, Leonardo Fuentes Caballín, Léster Eloy Mccollin Springer, Liusan Cabrera Almaguer, Luis Antonio González Rodríguez, Manuel Montero Avilés, Miguel Mastrapa Cruz, Mohamed Luis Roselló Camejo, Nover Olano Escobar, Roberto Bernardo Reyes Vega, Rogelio Ricardo Fuentes, Wilber Ortega Aldaya, Yamila Coma Vargas, Yoel Almaguer Carralero

## **AHS**

Ana Margarita Arada Clavería, Gabriela Sánchez Pérez, Jessica González Smith

## **UPEC**

Gladys Dailyn Morera Cordero, Iris Hernández Rodríguez

## **PALABRA DE HUMOR**

### **UPEC**

Alfredo Martirena, Antonio Medina Segura, Ernesto Rodríguez Rodríguez, Jorge Sánchez, José Luis López, María Caridad Sao Rodríguez, Michel Moro Gómez

### **UNEAC**

Daniel Acebo, Raúl Leyva, Román Emilio

Invitada la caricaturista Adriana Mosquera Soto, colombiana residente en España

## **Profesores de la Universidad de Las Tunas**

Aliec Justo Bosch, Gabriel Valenzuela Pérez, Yosi Marienys Gómez Villamar, Yumairys Diamela Candó Gámez

## **Filial del Fondo Cubano de Bienes Culturales**

Dailin Carracedo Velázquez

## **Dirección Provincial de Cultura**

Darlenis Urquiola Guerrero

## **Taller literario Guillermo Vidal**

Aleido Rodríguez Cabrera, Jorge Luis Reyes Peña, María de Lourdes Peña Jorge

## **Casa del Escritor (Jobabo)**

Raúl Félix Ávila

## **Proyecto La Rueda Dentada (Camagüey)**

Oreste Fuente Martínez, Yuraima Trujillo Concepción

Foto: Reynaldo López Peña

# PALABRA DE HUMOR

Suplemento de la revista cultural *Quehacer*



ANTOMAS.

# Nani

Nani: «Las mujeres vivimos en una sociedad en donde nos hacen creer que nuestro valor está basado en nuestra apariencia sexual. En esta viñeta le doy la vuelta y convierto ese morbo de quitarse la camisa en una sorpresa diferente».

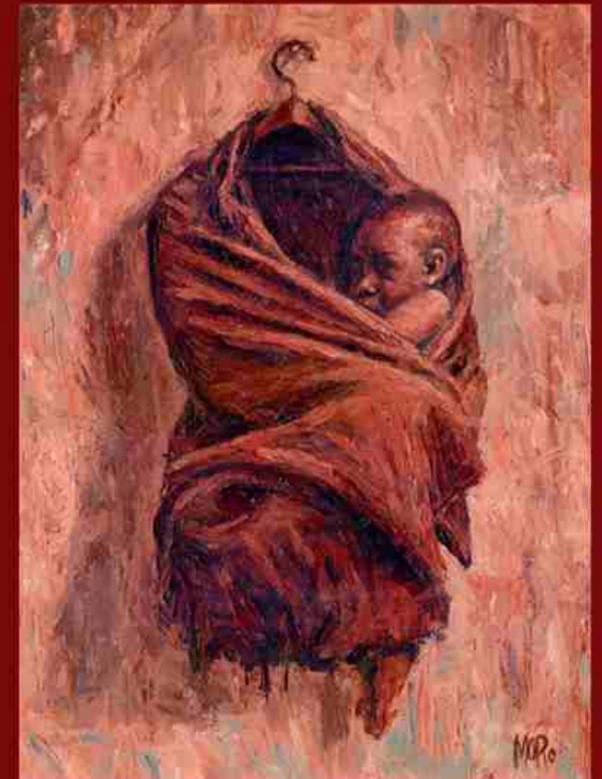


En el mundo del humor gráfico el nombre de Nani es respetado y querido, colombiana de nacimiento Adriana Mosquera Soto es humorista gráfica, licenciada en Biología y diseñadora gráfica y de moda. Es profesora honorífica del humor por la Universidad de Alcalá de Henares-España 1998, ganadora del primer puesto en el concurso humor y lactancia materna Guipúzcoa-España 2003, y del primer certamen de Mujeres Caricaturistas Las Tunas-Cuba 2006 y se suman innumerables trabajos por todo el mundo. Creadora del personaje Magola, de caricatura, que reivindica la igualdad de las mujeres desde 1995, de este personaje ha dicho: «Magola nace de la rabia de ver que los hombres siempre dibujan mujeres perfectas, como si las demás no existiéramos. Por eso tomé punto por punto lo que ellos idealizan y exageré, como el pelo rubio: Magola lo tiene tan oscuro que se ve azul; el cuerpo con curvas: Magola es recta; la nariz respingona y operada: Magola es narizona; ¿que a los hombres les gustan los tacones porque levanta el trasero?: Magola va siempre en botas planas; y, para más inri, no se depila. Esa fue la idea de partida para crear el personaje». En el 2021 recibe el Premio Homenaje La Catrina, en la FIL de Guadalajara.





# Un Moro cubano



Michel Moro obtuvo el gran premio Eduardo Abela de la Bienal de Humorismo Gráfico de San Antonio de los Baños en su edición 22. Una búsqueda en las redes de entrevistas concedidas a varios medios nos revela que para Moro el humor gráfico es su mejor forma de expresión. La metáfora y la sátira son una conjunción que para él ha sido ideal. «Podré seguir dibujando y pintando, pero creo no dejaría de hacer humor gráfico, porque es el centro de mi obra y de mi vida». Tal vez por esto es merecedor de varios premios en los eventos internacionales de más notoriedad, además sus trabajos ilustran las páginas de diarios y revistas de todo el orbe, sobre esto afirma: «el humor gráfico en Internet tiene mayor inmediatez, aunque no podemos negar su protagonismo en la prensa impresa, su lugar por excelencia será el mundo digital a través de las redes sociales y las plataformas online». Las obras de Michel se pueden obtener en la galería La Ubre, de la capital cubana, donde no solo se exponen sus trabajos, sino los de la mayoría de los jóvenes creadores de este arte en Cuba. En ese sentido, indicó que en Cuba hay mucho talento joven que trabaja con mucha calidad y domina el mundo digital, por lo que auguró que esa presencia joven se seguirá expandiendo.

Un homenaje a Martí por parte de los humoristas gráficos se convierte en una reverencia al colega, que cuando comienza a publicarse *Patria* incluye el suplemento de humor *Cacarajícara*, conocía del arte gráfico y su impacto en un periódico.

Sus libretas de anotaciones están llenas de bocetos, el rostro de Bolívar acompañado de una descripción de su personalidad nos confirma que no son dibujos de ocasión, son un modo de expresión, de decir lo que, tal vez, las palabras no alcanzan a abarcar.

Pero lo más notable y conocido son sus autorretratos, que son realmente autocaricaturas y no es que lo afirme yo, es lo que han dicho muchos investigadores de su obra.

El primero de ellos realizado a tinta.

Los otros tres aparecen juntos y de ellos dos lo muestran de perfil lo que le imprime un valor iconográfico al revelarnos contornos de su fisonomía.

El otro lo muestra de cuerpo entero y no cabe dudas que tomó como modelo al ídolo maya-tolteca de la lluvia conocido como Chac Mool, para muchos este por sí solo reafirma la fuerte adhesión martiana hacia lo autóctono de nuestras culturas americanas.

La sexta autocaricatura aparece junto a otros dibujos y la frase *Por América* repetida varias veces. Siendo tan pequeña de solo dos centímetros de alto, por supuesto es el más conocido, de hecho constituye el emblema del Centro de Estudios Martianos y aparece en todas sus publicaciones. Fue dibujada por Martí en una hoja de apunte de la Conferencia Monetaria Internacional celebrada en Washington en 1891, en este se nos revela ya en plena madurez, con sus característicos bigotes y amplia frente.

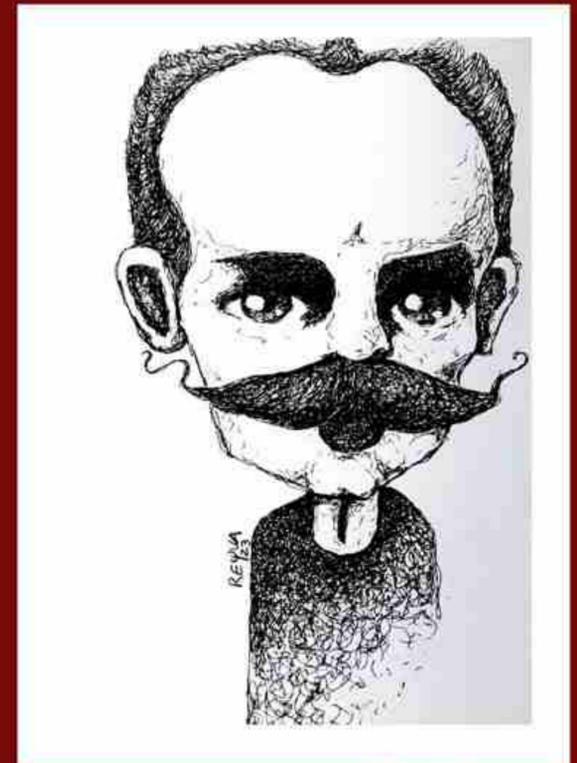
Si Martí fue capaz de autocaricaturizarse, con sorprendente manejo de la síntesis y exagerando los elementos anatómicos de su fisonomía, demostraba no solo estar en posesión de las llaves que conducen a una buena factura en el reflejo humorístico del individuo, de manera gráfica, sino que además, era capaz de valorar con justeza este arte, tan incomprensido y a veces rechazado en el mundo.

De esa forma práctica, más efectiva que cualquier declaración teórica, José Martí dio un explícito apoyo a la caricatura personal, y dejó para la posteridad un sólido estímulo a todos los artistas que la ejercen como parte de la cultura universal.

Para la exposición *Solo usted y la luna* se unieron gráficos de todo el país, y en *Palabra de humor* dejamos una muestra de estos trabajos. Varias ideas de la visión del Martí que todos llevamos dentro.



Alfredo Martirena



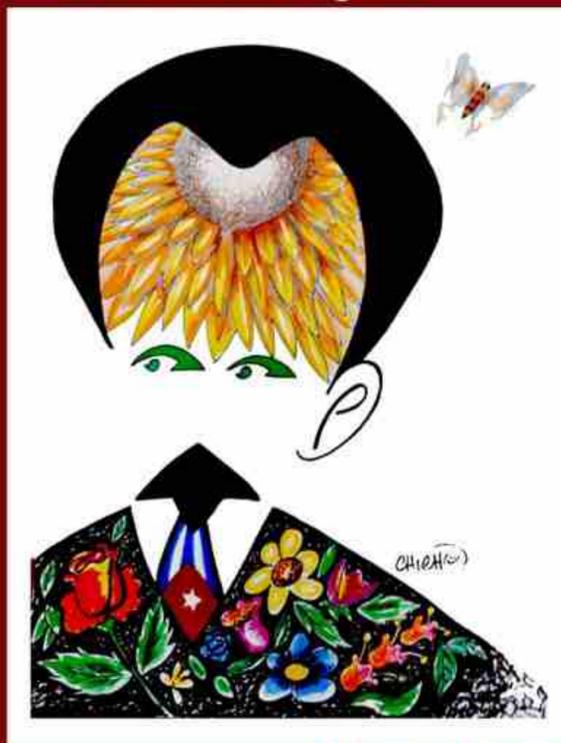
Raúl Leyva



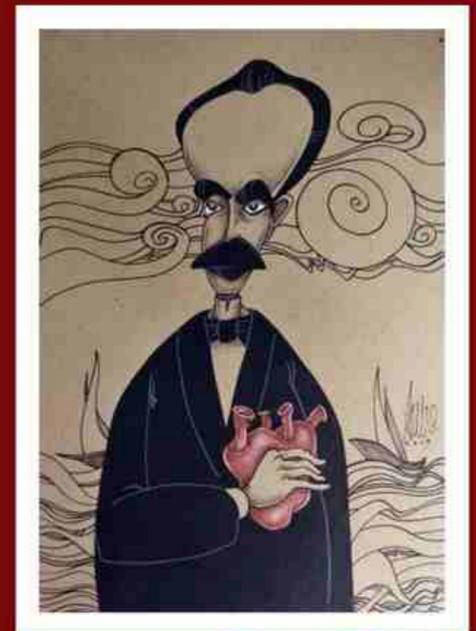
Ernesto Rodríguez



José Luis López



Román Emilio



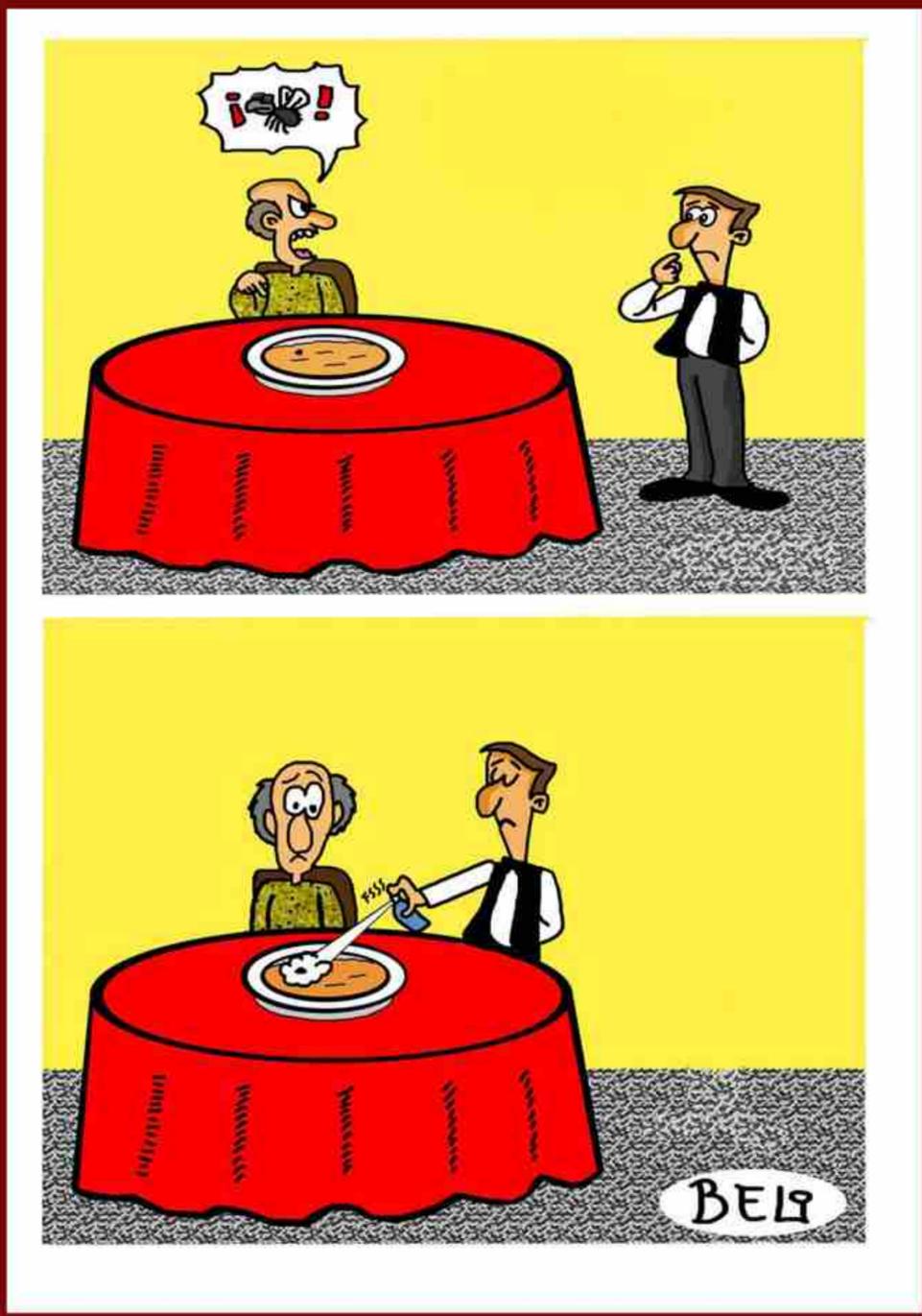
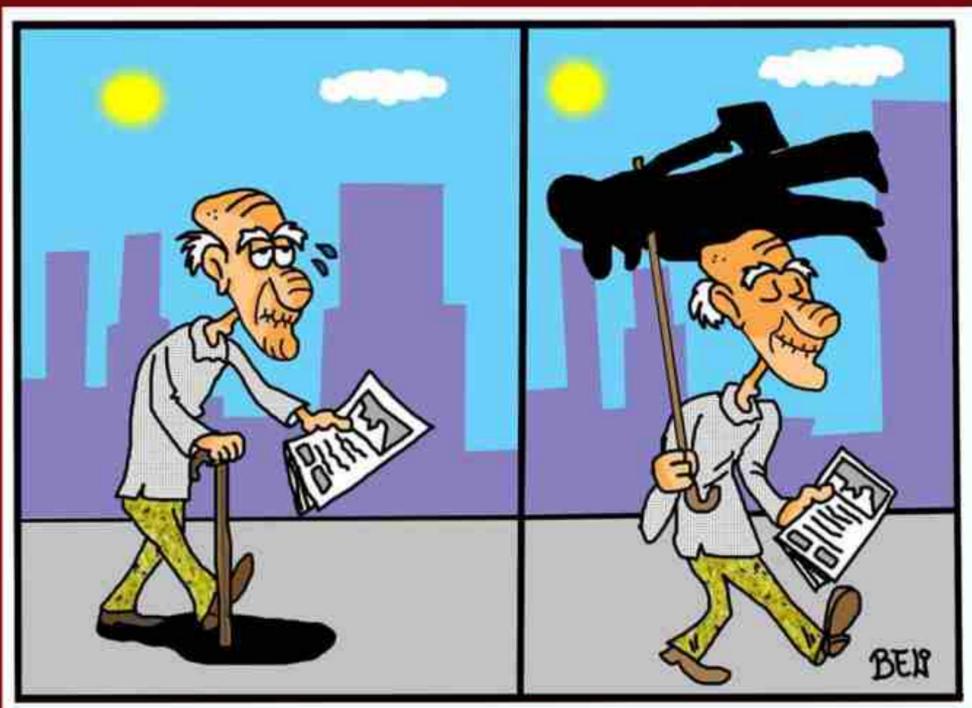
Daniel Acebo



María C. Sao

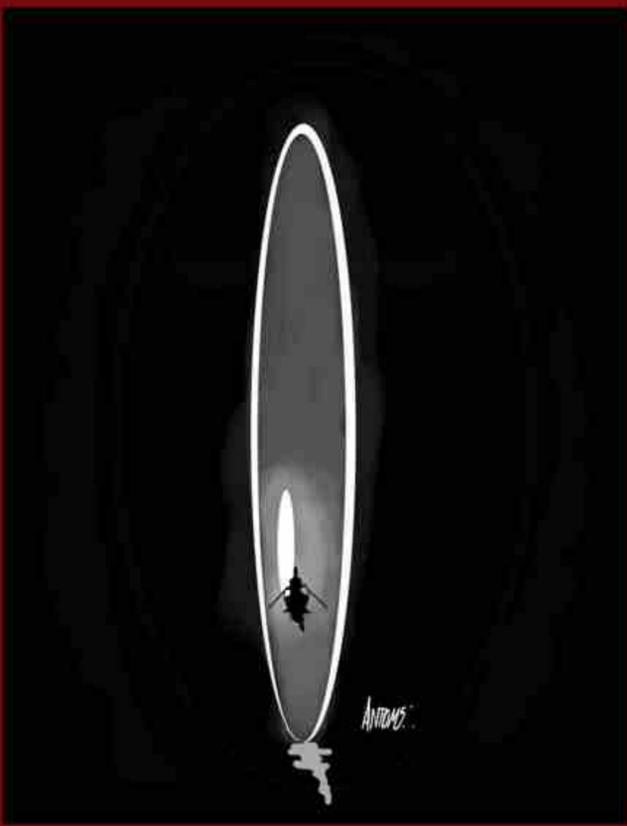
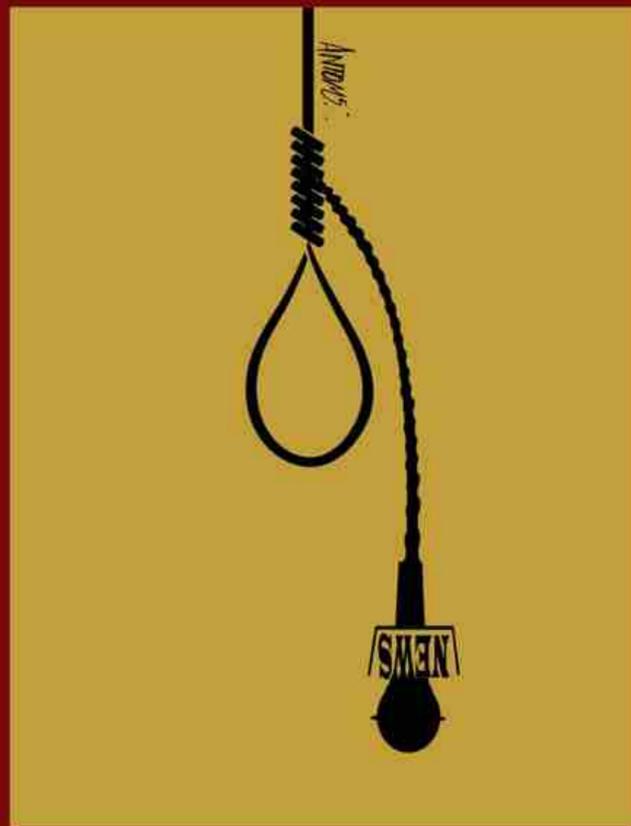
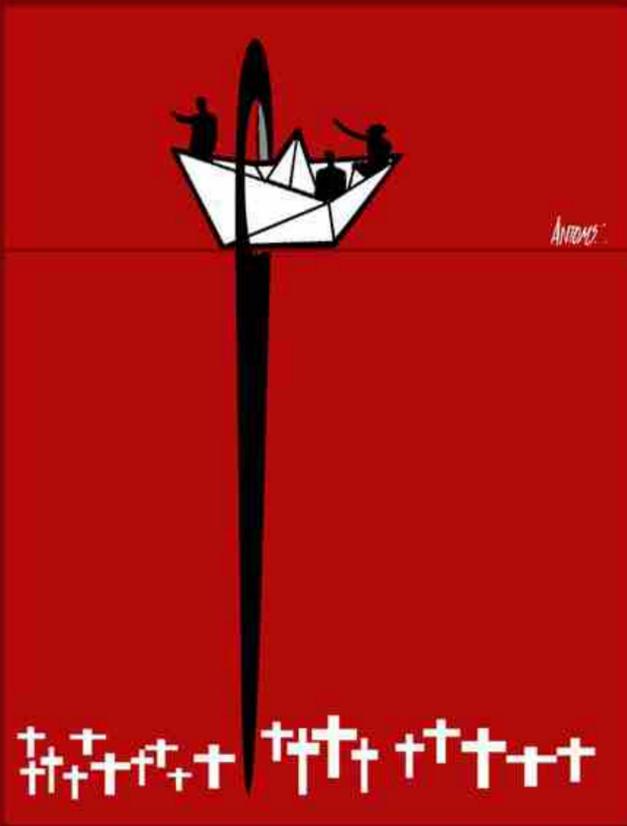


Jorge Sánchez



**Ernesto Rodríguez Castro** firma sus obras como Baly, y colabora con *Melaíto*, *La Picúa*, *Revista Bohemia*, y *DDT*. Ha participado en varios eventos nacionales e internacionales, ilustrado libros, y escribe cuentos humorísticos.





Palabra de humor felicita al colega **Antoms** por el premio en el Concurso Ubiquel Arévalo Morales 2022 por la obra de todo un año, el jurado decidió otorgarle el lauro por el conjunto de obras presentadas, que resaltaron por la importancia de los tópicos asumidos y la creatividad en su realización, así como la diversidad de medios en las que fueron publicadas. Enhorabuena.

